El Colegio de México

LOS MOVIMIENTOS ISLAMISTAS EN ASIA CENTRAL

Tesis presentada por

DIANA IBÁÑEZ TIRADO

en conformidad con los requisitos

establecidos para recibir el grado de

MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

ESPECIALIDAD EN MEDIO ORIENTE

Centro de Estudios de Asia y África

2006

Agradecimientos

El presente trabajo está dedicado a todas las personas que directa o indirectamente han influido en el desarrollo de la investigación y de mi vida, y a todos ellos mi agradecimiento eterno, porque uno no aprende, no camina y no ama en soledad.

A mis padres: José Refugio Ibáñez y Carmen Tirado, mis abuelos: Alfonso, Luz María, Refugio y Guille, mi hermana Elena, y mis sobrinos: Iván y Valeria, por estar a mi lado y esperar con confianza un logro más.

A mis maestros, con todo mi respeto y admiración: Manuel Ruiz Figueroa, Luis Mesa Delmonte, Hernán Taboada, Alfredo Romero, Alejandro Salgó, María de Lourdes Sierra, Rubén Chuaqui, Jaled Chami y Lara Gasparian.

A la memoria de mis amigos Atta, Hisham, y Erick, porque la muerte no llega si existe el recuerdo.

A Gema Laherrán, por su amor fraternal incondicional, y su preciosa compañía.

A Abraham Trejo por nunca dudar de la vida, por acompañarme en mi cansancio y mi indecisión con paciencia y cariño, animándome siempre a cumplir esta meta sonriendo.

A David Herrera por impulsarme a emprender este reto, y a Taro Kurokawa por ser una gran fuente de fortaleza e inspiración.

A mis entrañables amigos que comprenden a la perfección todo el proceso: Eliel Campuzano, Vanessa Espinosa, Nofret Hernández, Elisenda Ballesté, Ricardo Vargas, Christian Hernández, Kazunori Harada y Adrián Montes.

A los amigos que fueron acompañándome en distintas formas: Claudia Galindo, Alejandro Díaz, Ariel Torres, Diego Valdés, Emiliano Ruiz, Emmanuel Ortega, Fausto Quintana, Rodolfo Ortíz, Santiago Ballina, Ivan Saavedra, Sandra Kanety, Carlos Ulloa, Gaby Parga, Anna Burns, Iyari Tirado, Ignacio Villagran, Jesús López, Abdul Malik Marwan, Mahmud Fauzi, Eszter Uri y Monika Szalai.

A Feiruz Samarcandi, Amirzhon Holov, Nazira Yakubova, Víktor Urbanek, Daniel Díaz, Fabien le Broch, la familia Ishiki, Lulú, Aigerim, Denis, Rafshan, y a aquellas personas que atravesaron en mi camino, que no conozco su nombre, pero que han dejado una profunda huella.

Finalmente gracias a El Colegio de México, al Centro de Estudios de Asia y África y a CONACYT, por darme las facilidades para proseguir con mi formación, llevando a buen término la presente investigación.

¨No existe nada puro…cada vez que se crean maravillas en la ilustración, en la pintura, cada vez que en un taller aparece una obra de una belleza tal que nos humedece los ojos y nos pone la piel de gallina, sé que allí se han unido dos cosas distintas que nunca antes habían estado juntas para que esa maravilla pueda aparecer. Le debemos a Behzat y toda la hermosura de la pintura persa a la mezcla entre la árabe y la china y mongola. El sha Tahmasp unió en sus más bellas pinturas el estilo persa con la sensibilidad turcomana…

…Tanto el Oriente como el Occidente es de Dios. Que él nos proteja de aspirar a la pureza sin adulterar.¨

Orhan Pamuk

Índice

Introducción 6

Capítulo 1

Fundamentos para el estudio del Islam Político en Asia Central.

1.1. Delimitación espacial. 11

1.1.1. Problemas para la delimitación geográfica del área. 12

1.1.2. Elementos de cohesión para la delimitación del área. 17

1.1.3. El área y sus recursos naturales. 17

1.1.4. El marco socio-histórico y socio-cultural: la expansión del Islam en la zona. 23

1.2. La teoría del Islam Político. 25

1.2.1. El ideal del Estado Islámico y el Califato. 28

1.2.2. Fundamentalismo e integrismo islámico. 31

1.2.3. *Revivalismo* y *salafismo*. 33

1.2.4. *Yihadismo*. 34

1.2.5. *Wahabismo*. 36

1.2.6. El legado de Maulana Maududi y Sayyid Qutb. 37

Capítulo 2

Gestación del Islam político en Asia Central

2.1. La colonización. 44

2.1.1. El rechazo y la asimilación a la identidad soviética. 50

2.1.2. El Islam en la era soviética: Islam Oficial e Islam Subterráneo. 57

2.2. Elementos externos para la formación y reafirmación del pensamiento islamista en Asia Central. 60

2.2.1. 1979: La revolución iraní y la invasión soviética a Afganistán. 60

2.2.2. Auge y caída del régimen *Taliban*. 71

2.2.3. La guerra ruso-chechenia. 77

2.3. Elementos internos para la formación del pensamiento islamista en Asia Central. 85

2.3.1. El nuevo ordenamiento a partir de 1991: el proyecto nacionalista. 85

2.3.2. Problemas políticos: la elite en el poder. 91

2.3.3. Problemas de seguridad: la guerra civil en Tayikistán. 95

2.3.4. Problemas económicos: privatizaciones, pobreza y desempleo. 99

Capítulo 3

Los movimientos islamistas y sus consecuencias

3.1.El islamismo como factor de identidad tras el colapso de la Unión Soviética. 106

3.1.1. El Valle de Ferghana. 110

3.1.2. *Islam Lashkarlary* (Guerreros del Islam), *Adolat* (Justicia) y *Tauba* (Arrepentimiento). 112

3.2. Un movimiento desarmado: *Hizb ut Tahrir Al Islami* (Partido Islámico de la Liberación). 116

3.2.1. Ideología. 116

3.2.2. Forma de operación. 118

3.2.3. Surgimiento. 120

3.2.4. Acción. 122

3.3. Un movimiento en el gobierno: *Hizbi Nehzati Islomi Tojikiston* (Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán). 123

3.3.1. Surgimiento. 123

3.3.2. Ideología. 125

3.3.3. Acción. 127

3.4. Un movimiento señalado como terrorista: *Haraka Islamiya O´zbekiston* (Movimiento Islámico de Uzbekistán). 129

3.4.1. Surgimiento. 130

3.4.2. Ideología. 132

3.4.3. Acción. 135

3.5.Consecuencias y prospectiva de los movimientos islamistas en Asia Central. 140

Conclusiones 146

Fuentes consultadas 150

Introducción

Uno de los fenómenos sociales que han causado conmoción en las sociedades musulmanas en las últimas décadas es el Islam Político (islamismo), y el evento máximo que cambió la forma de concebir la política mundial fue la desintegración de la Unión Soviética (URSS) en 1991. Ambos sucesos han tenido la conjunción sustancial en una región en el centro de Asia, anteriormente dentro de las delimitaciones de la URSS, que progresivamente ha ido ocupando un lugar preponderante en las dinámicas internacionales.

La presente investigación tuvo como objetivo general estudiar el proceso de conformación del Islam Político en las sociedades musulmanas de Asia Central, a partir del análisis de los movimientos islamistas que operan en la zona. En un primer momento se planteó al propio islamismo como un posible elemento de identidad cultural tras la caída de la Unión Soviética, y conforme se avanzó en el trabajo, se evidenció que la realidad acerca de la identidad entre los pobladores de la región es mucho más compleja, y esto es lo que se fue desplegando en el cuerpo de este escrito compuesto por tres partes. En ellas, se revela la multiplicidad de factores que intervienen en la formación del pensamiento islamista y la actividad de los movimientos de Islam Político en la zona. El tema de la identidad es importante porque en la actualidad, se está dando un proceso de construcción y fortalecimiento de los Estados nacionales de la región, combinando elementos seculares pero sin olvidar el componente islámico. En una perspectiva particular, si se fortalece este último, es probable que las aspiraciones de ciertos grupos de población al establecimiento de un Estado islámico sean cada vez más fuertes.

De esta manera, en la primera sección del capítulo uno se presentan los elementos internos de cohesión, que permiten resolver el problema de la delimitación del área

como una unidad de análisis de los estudios regionales, a partir de una descripción geográfica y poblacional de Asia Central. Asimismo se elabora un marco socio-histórico que abarca el proceso de islamización de las diversas sociedades de Asia Central implicadas. En la segunda parte del capítulo se analiza a profundidad la teoría del Islam Político, como el marco teórico que permitirá más adelante comprender las dinámicas de pensamiento y acción de los movimientos islamistas.

El capítulo dos está dedicado al análisis de la gestación del Islam Político en la región, ofreciendo en un primer momento un contexto histórico que habilita el desciframiento de las dinámicas económicas, políticas y sociales resultantes de un proceso violento de colonización rusa y de transformación soviética, lo cual influirá de una forma trascendental en la conformación de las sociedades actuales que habitan la región. Está comprobado que diversos factores interactúan para originar a los movimientos islamistas, de acuerdo a las características de cada sociedad que se estudie. No obstante en general se puede afirmar, que existen mecanismos externos e internos que coadyuvan al nacimiento y proliferación del islamismo, y esto es lo que se explica en el segundo apartado del capítulo para el caso específico de Asia Central. De entre varios sucesos internacionales que pueden tener una influencia en el fenómeno se escogieron tres, por la fuerza que ejecutan en la conformación de los movimientos islamistas en la región. Estos son: la Revolución Iraní de 1979, el desarrollo de los conflictos afganos desde la invasión soviética a Afganistán, hasta la caída del régimen *Taliban*, y finalmente las guerras ruso-chechenias. La última parte del mismo capítulo da una importancia fundamental a los factores internos que intervienen con los anteriores, y que es probable, tengan mucha más influencia en la generación del Islam Político en la zona. De esta forma se presentan los inconvenientes de la construcción de proyectos nacionalistas en los distintos países

de Asia Central, lo cual a su vez genera la discusión sobre la búsqueda de identidad tras el colapso de la URSS. Igualmente se examinan los problemas originados por la permanencia de una elite en el poder que ha provocado una carencia de canales de participación civil y de democracia en la región. También se analiza la influencia que las crisis económicas recurrentes y la falta de desarrollo tiene sobre la inconformidad popular frente a las autoridades en turno. Y por último, se enfatiza la vulnerabilidad de la zona hacia posibles conflictos como el ocurrido en Tayikistán entre 1995 y 1997, el cual generó la búsqueda de consensos entre las distintas fuerzas oponentes dentro del país, así como la necesidad de cooperación entre los demás estados en cuestiones de seguridad.

En el capítulo final, nuevamente se plantea la discusión sobre la construcción de la identidad entre la población de la región, desplegando la forma en que floreció el renacimiento islámico en el nivel cultural, y que de alguna manera propició facilidades para la expansión de diversas vertientes del Islam Político en Asia Central. Asimismo se analizan tres movimientos islamistas operantes en la zona: el Partido Islámico de la Liberación, el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán (en tayico *Hizbi Nehzati Islomi Tojikiston)* y el Movimiento Islámico de Uzbekistán (en uzbeco *Haraka Islamiya O´zbekiston*). Tras ello y a manera de conclusión, se esbozan las consecuencias que ha tenido la existencia y operación de estas tres agrupaciones en la región, así como una prospección acerca del futuro de los mismos de acuerdo a las tendencias analizadas durante los tres capítulos.

Si bien es cierto que estas tres organizaciones islamistas no son las únicas que han actuado en la región, se escogieron las mismas porque han sido las más importantes respecto a sus actividades en la zona, y también por motivos de acceso a la información. En el caso del Partido Islámico de la Liberación (en árabe *Hizb ut*

Tahrir Al Islami), es posible adquirir fuentes primarias, pero en los otros dos no, y por ello se hace el estudio a partir de entrevistas y recopilación de material impreso en posesión de los dos académicos más prolíficos respecto al tema: el pakistaní Ahmed Rashid y el ruso Vitaly Naumkin, quienes han tenido contacto personal con militantes de Asia Central. A pesar de que personalmente realicé observaciones directas en dos de los países a estudiar durante el verano de 2005: Uzbekistán y Kirguistán, no fue posible la obtención de material primario de los islamistas, debido al férreo control de las autoridades en turno sobre el proselitismo islámico, y al peligro que representa la adquisición de documentos de este tipo.

En cuanto a la presentación de material adicional que sirva para la exposición de esta tesis, se prefirió introducir mapas y gráficos dentro del cuerpo del trabajo y de acuerdo a las necesidades de cada capítulo, y no conjuntarlos en un anexo final que dificulte la comprensión visual de lo expuesto.

Por otra parte es importante mencionar que, los países que comprenden Asia Central son: Kazajstán, Turkmenistán Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán. En las diversas fuentes, tanto en inglés como en español, no existe un consenso acerca de la correcta escritura de algunos de los nombres de estos países, por lo tanto, se tomó la ortografía presentada en la lista de estados que componen la Organización de las Naciones Unidas. Por otra parte, algunas de las voces extraídas del árabe o del persa pueden terminar en *–i* (tomadas directamente del idioma original) o en *–ita* (llegados al español a partir del francés), y se utilizarán ambas terminaciones. Finalmente cabe hacer un señalamiento acerca de la transliteración de nombres y conceptos; debido a que algunos de ellos provienen del árabe, ruso, persa, tayico, uzbeco y kazajo, y estos tres últimos han sufrido innumerables cambios no sistematizados en cuanto a la escritura y transliteración de los mismos a otros idiomas en los últimos años, se

prefirió transcribir los nombres y palabras de acuerdo a la lectura en español más cercana a la pronunciación en la lengua original, utilizando el dígrafo francés e inglés *kh* por la j, cambiando la *y* del ruso (que fonéticamente no existe en español) por la i, y manteniendo el dígrafo inglés sh.

Capítulo 1

Fundamentos para el estudio del Islam Político en Asia Central.

1.1. Delimitación espacial.

La región denominada Asia Central comprenderá, para el presente trabajo, los siguientes cinco estados nacientes de la desintegración de la Unión Soviética en 1991: Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán. Si bien estos países han tenido un desarrollo independiente y diferenciado entre sí, también comparten ciertas tendencias que permiten analizarlos desde una perspectiva regional.

Durante la expansión del Imperio Ruso zarista, parte de este territorio era denominado Turkestán, y no fue sino hasta la organización soviética de 1936, que surgieron las cinco repúblicas de Asia Central con las fronteras que actualmente se conocen, impuestas por los designios de Moscú. Finalmente, con la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991, alcanzaron un estatus de estados libres y soberanos.

Fuente: Association for the Advancement of Central Asian Research Monograph Series, Kansas University. http://www.ku.edu/carrie/texts/carrie_books/paksoy-1/central_asia.gif

1.1.1. Problemas para la delimitación geográfica del área.

La UNESCO ha formulado diversos proyectos para la región, que llama Asia Central, y que comprende los siguientes países participantes: Afganistán, India, Irán, Pakistán y las cinco ex repúblicas soviéticas, así como Mongolia y China, pero enfatiza que Asia Central es entendida por el organismo como ¨una entidad cultural desarrollada en el curso de una larga historia de civilizaciones de gente de la región, y la delimitación anterior no puede ser tomada en sus fronteras rígidas ni para ahora ni para el futuro¨.[1] Esto es una muestra de la diversidad de criterios que pueden usarse para nombrar y circunscribir la región.

Uno de los problemas para la delimitación geográfica de dicho espacio consiste en la dificultad para establecer una frontera específica que represente de manera fija a la región en cuestión. En este sentido, no existe un pleno acuerdo entre los académicos o las instituciones acerca de las voces o expresiones para designar el área, así como tampoco concuerdan algunas demarcaciones (histórica y especialmente) con otras. En consecuencia, los términos Asia Central (en un sentido más amplio que como se concibe en este trabajo), Eurasia, Asia del Interior, Turkestán y Transoxiana, pueden originar confusión. Éste último (Transoxiana*)* hace referencia al río Oxus (Amu Darya), y fue dado a las tierras más al este del cauce del mismo, por lo tanto resulta aún más vago establecer lo que actualmente incluiría.

A principios del siglo XX, Halford Mackinder calificó a las estepas eurasiáticas (sin delimitar detalladamente el territorio) el *heartland* del mundo, difundiendo una teoría geopolítica que daba una importancia estratégica al control de la zona, como cruce entre la parte más oriental de Asia y Europa. Con un criterio más preciso, para René Grousset, las estepas eurasiáticas comprenden el terreno delimitado al este por el Tien Shang, al

[1] Asimov, M.S., *Description of the proyect,* en: Chahryar, Adle., Irfan, Habib (ed)., *History of civilizations of Central Asia,* vol. V, UNESCO Publishing, Paris, 2003, p. 15.

norte por los Altai, Rusia central y Siberia, y en el sur por el Himalaya, además de Turkestán y Mongolia.[2] De esta forma, pueden encontrarse circunscripciones que poseen como fundamento el aspecto climático y ecológico, mientras que otras tienen mayores criterios histórico-sociológicos.

Por para parte, Asia del Interior (*Inner Asia*) puntualiza un neologismo limitado al uso académico, y designa la totalidad del área tanto en sentido histórico como geográfico,[3] mientras que Asia Central significa solamente la porción occidental de Asia del Interior, lo cual incluiría el Turkestán, la parte occidental del mismo, así como el noreste de Irán y el norte de Afganistán.[4] El historiador Svat Soucek posteriormente concluye que Asia del Interior está compuesta por Uzbekistán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán, así como Mongolia y Sinkiang (Región Autónoma Uighura de Xinyiang), este último país y la región correspondiente a la República Popular de China son incluidas porque el autor considera que Mongolia pertenecía, histórica y políticamente, a la órbita socialista de la Unión Soviética, con estructuras semejantes, por lo tanto, la forma de organización afectó profundamente a la sociedad mongola, tal y como sucedió con las otras cinco ex repúblicas. Por su parte, Xinyiang es incluida porque esta provincia es parte integral del conjunto, tanto geográfica como históricamente.[5]

El término *Turkestán* concierne a la época de la colonización rusa, que avanzó de las estepas kazajas hacia el sur, y comprende parte del actual Kirguistán, el entonces Emirato de Bujará y los Janatos de Kokand y de Jiva (actualmente Uzbekistán), y un terreno no bien definido en las fronteras con el Imperio Safaví, y las tierras de las tribus

[2] Grousset, René., *The empire of the steppes*, Rutgers University Press, New Jersey, 1970, p. XXI.
[3] Svat, Soucek., *A history of Inner Asia*, Cambridge University Press, UK, 2000, p. XI.
[4] *Ibidem*, p. XII.
[5] *Ibidem*, p. IX.

nómadas turcomanas. Por algunos años también incluyó la gubernatura de Semiriche, actualmente Kazajstán.

Subsiguientemente para los soviéticos, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán constituirían la *Srednaya Azzya* o Asia Media, sin incluir a Kazajstán dentro esta delimitación. Su inclusión sería posterior, cuando se emprenden los proyectos de cooperación e integración tras el fin de la URSS. Ya para enero de 1993, se establece por la Conferencia de Tashkent, una serie de mecanismos para la conformación de la *Commonwealth* de Asia Central, que incluye a las cinco repúblicas.[6] A partir de entonces, es común que se distinga a Asia Central como las cinco repúblicas, pero abarcando a su vez a Afganistán, Pakistán e incluso Irán.

1.1.2. Elementos de cohesión para la delimitación del área.

Por motivos prácticos, para la presente investigación, lo que engloba Asia Central consistirá exclusivamente en el territorio que actualmente ocupan los cinco estados de Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán y Kirguistán, ya que comparten una continuidad socio-histórica similar en el siglo XX, que ha transferido a sus instituciones políticas, económicas y sociales rasgos profundamente influenciados tanto por la previa colonización rusa como por el régimen soviético. Por ello, uno de los elementos de unidad para el estudio de la región es el desarrollo histórico compartido. Resulta muy complicado en este breve espacio resumir la dinámica histórica regional anterior a la llegada de los rusos, marcada por sucesiones dinásticas y tribales complejas. Pese a ello, en grandes líneas merece comentar que, después de la conquista árabe y la introducción del Islam, se suplantaron cuantiosas dinastías locales, hasta la llegada de los mongoles. A la postre, cuando Gengis Jan dividió su imperio en *ulus* para sus descendientes, su segundo hijo, Chagatai, heredó estos territorios habitados por tribus turcas en su

[6] Hafez, Malik., *Central Asia´s geopolitical significance and problems of independence: an introduction*, en: Hafez, Malik (ed)., *Central Asia. Its strategic importance and future prospects*, St. Martin´s Press, New York, 1994, p.4.

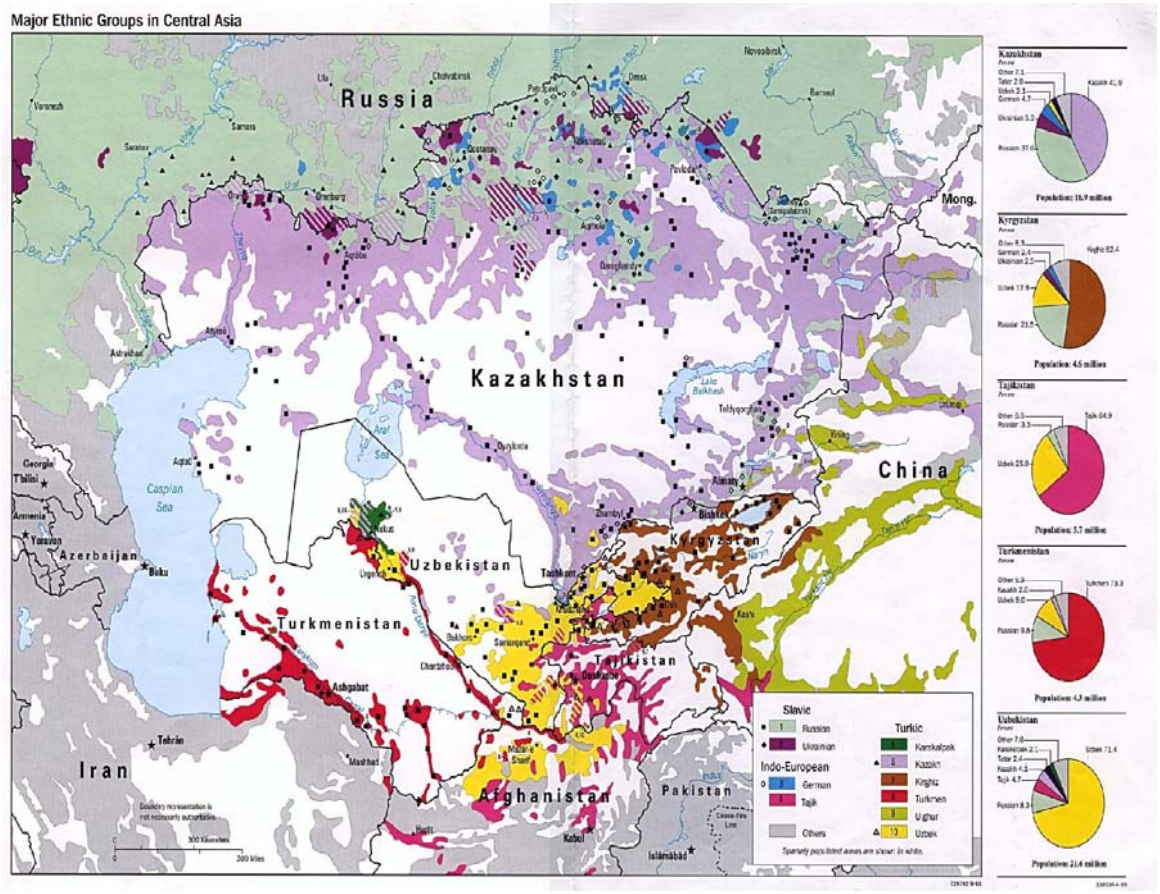
mayoría, y sus descendientes gobernaron ahí hasta principios del siglo XV, cuando el *ulus* se desintegró. Ya desde un siglo antes, los janes chagatai gobernaban *Mawarannahr* bajo el poder real de emires locales turcos, hasta que la línea sucesoria fue interrumpida definitivamente por Tamerlán. Después la zona se convirtió en dominio uzbeco. En la porción restante, conocida como *Mughlistan,* los janes chagatai mantuvieron una soberanía nominal hasta el siglo XVII, cuando sucumbieron ante los ataques de las tribus oirates, las kazajas y las kirguisas.[7] Posteriormente vino la época de la dominación rusa con la expansión del Imperio Zarista, que inició con el establecimiento de un protectorado en las estepas kazajas y las montañas kirguisas en el siglo XVIII, y se afianzó con la ocupación de los janatos del Turkestán en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XIX. A partir de entonces, la política rusa respecto a esta demarcación se concentró en fragmentar la posible unidad de la región para controlar las sublevaciones anticoloniales.

A pesar de los intentos promovidos del pan-turquismo gracias al desarrollo de ideas innovadoras introducidas preponderantemente por Ismail Gaspirali y su periódico *Teryuman* (Traductor), esta segmentación ya existente se agravó con las ideas nacionalistas de principios del siglo XX. Para 1920, los nacionalistas kazajos defendían la idea de un gran Kazajstán, al igual que los kirguisos y los uzbecos anhelaban una gran Kirguisia y un gran Uzbekistán, lo que facilitó a la administración soviética su política de crear y separar nacionalidades para impedir que se plantearan aspiraciones de unidad.[8] Es así como la primera mitad del siglo XX, dio lugar al nacimiento de las cinco repúblicas soviéticas de Asia Central.

El elemento étnico es importante para comprender los fenómenos de identidad, nacionalismo e Islam Político en Asia Central. Las fronteras que hasta nuestros días

[7] Gavin, Hambly., *Asia Central*, Duodécima edición, México, Siglo XXI, 2003, p. 128.
[8] *Ibidem,* p. 232.

prevalecen, son en parte la manifestación de la política rusa y soviética fragmentaria anteriormente mencionada. No obstante, este carácter multiétnico de los estados, también es producto de la transhumancia y de las relaciones tribales y de movilidad que han perdurado a través de los siglos. A grandes rasgos, se puede decir que étnicamente, los habitantes de Asia Central son mayoritariamente turcos, a excepción de los tayicos, que pertenecen a una rama persa indo-europea. Sin embargo la situación es más compleja, puesto que se aplicaron en ciertas épocas, especialmente durante la de Stalin, políticas de transferencia de poblaciones fuera de sus zonas de origen o de arraigo, tratando de evitar una posible sublevación de los ciudadanos contra el Estado. Es por ello que en un mismo espacio geográfico, donde se aplican políticas nacionalistas excluyentes por parte de un gobierno determinado, cohabitan numerosas etnias. Estas minorías importantes han llegado a ser factores de inestabilidad en la época post-independiente, porque en un contexto de construcción nacional, a veces han sido discriminadas por la mayoría en cuestión. Por ejemplo, cuando en Uzbekistán se implementó el uzbeco como idioma oficial para la educación básica y superior, la minoría tayica protestó, al igual que sucedió en Kazajstán con la oficialización del kazajo, cuando la minoría rusa intentó conservar la educación en su propio idioma.



Fuente: Perry-Castañeda Library Map Colection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/.../casia_ethnic_93.jpg

1.1.3. **El área y sus recursos naturales.**

Una breve descripción de los elementos geográficos de Asia Central será útil para el ulterior análisis de la movilidad de los grupos islamistas, así como para entender las dinámicas económicas de la región tras la desaparición de la Unión Soviética, y cómo éstas influyen en temas de Islam Político. El área ocupada por las cinco repúblicas comprende una gran gama de climas y recursos naturales que requieren de una explicación particular, ya que por ejemplo, suele atribuirse erróneamente a toda la región la posesión de reservas energéticas de petróleo y gas natural, discurso que a su vez tendrá un impacto significativo en el análisis sobre la seguridad regional.

El Estado con mayor extensión territorial es Kazajstán, compartiendo una amplia frontera con la Federación Rusa. Al oeste se encuentran las llanuras de Turán y del Caspio; su situación respecto a éste último le da una ventaja considerable sobre el

Turkestán, ya que de esa área extrae notables cantidades de petróleo, producto que le otorga sus principales ingresos económicos. Además del petróleo, dispone de variados recursos minerales, entre los que destacan el cobre y el oro. Sus amplias estepas en el centro y el este, fueron escenario de las primeras conquistas rusas hacia tierras sureñas, lo cuál modificó considerablemente las formas de organización social y de producción económica tradicional, constituidas por tribus transhumantes dedicadas primordialmente a la ganadería. Grandes terrenos esteparios fueron trabajados para destinarlos a la agricultura, atrayendo a su vez un excesivo número de colonos rusos en el siglo XIX. En el sureste la región montañosa de Altai, Alatau y Tien Shang, colinda con Kirguistán, creando una frontera natural. Los recursos acuíferos son de considerable importancia, poseyendo salida al Caspio y conteniendo a su vez el lago Baljash. Comparte con Rusia los ríos Ural e Irtish, con Uzbekistán el Syr Darya y con Kirguistán el Chu y el Ili.

Fuente: Centre for Research on Caspian Sea and Surrounding Region, http://www.caspianstudies.com/main-images/maps/kazakhstan-map.gif

Por su parte, Kirguistán es un país montañoso, ya que el 92% de su superficie, aproximadamente, se encuentra por arriba de los 1000 metros sobre el nivel del mar, y ocupa una gran porción de la cordillera de Tien Shang. No obstante también se beneficia de valles dedicados a la actividad agrícola: Chu y Talas al norte, Alai en el sur, y el importante Valle de Ferghana en el suroeste, dividido con Uzbekistán y Tayikistán. Éste último es un escenario clave del Islam tradicionalista, y por lo tanto estimado por académicos y diversos gobiernos de la región, así como por Estados Unidos de América (EUA) y Rusia como una fuente de crecimiento y propagación del Islam Político. El subsuelo kirguiso es rico en minerales como el plomo y el zinc, además se explota el carbón. A pesar de contar con algunos depósitos petrolíferos, este recurso no es demasiado abundante, en vista de que no alcanza a cubrir los requerimientos energéticos del propio país. En cambio, goza de un potencial primordial para generar energía hidroeléctrica, sobre todo con el río Narín y Chu. Otra de sus fuentes acuíferas es el lago Issyk Kul, que en tiempos soviéticos fue un sitio estratégico para pruebas de material militar, especialmente de torpedos subacuáticos.

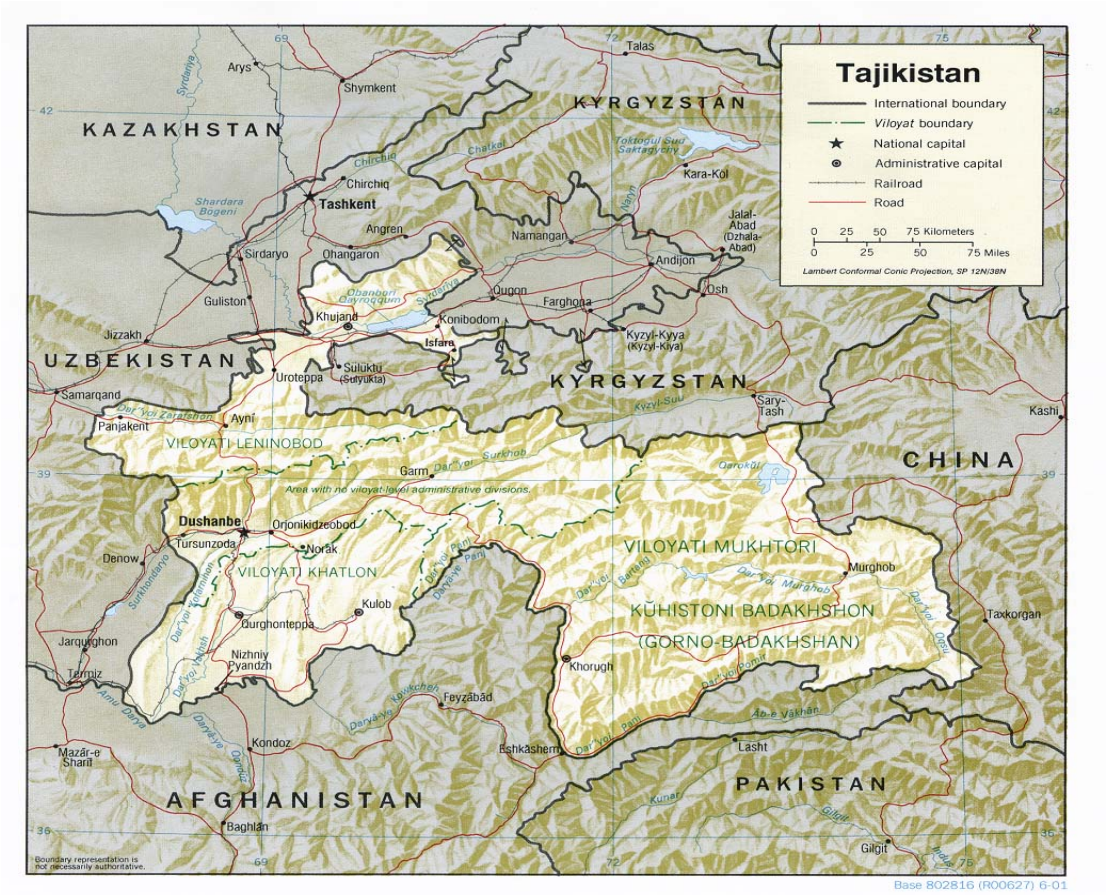
Uzbekistán tiene un clima más seco, pues una gran parte de su territorio es llanura que se ha desertificado progresivamente por problemas ecológicos en el Mar Aral y sus ríos principales: el Amu Darya y el Syr Darya. Su actividad económica esencial es la agricultura; durante la era soviética el monocultivo del algodón generó problemas ingentes, tanto económicos como ecológicos, los cuales seguirán teniendo consecuencias negativas hasta el presente. La parte montañosa se encuentra en el sudeste, distribuida asimismo en Kirguistán y Tayikistán. Sus recursos energéticos tampoco son suficientes para cubrir las necesidades internas de abastecimiento.

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/kyrgyzstan_rel96.jpg

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/uzbekistan_rel94.jpg

En la zona más al sur y al este de Asia Central se localiza Tayikistán, montañoso en aproximadamente 90% de su territorio, compartiendo con sus vecinos la cordillera de Tien Shang y Pamir. El clima en sus valles situados al norte y sudeste es semiárido, a pesar de ello se utilizan para producción agrícola, especialmente de algodón. Uno de los más notables es el de Ferghana, que como se mencionó, también se halla en Kirguistán y Uzbekistán y adquiere una importancia trascendental en este estudio. Los recursos minerales substanciales son el hierro, zinc, antimonio y uranio, convenientemente explotados en la época soviética, pero no hay reservas probadas de petróleo o gas natural. La ubicación geográfica de Tayikistán, y especialmente su frontera con Afganistán, tendrá una proyección perceptible en el desarrollo del Islam Político y otros aspectos de seguridad interna y regional, sobre todo a partir del estallido de la guerra civil en 1992.

Finalmente Turkmenistán, más al oeste, se encuentra en una zona árida que engloba la mayor parte del desierto de Karakum. En los oasis de Ashjabat y Mary, así como en las áreas irrigadas por el río Amu Darya se practica la agricultura. Pero sus mayores ingresos son obtenidos por la explotación de sus sobresalientes reservas de gas natural, y en segundo lugar de petróleo, siendo por ello, después de Kazajstán, el país con el mayor producto interno bruto (PIB) de la región.



Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/tajikistan_rel01.jpg

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/turkmenistan_relief.jpg

En cuanto a cuestiones poblacionales, tradicionalmente un gran porcentaje de los habitantes en Asia Central era nómada o seminómada, empleándose en la ganadería, mientras que los residentes sedentarios se dedicaban a la agricultura y controlaban los centros de comercio. La llegada del ejército zarista en el siglo XIX afectó tanto estas actividades, como los regímenes de posesión de la tierra y las relaciones entre los lugareños, introduciendo un elemento adicional: el de los colonos rusos. Ello provocó fricciones y enfrentamientos violentos que en cuantiosas ocasiones, terminaron en desplazamientos forzados y eliminación de poblaciones enteras. De esta forma, en el siglo XX, a la ancestral población turca (uzbecos, karakalpacos, kirguisos, kazajos y turkmenos) así como a los persas (tayicos), se añadieron los de origen eslavo, y el idioma ruso se convirtió en el lenguaje de comunicación común y oficial.

Con la organización soviética después del triunfo bolchevique, sobrevinieron cambios distributivos para la colectivización de la tierra y el trabajo agrícola, enfocada en un primer momento en productos alimenticios, y progresivamente en el monocultivo del algodón. A su vez, tras la transferencia de fábricas e industrias a la zona para su protección durante la Segunda Guerra Mundial, se emprendió una industrialización incipiente, que permitió el crecimiento y desarrollo económico hasta su detención en la década de los setentas. Con aquellas transformaciones también se efectuaron programas de sedentarización forzada. Todo ello tuvo consecuencias en la distribución demográfica, las actividades económicas y la explotación de los recursos. En un apartado posterior se retomarán estos aspectos con mayor detenimiento.

1.1.4. El marco socio-histórico y socio-cultural: la expansión del Islam en la zona.

El Islam fue penetrando en la región gracias a la caída del Imperio Sasánida, en el principio de la expansión árabe hacia el este; durante el reinado de Muawiya de la

Dinastía Omeya, se hicieron incursiones efectivas hacia el norte del río Oxus (Amu Darya). Parte del territorio conquistado se denominó *Mawarannahr*, y comprendía ciudades importantes como Bujará, Samarcanda y Ferghana. Para tiempos de Abu Muslim en el siglo VIII, ésta constituyó un espacio de disputa entre las tropas islámicas y las chinas; cuando éstas últimas se retiraron surgió un Estado bajo el dominio nominal de los califas de Bagdad y protector del Islam *sunnita*, conocido bajo el nombre de Dinastía Samaní, culturalmente floreciente en el siglo X. A pesar de la llegada de misioneros *imailíes* a la zona, gracias a los Samaníes se implantó de manera estricta el Islam sunnita dentro de la corte, fomentando así la aplicación de la s*haria´*. No obstante, entre la población prevaleció en general una visión moderada *sunnita* respecto al Islam más rigorista, siendo la escuela de interpretación más acudida la *hanafi*. Además, la región durante siglos, fue muy influenciada por predicadores *sufis*, lo cual ha dejado una profunda huella en las prácticas islámicas de la región. A la postre, sólo en una parte antiguamente persa de Tayikistán y especialmente en las montañas del Pamir, se extendió el Islam *shiíta*.

El hecho de que el territorio de *Mawaranahr* tuviera contacto directo de sus fronteras con los Safavís, y debido a las particularidades de la relación de éstos con el Imperio Otomano, los habitantes de ese sitio se mantuvieron relativamente aislados del mundo islámico *sunnita,* ya que por el lado de Crimea, Rusia poseía el control. En este sentido se fue desarrollando una forma de Islam popular profundamente vinculada con las ordenes *sufíes*, que le dio un tinte característico y diferencial del conocido en el centro del Imperio Otomano. No obstante, el desenvolvimiento de un Islam culto, ligado a las elites persas urbanas de centros como Bujará y Samarcanda, permitió también que las clases religiosas mantuvieran cierta influencia sobre las clases dirigentes.

Antes de la ocupación de los rusos a estos territorios hacia fines del siglo XVIII, habían surgido varias dinastías importantes que se repartían el mando en Bujará, Jiva y Kokand. Los dos primeros tuvieron una larga existencia, desde el siglo XVI hasta 1920, cuando sucumbieron ante los planes del gobierno emanado de la Revolución Rusa de 1917. Por su parte, Kokand desapareció en 1876, cuando el janato fue oficialmente anexado al Imperio Ruso, motivo por el cual tanto las elites dirigentes y las religiosas, así como los pobladores musulmanes, emprendieron una serie de protestas violentas, llevando a encarnizadas represiones que dieron lugar a una habitual contienda psicológica y física entre los colonizadores rusos y los pobladores musulmanes. En el mismo contexto, al claudicar la Gran Horda, la Pequeña y la Mediana con la llegada de los rusos a finales del siglo XVIII, los habitantes de la actual Kazajstán, quedaron presionados entre el avance imperial zarista y los estados ya citados del Turkestán al sur. La política rusa en la zona consistía en ocupar tierras y destinarlas a la agricultura, afectando las migraciones estacionales propias de los nómadas de la zona, así como despojando a las poblaciones sedentarias locales. Por lo tanto, estallaron levantamientos condenatorios; las últimas protestas ocurridas entre 1867 y 1868 en las regiones de Uralsk y Turgai, tuvieron ya un llamado de *yihad* contra el invasor, lo cual favoreció la potenciación de los sentimientos islámicos como un elemento de identidad grupal frente a la llegada de colonos cristianos que afectaban el frágil equilibrio humano, agrícola y pastoral existente en esas tierras.

1.2. La teoría del Islam Político.

Para incorporar una discusión acerca de la teoría sobre el Islam Político cabe puntualizar un concepto básico: Islam, que se entenderá como una religión monoteísta extendida por todo el mundo, que tiene seguidores de sus preceptos denominados musulmanes. Ellos afirman que Alá es el único Dios y Muhammad es su Profeta, no el

único, sino el Sello de los profetas anteriores, ya que a él se le ha dado la última y verdadera revelación. Más específicamente se puede decir también, que el Islam es un sistema de pensamiento que trata de establecer los vínculos espirituales del hombre con Dios y con sus semejantes, poniendo un énfasis particular en la vida en comunidad. Esto lleva consigo una serie de reglas y ritos específicos de cómo practicar el Islam y cómo conducirse en comunidad, así que en este sentido además de religión y filosofía de vida, puede también llegar a constituirse como un sistema social, económico, legal y político que vincula toda la actividad del creyente. De esta forma, el Islam no se trataría solamente de religión, sino de cultura, entendiendo ésta como ¨el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus formas de conducta¨.[9]

El *Islam Político*, por su parte, se tratará como un fenómeno social con características distintivas (que en este apartado se irán desglosando), originado en el seno de las sociedades musulmanas. A los seguidores de esta tendencia de pensamiento y acción se le denominará genéricamente *islamistas*. Las causas del levantamiento y fortalecimiento del islamismo se tratarán en el capítulo dos.

En este sentido se puede argumentar lógicamente que todos los islamistas son musulmanes, pero no todos los musulmanes son islamistas. Así, Chedli Klibi reafirma ¨que los movimientos subversivos [entiéndase islamistas] hablen en nombre de una religión no significa necesariamente que se refieran a esa religión o a la comunidad que la practica¨.[10]

Entre los estudiosos del Islam y sus particularidades han prosperado discusiones constantes sobre el Islam Político y cuándo, por qué y cómo se desarrolla el mismo. Se pueden encontrar trabajos que exploran los orígenes del Islam Político en pensadores

[9] Harris, Marvin., *Introducción a la Antropología General*, Editorial Alianza, Madrid, 1986, p. 17.
[10] Klibi, Chedli., Moll, Geneviéve., *Orient/Occident. La paix violente*, Éditions Sand, Paris, 1999, p. 17.

como Ibn Taimiya (siglo XIII), sin embargo no es motivo de la presente investigación debatir acerca de los umbrales de este pensamiento en el mundo islámico, y por lo tanto, al hablar de Islam Político históricamente, se hará referencia a procesos exclusivamente acaecidos desde el siglo XX hasta la actualidad.

A muy grandes rasgos, las teorías modernistas de mediados del siglo XX para estudiar al Islam Político, lo definen como una fuerza social emergente, las orientalistas como una fuerza que pretende un regreso ideal al pasado, ignorando así los cambios estructurales, y las modernistas coetáneas lo conciben como una fuerza opuesta al secularismo, la ciencia y la tecnología.[11] Por su parte, Nazih Ayubí sostiene que el Islam Político es un invento nuevo, y que no representa un regreso hacia situación alguna que existiera en el pasado o a ninguna teoría que fuera formulada en el pasado, y lo único que conserva del mismo es la tradición jurídica de ligar política y religión. Asimismo dice, que los islamistas tratan de invertir la relación tradicional entre las dos esferas para convertir a la política en algo subordinado a la religión. En este sentido considera que, el Islam no es por naturaleza propia una religión ¨política¨.[12]

A pesar de ello, si se analiza a las sociedades islámicas, se puede encontrar el hallazgo de que el pensamiento islámico en contra del orden establecido, o el que pretende el control de la política por medio de legitimación religiosa, o el que aspira a la construcción de un orden social ideal con base en la comunidad primigenia, no son nuevos en la historia del Islam, al contrario, han existido desde sus inicios. Pero evidentemente en la actualidad tiene formas de organización, matices, causas y consecuencias distintas.

[11] Saad Edwin, Ibrahim., *Egypt: Islam and democracy*, The American University in Cairo Press, Cairo, 2002, p. 1.
[12] Ayubi, Nazih., *El Islam Político: teorías, tradición y rupturas*, Ediciones Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo, No. 3., Barcelona, 1996, p. 18.

1.2.1. El ideal del Estado Islámico y el Califato.

Uno de los elementos claves para entender los postulados islámicos y en consecuencia parte de los islamistas, es la Revelación. Para el musulmán, el mismo y único Dios se ha revelado en diversas ocasiones a los seres humanos, pero el mensaje que llega a Muhammad es el último. La revelación de carácter divino contiene entonces la ley que debe regir la conducta humana para alcanzar su verdadero fin, o para cumplir la voluntad divina. Esta guía o camino, se considera infalible.[13] De ahí derivará posteriormente la sistematización de la ley islámica o *sharia´*.

Afinando lo anteriormente presentado, se concluye que el Islam Político es el fenómeno social que tiene como fundamento ideológico el desarrollo de un pensamiento político basado en la revelación coránica, y puede ir incorporando fuentes posteriores, (incluyendo las de la *sharia´* e inclusive usos y costumbres locales). Dicho fenómeno se puede manifestar en forma de movimientos sociales organizados que apelan a la legitimidad de sus postulados para la construcción de un orden social y una administración islámica, ya sea para su vida en comunidad en el sentido más simple del término, hasta la construcción de un Estado Islámico con la aplicación de la s*haria´* en las esferas públicas y privadas de la vida. Como se detallará más adelante, algunos de estos movimientos islamistas intentarán un regreso a lo que consideran la tradición islámica primigenia (los tiempos del Profeta Muhammad), otros tratarán de incorporar elementos modernos dentro de sus ideología, y finalmente, algunos expresarán discursos y actuarán en oposición abierta a los modos de vida considerados ¨occidentales¨. Estos últimos, Shepard los contempla más bien como *tradicionalistas,*

[13] Ruiz Figueroa, Manuel., *La religión islámica: una introducción,* Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 2002, p. 12.

porque responden a los cambios traídos por Occidente en términos y paradigmas ofrecidos por la tradición islámica local, como el caso de Arabia Saudita.[14]

Los movimientos islamistas pueden tener diferentes formas de organización, y no todos incluyen la variante armada. También, sus fines políticos serán múltiples y de variable magnitud; desde la resistencia armada en caso de represión interna como forma de oposición a sus propios gobiernos considerados anti-islámicos, corruptos o ilegítimos, o contra una invasión extranjera[*], hasta la búsqueda de la instauración de un Estado Islámico con base en la *sharia´*. De esta manera, tanto el mundo islámico como Asia Central en particular, son sede del desarrollo de movimientos islamistas de una gran diversidad, tanto en sus formas de operar como en sus fuentes ideológicas.

De acuerdo a los islamistas, el gobierno islámico y la s*haria´* son superiores a los paradigmas estatales y la ley positiva, porque es emanado de la divinidad. En el caso de Irán, Jomeini introdujo características adicionales sobre el gobierno de los jurisconsultos *shiítas*.[15] De esta forma, el Estado Islámico representará el inicio de un proyecto de comunidad ideal, de acuerdo al camino establecido en la revelación que refleja la voluntad divina, es decir, no es un Estado secular.

El secularismo se puede discernir como el control del Estado en asuntos religiosos, dejando a éstos en un plano personal o individual (la fe del creyente), y no en las instituciones públicas gubernamentales, mucho menos en su legitimación, dando paso en la mayoría de las ocasiones, a la construcción de proyectos de tipo nacionalista con legitimidad en instituciones democráticas. Los grados de secularización de los estados son variables. En el caso de Egipto por ejemplo, la Constitución hace al Islam la

[14] Shepard, William., *Islam and ideology: towards a typology*, International journal of Middle East Studies, vol. 19, no. 3, 1987), p. 318,319.

[*] Como se verá más adelante, algunos movimientos islamistas en Asia Central responden a esta naturaleza, mientras que del segundo tipo podría ser el caso de *Hezbollah* frente a la invasión israelí en Líbano durante la guerra civil, o el caso de la resistencia armada en Iraq a partir de la invasión estadounidense de 2003.

[15] Kazemzadeh, Masoud., *Teaching the politics of Islamic Fundamentalism*, PS: Politicas Science and Politics, vol. 31, no. 1, 1998, p. 53.

religión de Estado, pero esto no lo constituye en un Estado Islámico, ya que la s*haria´* puede ser una, pero no la única fuente de legislación. Establece además que la soberanía pertenece al pueblo, que es la fuente de autoridad.[16]

Las ideas principales en la constitución de un Estado Islámico serán entonces, la revelación, la ley, la autoridad y su legitimación. De esta forma, la revelación fue un mensaje universalista otorgado a una comunidad, y de ahí emanó la sistematización de la ley y sus cuatro escuelas reconocidas para los *sunnitas*, así como también las derivaciones que harían los *shiítas*. [*] Para dar orden a esta comunidad de creyentes se necesita de una autoridad que la dirija, como fue el ejemplo de Muhammad, pero no puede tratarse de cualquier autoridad, sino de una piadosa que legitime su actuar de acuerdo a la guía establecida por la Revelación. La aplicación de la ley islámica es un parámetro de reconocimiento de esa legitimidad, necesaria para que la autoridad sea consecuente con la voluntad divina, que implica la existencia de una comunidad de creyentes que cumplan con las ordenanzas reveladas.

Una de las variantes importantes del ideal del Estado Islámico dentro del pensamiento islamista es la del Califato. Dentro de los movimientos islamistas a estudiar en el presente trabajo, éste tiene relación con la unidad política de la *umma* bajo una autoridad de tipo califal, como la que existió en la considerada ¨época de oro¨ del mundo islámico. En este sentido, los movimientos de tipo *califistas*, buscan eliminar las fronteras actualmente establecidas, así como los gobiernos que depositan la autoridad y legitimidad en el pueblo, ya que el Califa, como ¨representante de Dios (o del Sello de los Profetas – Muhammad -) en la tierra¨, es la única autoridad legítima que puede gobernar a la comunidad y así lograr nuevamente su fortaleza con base en la unidad y

[16] *Op.cit.*, Shepard, p. 309.

[*] Las fuentes de la *sharia´* son: El Corán como fuente principal, la *Sunna* o ejemplo del Profeta Muhammad, el *Qiyaz* o razonamiento analógico y el *Iyma´* o consenso de la comunidad de jurisconsultos. Por su parte, las cuatro *madahib* o escuelas de la ley islámica de la *sunna* son: *Hanafí, Hanbalí, Sha´afí y Malikí*, mientras que para la *shia´* tiene una mayor importancia el papel del *Imam*.

un objetivo común. Algunos movimientos con pensamiento *califista* (como *Hizb ut Tahrir Al Islami*) admiten que, para lograr este objetivo es necesario comenzar con el cambio en un país, y de ahí debe extenderse la dinámica hacia el resto del mundo islámico.[17] Aún así, no se atribuyen la exclusividad de interpretación del Islam y sus preceptos, ya que admiten y toleran la existencia de las diferentes escuelas de la s*haria´*, así como de la mayoría de la gran diversidad de tendencias que existen dentro del mundo islámico, al contrario que el dogma *wahabi*, por ejemplo.

1.2.2. Fundamentalismo e integrismo islámico.

En innumerables publicaciones, tanto académicas como periodísticas, se ha usado la terminología respecto a los movimientos islamistas de manera indistinta; así, se les ha llamado *radicalistas* o *fundamentalistas*, para designar a los movimientos que tienen como ideología el Islam para conseguir sus fines políticos; la contrariedad radica en que estos vocablos y su explicación suelen ser parciales, porque no revelan la enorme diversidad de directrices que existen entre los distintos movimientos islamistas en todo el mundo.

En estricto sentido, *integrismo* se usa para designar a la corriente de católicos antimodernos de Europa cuando Pío X estaba al mando del Vaticano a principios del siglo XX. Mientras que *fundamentalismo* trata de la corriente de pensamiento manifestada en las iglesias en Estados Unidos después de la Guerra de Secesión; sus seguidores sustentan que en La Biblia se debe basar toda enseñanza como principio de autoridad divina, descalificando las teologías liberales y los métodos científicos para explicar la existencia y creación del hombre.[18]

[17] Naumkin, Vitaly., *Radical Islam in Central Asia. Between pen and rifle*, USA, Rowman & Litlefield Publishers, Inc., 2005, p, 129.
[18] Alexander, Daniel., *¿El fundamentalismo es un integrismo?*, Revista Religiones Latinoamericanas, No 1, México, enero-junio, 1991, p. 88.

Por otra parte, la diferencia entre *fundamentalismo* e *integrismo*, no es solo de índole institucional (pues surgen en el seno del cristianismo, aunque uno de la iglesia católica y otro protestante), pues ya aplicado al estudio social y político de otras religiones, existe discrepancia sobre cuando usar uno u otro término. En este sentido, *fundamentalismo* es más usado en la lengua inglesa y alemana, mientras que en francés y las demás lenguas romances se ocupa *integrismo,* porque la raíz evoca a la palabra ¨integralismo¨, que se refiere a la religión pura e íntegra en todos los sentidos,[19] puesto que el fundamentalismo protestante se refiere sólo a las enseñanzas bíblicas, mientras que el integrismo católico rebasa estas esferas ampliándose a lo político, social e institucional. La elucidación anterior no es totalmente convincente, pero se prefiere no usar esta terminología, inclusive con el adjetivo respectivo, porque *fundamentalismo islámico* o *integrismo islámico* pueden ser considerados como una extrapolación de un fenómeno cristiano al entorno del mundo islámico y sus procesos particulares.

Otra forma común de nombrar al fenómeno es *Islam Radical*; en este sentido Shepard califica al mismo como el llamado de los islamistas a establecer el Islam en todos los aspectos sociales, así como de la vida personal. Sin embargo, no ven al Islam como un ente incambiable o no modificable, al contrario, dicen que las estructuras islámicas son flexibles y por lo tanto se debe limpiar al Islam actual de ¨supersticiones¨.[20] Como autores de este tipo de tendencias ¨radicales¨, el autor ubica a Sayyid Qutb, Maulana Maududi y al *Ayatollah* Jomeini, que como se verá, son de vital importancia para el desarrollo del pensamiento islamista en Asia Central.

Algunos otros académicos como Keddie, prefieren no usar *fundamentalismo* por las connotaciones negativas que se han adjudicado al término, y acuña el de *Nueva Política*

[19] *Ibidem*, p. 9.
[20] *Op. cit.*, Shepard, p. 314.

Religiosa (NRP), que puede ser aplicado a movimientos que comparten las siguientes características:

- Un intento de reinterpretación y homogenización de la tradición religiosa, vistas como una solución a los problemas exacerbados por formas de poder secular o extranjero.
- Un alcance de tipo populista en contra de los poderes establecidos, para transformar al gobierno incorporando programas de tipo político-religioso.
- No están dirigidos por líderes liberales o de izquierda, ya que tienen por lo general puntos de vista conservadores. Además incluyen puntos de vista patriarcales referentes a las relaciones sociales y familiares.[21]

El inconveniente del concepto NRP es que esta última consideración puede provocar confusiones en el caso de los movimientos islamistas en Asia Central, ya que un número considerable de sus dirigentes, como se verá más adelante, han surgido del denominado *Islam Subterráneo*, que en circunstancias específicas ha actuado en contraposición del *Islam Oficial*, compuesto por líderes musulmanes conservadores del *status quo*, para gozar de los privilegios que les otorga el pertenecer a la línea oficial del Islam aceptado por las autoridades en turno.

1.2.3. Revivalismo y salafismo.

Por su parte, términos más cercanos a la realidad islamista son el de *revivalistas* o s*alafistas*, que definen a la totalidad de tendencias en el Islam que buscan un regreso a las formas tradicionales de organización social con base en la figura ideal de la comunidad de Medina en los tiempos del Profeta Muhammad o de los llamados *Califas Rashidun*. El término *salaf* proviene de la raíz árabe *salafa* que significa ¨preceder,

[21] Keddie, Nikki., *The New Religious Politics: where, when, and why do ¨fundamentalism¨appear?*, Comparative Studies in Society and History, vol. 40, no. 4, 1998, p. 697.

haber pasado¨. Sin embargo, no todos los movimientos de este tipo pretenden fines políticos, pues el esfuerzo por apegarse a la tradición islámica de antaño con el comportamiento diario de algunos creyentes, se puede definir por un *salafismo apolítico.*[22] Este tipo de conducta es común entre las comunidades de musulmanes conversos, o que son producto de la conversión y la inmigración y habitan en una sociedad con pobladores mayoritariamente no musulmanes.

Los movimientos *revivalistas* o *salafistas* intentan purificar las prácticas de los musulmanes de elementos posteriores a la época idealizada en cuestión, para de esta manera darle una nueva vitalidad a la *umma*, y que ésta se guíe correctamente como fue ordenado en El Corán. Es común que ataquen constantemente lo que es considerado como *bid´a* o innovación, y que procuren una vida en comunidad lo más integrada y cooperativa posible.

1.2.4. Yihadismo.

Etimológicamente, la raíz de la palabra árabe *yihad* tiene implícito un concepto de esfuerzo, en el sentido de una resistencia constante como estrategia o iniciativa de la conciencia ética humana (en este caso del creyente), y en El Corán aparece con tres acepciones principales: como estado dinámico del ser, como acepción espiritual y por último como empresa guerrera.[23] Es decir, que al traducir *yihad* como ¨guerra santa¨, en realidad solo se hace alusión a la tercera acepción, cortando el principal motivo del llamado *Gran* Y*ihad*, que es la intención y el esfuerzo del creyente de luchar contra sus males internos y apegarse a los fundamentos del comportamiento individual y social establecidos en el Islam para conseguirlo, defendiéndose de esta manera, de las tentaciones, la corrupción y las malas influencias externas.

[22] *Op. cit.*, Naumkin, p. 2.
[23] Charnay, Jean-Paul., *L´Islam et la guerre. De la guerre juste a la revolution Sainte*, Fayard, Geopolitiques estrategies, Paris, 1986, p. 15.

La importancia que se le ha dado al *yihad* en las sociedades no islámicas, reside en que sólo se ha entendido en su parte violenta, pues la última designación implica cierta ideología de resistencia de esencia defensiva, basada en la significación de la justa protección del Islam y de la tierra de los musulmanes de los invasores extranjeros, interpretación que surge en gran medida en un contexto de dominio colonial. Ejemplo de estos movimientos son el de Muhammad ¨*Al Mahdi*¨ en Sudán, que luchaba en contra del domino anglo-egipcio, y el de Ibn Sanusi, surgido en la Cirenaica con objetivos parecidos. Así pues, las acciones armadas de este tipo de movimientos pueden ser consideradas legítimas, en tanto que como *yihad*, son un medio defensivo justo para expulsar al enemigo.

En la actualidad existen grupos como *Al Qaeda*, que en el discurso argumentan que para alcanzar sus propósitos, posiblemente sea necesario incluso extrapolar sus acciones a territorios alejados del *Dar Al Islam*[*], para salvaguardar a la sociedad musulmana que ha sido corrompida por gobiernos ilegítimos, y que ha sido atacada física e ideológicamente por ¨Occidente¨, representado en su máxima expresión en el gobierno estadounidense. Y he ahí el por que, algunos grupos armados con ideología islamista llevan a cabo sus ataques fuera del *Dar al Islam*.

En este sentido, la denominación *yihadista*, ha sido aplicada por ciertos grupos a sí mismos, y entonces definirán a los grupos militantes que entienden al *yihad* en la tercera acepción mencionada, implicando así un combate físico, entendido como un levantamiento generalmente necesario y violento en contra de posibles amenazas para los musulmanes o el Islam, e incluso contra líderes musulmanes que violen los preceptos del Islam, y que por lo tanto no son una autoridad legítima. Pero también estas organizaciones pueden autonombrarse *yihadistas*, en el sentido en el que llevan

[*] Tanto *Dar al Harb* como *Dar al Islam* son conceptos que han cambiado históricamente, sin embargo aquí sólo se considera este último como un territorio habitado por una mayoría musulmana.

una constante lucha contra lo que consideran los infieles (en árabe singular *kafiir* o en plural *kuffar*). Por lo anteriormente dicho se deduce que no todos los movimientos de Islam Político se pueden considerar como *yihadistas.*

1.2.5. Wahabismo.

Una variante más dentro del Islam Político, es el de los movimientos *wahabis*, nombre que alude a su fundador Muhammad Abdel Wahab, y denota una de las corrientes más conservadoras, que basa su ideología en la escuela *hanbalí* de la *sharia´*, considerada extremadamente rigorista, y que actúa fuertemente en contra de la *bid´a* o innovación, enfatiza profundamente el *tawhid* (renunciando incluso a las fotografías o cualquier representación animal o humana) así como contra las influencias externas a la sociedad islámica. Por otra parte tiene un carácter exclusivista, es decir, que niega la legitimidad de otras escuelas de la ley islámica, así como la islamidad de musulmanes s*ufís* e incluso de la *shi´a.*

Vitaly Naumkin identifica al movimiento *wahabita* con un tipo de pensamiento *salafí*, ya que además de ser conservador, busca la eliminación de influencias no islámicas dentro de la comunidad de creyentes, y la concepción de *bid´a* es absolutamente inadmisible para el Islam. También distingue al movimiento *Taliban* como un grupo que designa como *neo-wahabita*, el cuál llegó a prohibir los juguetes para los niños por ir en contra del más puro *tawhid.* En este sentido aclara que, una gran parte de los musulmanes que comulgan con el pensamiento *wahabita* en realidad prefieren que se les nombre ¨la gente del *tawhid*¨, y rechazan el calificativo anterior.[24]

La importancia de esta escuela radica en que fue un fundamento importante para la consolidación del poder de la familia Sa´ud en la Península Arábiga, y ha sido una base ideológica valiosa para la construcción del Estado saudita y la legitimación de sus

[24] *Op.cit.*, Naumkin, p. 3,4.

gobernantes. Además, ha logrado hacerse de adeptos mucho más allá de sus fronteras originales, y como se verá más adelante, tendrá una implicación significativa en la formación del pensamiento islamista en Asia Central, opuesto al tradicional Islam tolerante de la escuela *hanafí* y de las cofradías *sufís* que prevalecieron por siglos en la zona.

1.2.6. El legado de Maulana Maududi y de Sayyid Qutb.

Abul A´ala Maududi, es considerado uno de los ideólogos islamistas más prominentes de los últimos tiempos. Sus escritos estuvieron enfocados a la acción política, opuestos a la ocupación inglesa en India, y participó a su vez en el movimiento *Jilafat*. De ahí nació una de sus obras más importantes: *Al Yihad fil Islam*, publicada en *Yamia´* en 1927. Al lado de Muhammad Iqbal, fundó un centro de estudios islámicos llamado *Dar ul Islam*, en Punjab, con el objetivo de formar cuadros islamistas, que conocieran a fondo tanto las disertaciones coránicas, como la cultura occidental y sus conceptos de nacionalismo, feminismo, libertad, pluralismo e imperialismo. Ello le dio la pauta para uno de sus trabajos más trascendentales: la fundación de un movimiento de acción política en 1941 denominado *Yamia´ Al Islami*, en el cual fungió como su presidente hasta 1972. Por su activismo, Maulana Maududi, al igual que su contemporáneo Sayyid Qutb, es considerado uno de los promotores del islamismo en el siglo XX. Ambos, en sus respectivos ámbitos del influencia (India – Pakistán, y Egipto) han sido ejemplo a seguir por pensadores del Islam Político actual, no sólo por sus interpretaciones de los preceptos de El Corán y de las nociones fundamentales de fe del Islam, sino por su llamado constante a la acción política. Los escritos de Qutb criticaban los sistemas de enseñanza occidentales, así como la influencia que esta cultura tenía en la educación tradicional egipcia. Publicó con frecuencia desaprobaciones contra el gobierno en diversos periódicos, hasta que en 1948 se marchó a Estados Unidos, a donde fue

enviado por el mismo Ministerio de Educación para instruirse sobre los modernos sistemas de educación y entrenamiento. Fue ahí donde publicó su primera obra con tendencia islamista: Justicia Social en el Islam.[25] Al contrario de lo que se esperaba, su estancia en el extranjero no provocó una conciliación entre sus pensamientos *salafistas* y la modernidad, sino que se tornó más apegado a las prácticas islámicas rigurosas, repugnando lo que a sus ojos entendía como la decadencia de Occidente, con su materialismo, libertad sexual, racismo e imperialismo destructivo.

Tanto Maududi como Qutb comprenden al Islam no sólo como una religión, su fe y sus ritos, sino como un sistema que abarca toda la vida del creyente, en lo individual y en lo social, y que por ende necesita regular, por medio de una autoridad, estos vínculos sociales, conectándolos directamente con la idea de gobierno. El gobierno que tenga la autoridad para disciplinar a la sociedad debe ser legítimo, y su legitimidad se basará tanto en su piedad y ejemplaridad, como en la búsqueda del mismo por impactar todos los ámbitos del ser humano: económicos, políticos y culturales. Para ello se requiere la aplicación de la *sharia´*, y por lo tanto, se debe buscar la ejecución de un Estado Islámico sin influencia extranjera occidental, como recinto y condición de ejecución de la voluntad divina. Para Qutb, el centro del Islam es el *tasawwur* (concepto) de vida y del universo, lo cual constituye la infraestructura para el carácter social, económico y político del Islam, así como de los psicológicos del individuo. Los musulmanes necesitan entender esto porque de ahí parte una interpretación más integral de su existencia y de su papel en la creación. De ahí deriva entonces la definición de un método de vida o *al manhay*, que consecuentemente lleva a la correcta construcción de un sistema político o *nidham*, con las reglas para la vida y la comprensión correcta del

[25] Moussalli, Ahmad., *Radical Islamic Fundamentalism: the ideological and political discourse of Sayyid Qutb*, American University of Beirut, Beirut, 1995, p. 24.

Islam.[26] Para Maududi, el Islam es un atributo, y cualquiera que se diga musulmán posee dicha particularidad sin importar su origen, de ahí la universalidad del mensaje. La naturaleza del Islam es el orden, ya que todo en el universo está sometido a una ley, y todo lo que forma parte de él sigue el camino que le ha sido preescrito por Dios. En este sentido, el universo por completo está en sumisión y obediencia a esa voluntad divina, y el hombre no puede escapar de ello. Pero el hombre tiene capacidad de raciocinio y de conducta, y puede elegir pertenecer al grupo de creyentes o de incrédulos; en el primer caso, también puede esforzarse por ser un perfecto musulmán.[27] Pero para ello, no sólo se requiere la iniciativa individual, sino que también se precisa educación, porque observa a los musulmanes en general ignorantes de su religión y da una importancia primordial a la educación de los creyentes en la finalidad de la Profecía. En este sentido, ambos pensadores irán adentrándose en la concepción de la *umma*, y en el papel que el musulmán juega en la misma. De esta maneta, los islamistas consideran que las acciones individuales (*salafismo* apolítico personal) no son suficientes para llevar a cabo la voluntad divina, sino que son imperantes acciones comunitarias. De ahí derivará su pensamiento político y de acción en contra del estatus establecido, que posee una conexión directa en el caso de Maududi, con el dominio británico en India, y en el de Qutb, con la vertiginosa occidentalización de Egipto en el siglo XX, así como de la exclusión que sufrió la Hermandad Musulmana en los cotos de poder después de la revolución de 1952.

De esta forma, la *umma* está constituida por el conjunto de musulmanes que pueblan el mundo, no obstante, la misma sufre de humillaciones cada vez mayores por distintas razones, entre ellas, por el desconocimiento que tiene de su potencialidad en contra del Occidente dominante, y porque para cambiar el estado de las cosas se requiere una

[26] *Ibidem*, p. 70.
[27] Maududi Abu Al´Ala., *Los principios del Islam*, Internacional Islamic Federation of Student Organizations, Riyadh, 1992, p. 9-12.

revolución de pensamiento,[*] consecuente con acciones políticas apoyadas por una estructura social de creyentes. Qutb entiende que la derivación substancial del *tawhid* es la revelación, que incluye doctrinas sociales, políticas y económicas compuestas por la *sharia´*, basada en la justicia social (*Al hakimiya al ´adala al iytima´iya*) y en la revolución (*al thawra*) en contra de *al yahiliya.*[28] A su vez, Maududi enfatiza la peculiaridad de la *umma* como la mejor comunidad, tal como fue revelado en El Corán, y esto hace la diferencia con el resto de la humanidad, ya que ellos no creen en el profeta Muhammad como El Sello, y por lo tanto ¨estas dos comunidades no se pueden unir entre ellas, a menos que la otra decida rendir su fe¨.[29] Ellos conciben la condición actual en la que se encuentra la *umma* como una colmada de imperfecciones, tanto por imposiciones externas, como por la postura de auto-sumisión de los mismos musulmanes a ese estadio. De ello se deriva la nueva conciencia de Maududi respecto a la *yahiliya,* explayada más profundamente por Qutb. Para ambos, la misma no sólo corresponde a la etapa pre-islámica a la que tradicionalmente se le atribuye el calificativo de ¨era de la ignorancia¨, sino que destruyen el concepto histórico temporal, para aplicarlo entonces a un ¨estado del ser¨ o ¨condición¨ del musulmán. La *yahiliya* tradicional está en función de una simple ignorancia, mientras que la moderna *yahiliya* es una usurpación plenamente conciente de la autoridad de Dios.[30] Por lo tanto, cada uno de los musulmanes y la *umma* en general, tienen un enorme grado de responsabilidad de esta situación.

Para Qutb, la única comunidad civilizada (opuesta a la *yahiliya*), es una íntegra que viva en una libertad moral bajo los preceptos de la justicia social del Islam, y he ahí el

[*] Por ello Moussalli argumenta que los islamistas no son tradicionalistas en el estricto sentido de la palabra, sino modernistas. Ya que proponen cambios y revolución de pensamiento con la ideología islámica como base.

[28] *Op. Cit.*, Moussalli, p. 147.

[29] Maududi, Abul A´la., *The finality of Prophethood*, Islamonline.net, http://www.islamonline.net/English/In_Depth/mohamed/1424/misconception/article17.shtml, 06-01-06

[30] Euben, Roxanne., *Comparative political theory: an islamic fundamentalist critique of rationalism*, The journal of politics, vol. 59, no. 1, February, 1997, p. 35.

fallo de Occidente: su incapacidad de promover un progreso real (no científico y tecnológico solamente) sino esencialmente moral.[31] Asimismo Maududi atribuye a la sociedad ciertos deberes, derivados también de los privilegios de los que goza por ser ¨la mejor comunidad¨, y esto lo explica con su ¨Parábola del reloj¨, en la cual hace un símil de cada uno de los miembros de la *umma* con los componentes de un reloj, y dice que si uno falla, entonces el reloj no funcionará en su conjunto. Además incluye la idea de que si se cambian ciertas partes no pertenecientes al reloj (haciendo alusión a las importaciones institucionales occidentales) la *umma* puede tener una forma específicamente igual a la original, pero en el fondo se ha transgredido su naturaleza. Explica a su vez, que la comunidad de musulmanes sigue siendo agredida y subyugada por el colonizador, no porque los rezos y los rituales del musulmán no surtan efecto, sino porque la comunidad en su conjunto está en la ignorancia, esperando de Occidente la respuesta, alejándose entonces de la voluntad divina: ¨ustedes se llaman a sí mismos musulmanes, sin embargo rinden lealtad a los infieles *(kuffar)*, les confían sus vidas, siguen su ley falsa, sus hijas y esposas están traicionando las tradiciones islámicas y sus hijos reciben una educación materialista y secular. Unos se vuelven discípulos de Gandhi, otros siguen a Lenin…lo que se necesita es restaurar todas las partes originales del reloj y arreglarlo firmemente¨.[32] Con esta percepción de estado de la *umma*, dan paso a la parte de su pensamiento concerniente a la acción social en contra del orden ilegítimo actualmente establecido.

Ambos pensadores centran la acción política en el concepto de *yihad*. Maududi fue el primero en interpretarla como una labor obligatoria para los musulmanes contemporáneos, pero Qutb desarrolló esta idea con mayores alcances: el *yihad*, como acción obligatoria (y no solamente defensiva), liberará a los musulmanes trayendo el

[31] *Ibidem*, p. 35.

[32] Maududi, Abul A´la., *Has prayers lost its power?*, TodayIslam.com, http://www.islamtomorrow.com/has_prayer_lost_its_power.htm, 06-01-06.

Reino de Dios en la Tierra. Para Qutb, la historia es un campo de batalla, definido por el enfrentamiento cósmico entre la fe y la incredulidad, el Islam y la *yahiliya*, la tiranía y la justicia. De esta manera, la virtuosidad de la sociedad no es alcanzable en forma individual, sino por la participación de la comunidad en la historia, y Dios garantizará la victoria de la *umma* solo cuando las acciones humanas se coordinen con las de la divinidad. El *yihad* debe llevarse a cabo en contra de uno mismo, contra los deseos y ambiciones propias, pero también contra intereses personales, familiares, nacionales y todo aquello que no sea estrictamente islámico.[33] La revolución es entonces, la única forma de instrumentar la justicia social por medio del establecimiento de un Estado Islámico que implemente la *sharia´*. Debido a que las acciones políticas y las razones para las mismas propuestas tanto por Maududi como por Qutb surgen en un contexto político determinado, es conveniente explicar el último punto en la introducción a su pensamiento con base en los sucesos acaecidos durante su obra. Una gran parte de los estudiosos del fenómeno están de acuerdo en que el islamismo debe entenderse como reactivo, defensivo y que expresa la furia contra procesos como la industrialización y la urbanización, que en las circunstancias actuales bloquea las posibilidades de movilidad social. Es decir, que el mismo es una acción reflexiva en contra de ciertas circunstancias socioeconómicas. Esto es en parte cierto, pero según Euben, se debe hacer un análisis de las ideas ¨fundamentalistas¨ en sí mismas, como un proceso racional que no sólo critica las fallas políticas y económicas de los regímenes occidentales y los de Medio Oriente,[34] sino que también tienen existencia por sí mismas. En este sentido se puede concluir, que las ideas islamistas surgen por una conjunción tanto de ideas fundamentales ya existentes en la doctrina islámica, como en interpretaciones nuevas en

[33] *Op. Cit.*, Euben, p. 42, 43.
[34] *Ibidem,* p. 32.

contra del orden establecido,[*] así como por hechos coyunturales que propician enfrentamientos entre los islamistas y el sistema interno o de política internacional operante.

[*] Siguiendo la línea de Moussalli, se puede entender como ¨orden establecido¨ no solamente a las circunstancias de dominación colonial o de influencia extranjera, sino también en contra del orden de los musulmanes que tradicionalmente son beneficiados por ese orden, gracias a que en muchas ocasiones actúan en coordinación con las fuerzas de ocupación.

Capítulo 2

Gestación del Islam político en Asia Central

2.1.La colonización.

El periodo de la colonización se considera importante para el presente estudio ya que, como se explicará más adelante, no solamente constituye la fase donde comienza la descomposición de las estructuras políticas y económicas tradicionales de la zona, sino que son el antecedente al orden soviético, entendido a su vez como una forma de imposición y continuación del periodo colonial.

El avance imperialista ruso hacia el sur comenzó desde mediados del siglo XVI, ocupando los territorios anteriormente pertenecientes al orden mongol, y tomando ciudades clave como Kazan y Astraján. A partir de entonces, se perpetuó un aniquilamiento progresivo de los tártaros, asociados en gran medida al predecesor mandato mongol y a su pertenencia al Islam. Este avance ruso fue seguido de políticas de colonización de las tierras fértiles por parte de los eslavos. Para el siglo XVII los rusos cruzaron los Urales hacia Siberia, como resultado de la desaparición de los janatos del Volga, y a partir de entonces fueron incursionando en las estepas kazajas, aprovechando el debilitamiento de las hordas que ahí habitaban, provocado por la continua incursión de pueblos oirates provenientes de la parte occidental de China. Los janes kazajos pidieron ayuda a los rusos, y se sometieron a ellos a cambio de protección, finalmente desaparecieron en el siguiente orden: la Horda Mediana en 1822, la Pequeña Horda en 1824, la Horda de Bukey en 1845 y la Gran Horda en 1848.[35] A la postre quienes ultimaron la amenaza oirate fueron los propios manchúes, en 1757. Para finales del siglo XVIII, la región kazaja había perdido su independencia, con un protectorado ruso en la mayor parte del territorio, la amenaza manchú al este y la de los janatos del

[35] *Op. cit.*, Hambly, p. 196.

Turkestán al sur. El dominio ruso fue induciendo la progresiva desaparición de las autoridades tradicionales, imponiendo gobernadores y regidores rusos.

Incluso antes de la total extinción de las Hordas, ya habían estallado revueltas populares en contra de las políticas rusas de colonización, otorgamiento de las tierras a los colonos y la adecuación de la tierra para el cultivo, porque afectaba profundamente las anteriores formas de socialización y de producción, ya que ancestralmente la mayor parte de la tierra inhabitada era utilizada para movilización de las tribus y sus rebaños, dentro de los habituales patrones transhumantes. En general el nivel de vida de la población local se afectó, con la reducción de las cabezas de ganado y la producción local, mientras que la tierra fue arbitrariamente arrebatada. Los últimos disturbios colonizadores tuvieron lugar en Uralsk y Turgai, en 1867 y 1868, los cuales fueron violentamente reprimidos.[36] A partir de la consolidación del imperialismo zarista en la zona, y gracias al fin de la Guerra de Crimea en 1856, los rusos pudieron plantearse las ventajas y la necesidad de seguir avanzando hacia el Turkestán. Incluso, la Guerra Civil Estadounidense en 1861, y el efecto que ésta tuvo en el mercado mundial del algodón, impulsó a los rusos a hacerse de una de las zonas geoestratégicas en la producción de este material. De esta manera, algunos mercaderes extranjeros comenzaron a emprender negocios en Bujará, pidiendo para ello protección a Moscú. Por otra parte, el territorio de Turkestán se fue convirtiendo en una zona cardinal para la estabilidad del Imperio Ruso debido a la consolidación de Gran Bretaña en India, que dejaba a ésta y a Afganistán como una zona libre de dominio imperial. Finalmente se concluyó un avance estableciendo un mando militar en Tashkent (antigua Shash, perteneciente al Janato de Kokand), que permitió operaciones en lo profundo de la región. Para 1865 se hizo la toma de la ciudad, y aunque el Janato de Kokand siguió existiendo, perdió territorio

[36] *Ibidem,* p. 197.

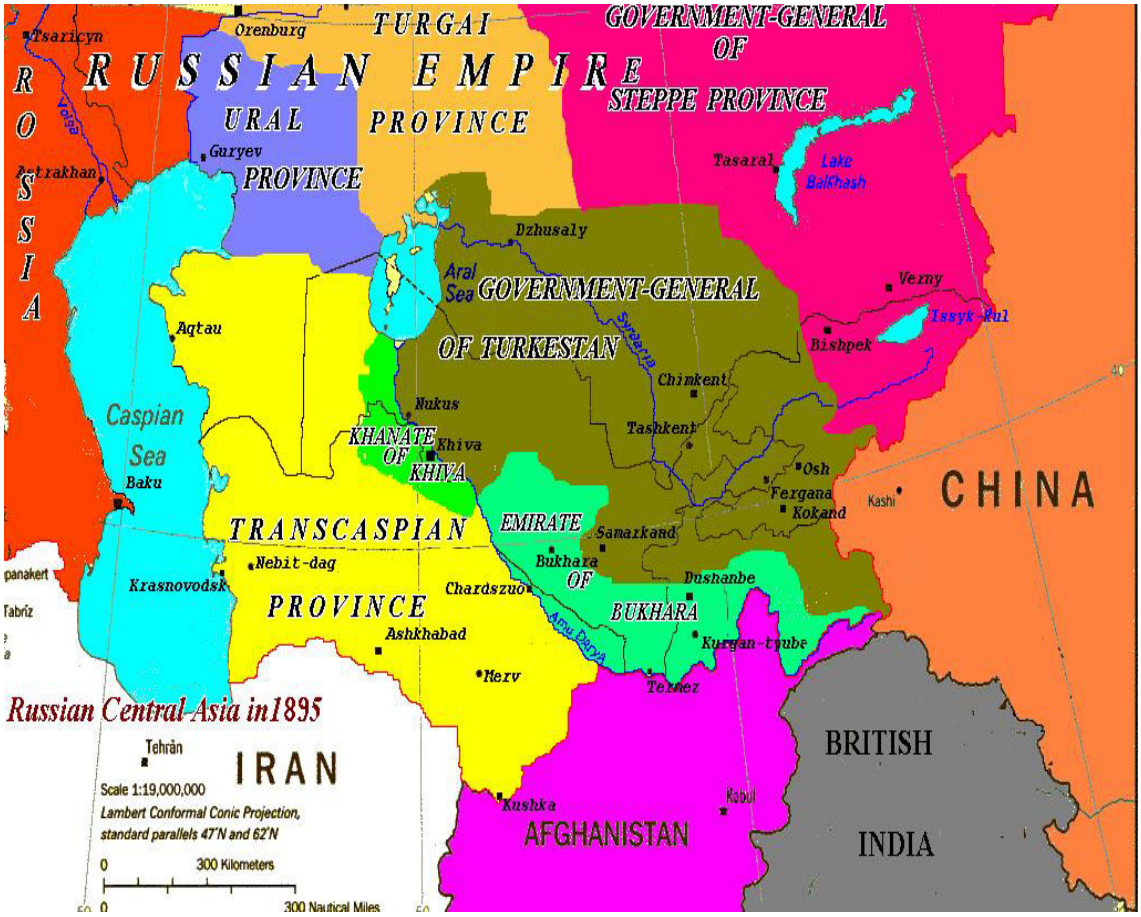
constantemente. Bajo el dominio ruso, Tashkent se convirtió en una ciudad que competía con las populares Bujará y Samarcanda (pertenecientes al Emirato de Bujará), y en el centro de operaciones para la colonización del resto de los estados de Asia Central: el Janato de Kokand y el Janato de Jiva.

El expansionismo de los rusos hacia estos territorios, fomentó un sistema complejo de alianzas y enfrentamientos entre los tres estados ahí asentados y Rusia. Para 1868 los rusos tomaron Samarcanda, obligando al Emir de Bujará a firmar un acuerdo que lo dejaba bajo la protección del zar, aceptando el nuevo orden imperial (incluyendo las nuevas fronteras), estableciendo el pago de impuestos a Moscú y otorgando protección y seguridad para los comerciantes rusos en el emirato. El emirato continuó como un Estado independiente bajo potestad rusa en determinadas esferas, mientras que los territorios conquistados fueron organizados en un *oblast*[*] denominado Turkestán, al mando del general von Kauffman, dependiente de la gubernatura de Orenburg.[37] El general estaba encargado de mantener la paz en los nuevos territorios, y de asegurar la estabilidad para el desarrollo de una clase comercial y de los colonizadores rusos.

Habiendo subyugado a Bujará y a Kokand, el gobierno del zar no dejó al último de los estados sin su influencia; mucho menos cuando Jiva se caracterizaba por tener importantes contactos con India y con los organizadores de las revueltas anticoloniales de las estepas. Jiva a su vez fue quedando encerrado, con el *okrug*[**] militar del Transcáucaso en el noroeste, el de Orenburg en territorio kazajo y el de Turkestán. Para 1873 los rusos tomaron la capital, Jiva, e impusieron condiciones similares a las del Emirato de Bujará. La población de ambos estados estaba subyugada tanto al

[*] Vocablo ruso que indica una subdivisión administrativa jerárquicamente inferior a la nacional.
[37] Carriére d´Encausse, Héléne., *Systematic conquest, 1865-1884,* en: Allworth, Edward (ed)., *Central Asia. 130 years of Russian dominance, a historical overview*, Third edition, Duke University Press, London, 1994, p. 140, 141.
[**] Voz rusa traducida generalmente como ¨distrito¨, y corresponde a una división administrativa determinada.

absolutismo de sus propios gobernantes (jan y emir), que los oprimían con el cobro de impuestos altos para su propia conveniencia y para el mando nominal ruso, que arrebataba sus tierras.



Fuente: Petergburski Kladoiskatel´, http://klad.hobby.ru/index.htm

Los movimientos de resistencia ante la situación insostenible no se hicieron esperar. A finales del siglo XIX, éstos provenían de las clases educadas en las *madrasas* y las mezquitas, y los más fuertes de ellos se vivieron en Kokand. Ante ello, las tropas rusas repelieron los levantamientos y el gobierno ruso decidió finalmente abolir el Janato de Kokand, haciéndolo desaparecer en 1867. Este territorio se anexó a la gubernatura de Turkestán. Por su parte, Bujará y Jiva sobrevivieron como estados bajo domino ruso hasta 1920. Lo que actualmente ocupa Turkmenistán fue conquistado entre 1873 y 1884, a partir del envío de tropas de reconocimiento provenientes del *okrug* militar del Cáucaso. Estas operaciones causaron inestabilidad en las relaciones entre el Imperio

Ruso y el Imperio Británico, ya que amenazaban el interés de erigir a Afganistán como una zona neutral para evitar el contacto de ambos imperios en territorios coloniales.[38] Además, eran considerados como una posible amenaza al Estado persa de los Qayar, que ya comenzaba a ser afectado por la injerencia británica.

Para 1877 los rusos habían sometido a las primeras tribus turcomanas de Qizil Rabat, en 1879 atacaron Gok Tepe y para 1882 tomaron Ashjabat tras cruentas batallas.[39] Desde entonces, las tribus restantes de la zona se fueron rindiendo, no obstante durante tres años más, los rusos tuvieron que combatir con tribus transhumantes que no reconocían la nueva regencia y sus fronteras, hasta que finalmente fueron sometidas o aniquiladas y el territorio turkmeno pasó a ser una porción del *oblast* del Transcaspio, administrado por el comando militar del Cáucaso. Entonces Rusia dio órdenes precisas de evitar un mayor avance hacia el sur, para evitar rencillas con los persas o con los británicos. En esta situación, se acordaron entre rusos y británicos establecer las fronteras definitivas de Afganistán. Finalmente en 1895 se acordó que los territorios de la actual Tayikistán quedarían ligados al protectorado del Emirato de Bujará, lo que puso fin a la expansión rusa en Asia Central.

La administración rusa del territorio, así como el establecimiento de fronteras, no respondió a la realidad de las poblaciones que ahí habitaban, ni a sus propias necesidades, sino que fueron imposiciones de un gobierno de San Petesburgo ignorante de la situación histórica, social, económica, política y cultural de la zona que había conquistado, llevadas a la práctica generalmente por administradores militares, que por la fuerza, sometían a la gente. Conforme los administradores, como los nuevos colonos eslavos traídos a aquellas tierras se fueron incorporando más en las dinámicas locales, se acrecentaron las crisis políticas, sociales y económicas, provocando una

[38] *Ibidem*, p. 147.
[39] *Ibidem*, p. 148.

descomposición del orden tradicional. Aún así, se dejaron determinadas instancias políticas y judiciales seguir operando libremente, siempre y cuando no interfirieran en los asuntos del Imperio, por lo que los tribunales islámicos permanecieron operando localmente, así como los gobernantes de pequeñas ciudades y pueblos. Tanto en Turkestán, como en las estepas kazajas y en las tierras turkmenas, los pobladores locales eran considerados extraños para el gobierno del zar, y no eran ciudadanos del Imperio, por lo que no cumplían servicio militar.[40] Al mismo tiempo que se afianzaba la colonización, continuó el proceso de conversión al Islam entre los nativos. Por su parte, la política interna del imperio fue la de ignorar esa evolución y evitar atacar a las instituciones islámicas establecidas para impedir levantamientos de los subyugados. Las insurrecciones que de igual forma sucedieron, se agudizaron con los cambios políticos en el Imperio Ruso de principios del siglo XX.

Con el triunfo de la Revolución de octubre de 1917 y el fin de la era zarista, acontecieron modificaciones importantes en la administración de los territorios conquistados. Aún así, la delimitación final de las repúblicas se realizó en 1936, cuando se terminó con toda la resistencia local y con cualquier movimiento contrarrevolucionario u opositor a las políticas de Stalin, por medio de purgas violentas. De esta forma, el trazo de fronteras que permitió la independencia de estos estados con los límites que ahora se conocen fue la siguiente: en 1924 se crearon dos repúblicas socialistas; Uzbekistán y Turkmenistán, dos repúblicas autónomas; Kazajstán y Tayikistán, y dos regiones autónomas; Kirguisia y Karakalpak, ésta última perteneciente a la de Kazajstán hasta 1936, año en el que pasó a formar parte de la República Socialista Soviética de Uzbekistán. Para 1929 Tayikistán se convirtió en una República Socialista Soviética de la Unión, y para 1936 todas obtuvieron esta denominación y

[40] *Ibidem*, p. 159.

estatus legal.[41] Estos límites territoriales y administrativos provocaron problemas étnico-lingüísticos importantes, exacerbados con las independencias en 1991.

2.1.1. El rechazo y la asimilación a la identidad soviética.

El antecedente inmediato para entender la forma de asimilar las nuevas políticas soviéticas por parte de los pobladores de Asia Central se pueden encontrar en los movimientos de protesta frente a la colonización rusa, así como los intelectuales que surgieron para plantearse la identidad de estos pueblos con la llegada de ideas recientes como el nacionalismo. De esta forma, existieron levantamientos en la época zarista y en los albores del domino soviético, tanto de índole popular y de protesta, como algunos que incorporaban ideas nacionalistas, islamistas o ambas tendencias a la vez.

Los movimientos nacionalistas en esas tierras datan inclusive desde mediados del siglo XIX y son muy diversos, por lo que no se hará un estudio detallado de cada uno de ellos, pero sí se presentarán ciertas generalidades. Estos, como en otras colonias en Asia, tienen su origen en el mismo impacto de la expansión imperialista, y reflejan una profunda crisis espiritual y de identidad, que incluye una idea conciente o inconciente de inferioridad cultural o material que concluye con la dominación del otro que les mostró violentamente aquello de lo que carecían. Uno de los primeros pasos, en el caso de los musulmanes de Asia Central, fue la reforma religiosa y el renacimiento de la literatura, acompañado de una conciencia de posesión e identificación con una lengua nacional. El segundo ya fue propiamente la creación de una ideología elaborada a partir de las características lógicas a las sociedades que ahí habitan, con la inclusión de conceptos importados o traídos por el colonizador, así como los primeros ensayos de organización política.

[41] Carrére d´Encausse, Héléne., *La revolución rusa y la política soviética en Asia Central*, en: *Op. cit.*, Hambly, p. 232, 233.

Uno de los movimientos trascendentales fue impulsado por un tártaro musulmán de Crimea; Ismail bey Gaspirali, quien impulsó el proyecto de construcción y sistematización de una lengua única túrquica, que fuera entendida por todos los habitantes de lo que se denominó Turán, es decir, de las tierras habitadas por turcos. A su vez, Gaspirali fomentó la publicación tanto en esta lengua que tenía como base el tártaro, como en ruso, así como sistemas de educación modernos que llegaron a toda Asia Central. De esta forma se fue desarrollando el pan-turquismo, como una idea de unidad de todos los pueblos turcos, incorporando a su vez la noción de unidad espiritual, por ser estos pueblos también musulmanes. En las estepas kazajas se fomentó rápidamente un sistema de enseñanza primaria en ruso y kazajo, y surgieron corrientes locales progresistas y modernizadoras, convencidas de que la imitación del colonizador les daría la clave para el desarrollo propio. Pronto dichos movimientos se enfrentaron, entre una ideología con tendencia moderna o renovadora (denominados *yadidistas*) y otra conservadora, donde la elite religiosa jugó un papel fundamental. A su vez, cada una de ellas tenía propuestas distintas tanto teóricas como prácticas, y la zona se convirtió en escenario de una efervescencia ideológica y política importante, situación que se repitió casi un siglo después con la desintegración de la URSS. A pesar de ello, las condiciones sociales se agravaban, ya que existían enfrentamientos constantes entre la población eslava colonizadora, los distintos grupos sociales que ahí habitaban, así como entre sedentarios y seminómadas por el control de la tierra. Esto fue empeorando con la llegada de más colonos a principios del siglo XX, algunos para trabajar en las nuevas vías férreas (que coincidió con el inicio de la industrialización en la zona), y otros políticos deportados, generando tanto una clase obrera incipiente como campesinos más informados de ideas socialistas de todo tipo.[42] Este ambiente de

[42] Carriére d´Encause, Héléne., *The stirring of national feeling*, en: *Op. cit.,* Allworth, p. 181.

efervescencia permitió la organización por parte de musulmanes tanto conservadores como reformistas en congresos, e incluso su participación en la segunda Duma de 1907. Los reformistas planteaban la modernización de la sociedad local, la adaptación de la vida religiosa a las nuevas exigencias, la igualdad de los musulmanes y los rusos y el respeto a las libertades individuales. Incluso en 1908 surgieron ya los primeros intentos de lograr una autonomía nacional para Turkestán.

A partir de ello, la política rusa de no interferencia en los asuntos internos de las colonias fue siendo reemplazada por una donde se apoyaba fuertemente a las instituciones islámicas tradicionalistas, como una barrera a los movimientos reformistas. De esta forma los rusos contribuyeron en ampliar la brecha existente entre las tendencias modernistas y las conservadoras, provocando así mayor debilidad a las ideas de autonomía o independencia. Pero en el caso de Bujará, donde la clase religiosa era más fuerte y estaba bien arraigada, se apoyó abiertamente a los reformistas. En este emirato, la lengua tayica (persa), fue durante siglos la lengua culta, de las elites educadas, y entonces se fomentó, con ayuda de los modernistas, extender las lenguas turcas para modificar la situación anterior. A su vez, promovieron políticas de división entre las entidades étnicas y nacionales, tratando de generar mayores diferencias que los debilitara. Todo ello sucedió, no sin la ausencia de sucesos importantes de masacres contra los levantamientos intelectuales o populares, tanto por parte del gobierno ruso como por el propio gobierno local cuando veía sus intereses afectados. También se desarrolló un importante intercambio de ideas con el Imperio Otomano, que terminó con la Primera Guerra Mundial, pero que sirvió en gran medida para inspirar las nociones de identidad nacional, que culminaron con la exigencia de autonomía para la nación kara-kirguisa, la tártara e inclusive la chagatai.[43]

[43] Carriére d´Encause, Héléne., *The fall of the Czarist Empire,* en: *Op. cit.,* Allworth, p. 208.

Un duro golpe a estas ideas vino con la represión a la Gran Revuelta de 1916 (que en realidad fueron varios intentos de sedición), provocada por la situación desesperada de los nómadas frente al arrebato de tierras, a la llegada de prisioneros de guerra por la Primera Guerra Mundial, al trato desigual entre comerciantes locales y rusos y a una constante subida de los impuestos. El paso final fue un decreto del gobierno ruso para obligar a los nativos a enlistarse en el ejército en batallones de trabajo. Los enfrentamientos más crueles se dieron en Namangan, Ferghana, Andizhan, las planicies kirguisas y kazajas y también en las tierras turkmenas. Dichos levantamientos culminaron con la ejecución de varios miles de personas, y la huida de una tercera parte de los kirguisos hacia China, así como grandes cantidades de población turkmena hacia Persia y Afganistán.[44] Esto propició además, una mayor confiscación de tierras, hubo una purga extendida de los cabecillas de los disturbios, entre los que se encontraban líderes *sufis*, así como de intelectuales tanto reformistas como conservadores.

Con el triunfo de la Revolución de 1917 y el fin del zarismo se formó un gobierno provisional, que decidió decretar la igualdad a todos los individuos de cada una de las nacionalidades del imperio, como una forma práctica de crear unidad frente a amenazas externas. Estos cambios no tuvieron una repercusión inmediata entre los intelectuales de Asia Central, porque las purgas del año anterior los había dejado muy debilitados. La formación de los primeros *soviets* se hizo otorgándole una mínima participación a la población local, por lo que el sistema soviético solamente significó una cierta continuidad respecto a las políticas colonizadoras de la época anterior. En el Primer Consejo Musulmán celebrado en Tashkent, la clase religiosa tanto conservadora como reformista se unió, y ahí se decidió bajo consenso, que no se dejarían las decisiones respecto a la zona unilateralmente a los rusos, y se creó el Consejo Central de

[44] *Ibidem*, p. 211, 212.

Musulmanes de Turkestán, conocido desde entonces como el Centro Nacional.[45] Éste era la primera institución que realmente actuaba como un órgano de consenso para las decisiones de la región, en manos de la población local. Su propósito era ganar la aceptación a su causa dentro de las facciones políticas de Moscú, así como ser una asamblea para la discusión de los problemas de los musulmanes del Imperio. El Centro Nacional participó en el Primer Congreso pan-ruso de musulmanes, en mayo de 1917. Esta reunión discutía las cuestiones del establecimiento de relaciones entre musulmanes y rusos, así como el futuro de las poblaciones. Las posturas estaban divididas: los unitarianistas: formada por tártaros a cargo de Lezgin Tsalikov, defendían la idea de una autonomía cultural en una república unitaria, que les brindara el desarrollo económico y social que necesitaban los musulmanes, mientras que los federalistas: presentada por el azerí Mehmet Emin Resol Zadeh, proclamaban la necesidad de autonomía territorial en un Estado federado.[46]

Ya para el Cuarto Congreso Musulmán, celebrado en Kokand, se acordó la formación de un gobierno independiente, en un territorio autónomo federado con Rusia, como protesta ante la poca participación de los musulmanes en las decisiones de los *soviets*, pero este intento fue aplastado por los bolcheviques en febrero de 1918, en el cual murieron aproximadamente 5000 personas y el gobierno fue disuelto. A partir de entonces, los intentos de autonomía o de independencia fueron mermados, pues la población estaba temerosa de una reacción violenta como la de 1916 y la de Kokand en 1918. El único frente de resistencia fue la Revuelta Basmachi, surgida en Ferghana en 1917, y que duró formalmente hasta 1923, la cual contó inclusive con la participación del ex ministro de guerra del Imperio Otomano, el turco Enver Pasha. Con la derrota de

[45] *Ibidem*, p. 217.
[46] *Ibidem*, p. 217, 218.

toda la oposición, los soviéticos procedieron a la conformación de las repúblicas socialistas soviéticas de Asia Central.

Los primeros cambios a partir de la consolidación de la URSS fue la reforma agraria como preludio a la colectivización de la tierra (1928-1933). Uno de los primeros problemas a enfrentar fue el de la sedentarización forzada, y el terminar con las formas de producción tradicional que escapaban a los designios de los planes quinquenales. Estos procesos fueron realizados violentamente, y hubo un periodo significativo de purgas stalinistas durante la década de los treintas, que terminó con toda la intelectualidad nacionalista, considerada por el Partido Comunista (PC) como parte del nacionalismo burgués. Al mismo tiempo, los proyectos de educación fueron avanzando, así como los servicios sociales y de salud. Progresivamente esta educación secular y totalmente controlada por el PC fue formando nuevos cuadros de pensamiento socialista, llenando los resabios dejados por los últimos intelectuales aniquilados por Stalin. Las escuelas coránicas siguieron trabajando de una forma controlada hasta la década de los treintas. Los planes soviéticos de aculturación buscaban, por medio de instituciones educativas u otras como el *komsomol*, una cierta promoción de los valores nacionales, (de acuerdo a la delimitación impuesta por Moscú) pero supeditados a la ideología socialista, por lo tanto no sólo incluyeron reformas para la producción insertada en la economía planificada y centralizada de redistribución, sino que implicaron el rompimiento de las estructuras sociales y culturales tradicionales que fueron debilitadas, aunque no aniquiladas. De esta manera coexistieron las nuevas ideas marxistas-leninistas, con los patrones culturales sobrevivientes a la colonización y al dominio soviético, y permitieron la existencia hasta la actualidad, de ciertas lealtades tribales, clánicas, familiares, étnico-lingüísticas, religiosas y nacionales.

El nacionalismo fue creado prácticamente de forma artificial, ya que servía como una identidad que pretendió tener antiguas raíces históricas y que concedió a la población un sentimiento de pertenencia a una entidad distinta a la rusa que había colonizado, pero que convivía con un proyecto para crear una lealtad suprema y un patriotismo incuestionable a la Unión. Para ello, se hicieron grandes esfuerzos en la sistematización y promoción de las lenguas nacionales, aunque el ruso continuó siendo, incluso hasta después de las independencias en 1991, el vehículo de comunicación con Moscú, la forma de pertenecer a la nomenclatura, de ascender a puestos más elevados en la estructura de las oportunidades, ya que a pesar de que en la época de Jrushchov se dejó a los padres elegir entre la enseñanza en ruso o en la lengua nacional, la educación superior se dictaba solamente en ruso. El gobierno socialista se concentró en la modernización de las lenguas turcas, y la eliminación de la escritura árabe de las mismas; se trató de aumentar las diferencias entre las mismas para provocar mayor fragmentación. También la literatura nacionalista local se fomentó, para enfatizar las divergencias entre nacionalidades, y evitar una posible unión pan-túrquica. El primer paso en este sentido fue la introducción del alfabeto latino, en sustitución del árabe para todas las lenguas túrquicas y el tayico. Pero para 1940 se cambió por el uso del alfabeto cirílico, que resaltaba las desigualdades fonéticas y gramaticales entre cada lengua, e intentaba crear una marcada diferenciación de éstas con el turco de Turquía.

Este problema de la identidad se arrastró hasta las independencias en 1991, cuando los grupos nacionalistas, islámicos e islamistas buscaban un renacimiento de sus propias tradiciones, enfatizando cada uno algún elemento de la cultura local, ya fuera histórico, lingüístico, étnico o religioso. Y entonces se planteó el lugar que ocupan en el mundo, si pertenecen a Rusia o a Asia, al mundo islámico o al mundo túrquico, e incluso al

persa.[47] Como se verá más adelante, triunfaron de alguna forma las vertientes seculares-nacionalistas, pero la disyuntiva sigue existiendo y se sigue cuestionando el por que encuadrar una realidad tan compleja en una sola identidad, si se puede ir formando un entramado de identidades no solamente por país, sino incluso irse fraccionando al interior.

2.1.2. El Islam en la era soviética: Islam Oficial e Islam Subterráneo.

A pesar de la ideología marxista-leninista preponderante en el sistema soviético, las religiones siguieron constituyendo un vínculo cultural más, aunque subordinado a las directrices del Partido Comunista. El Islam, por su parte, era visto con mucho más recelo que el cristianismo ortodoxo, tal como había sucedido durante la época de la colonización, pero ciertamente ni los ritos de la práctica islámica fueron prohibidos en su totalidad, ni se pudo terminar con la fe musulmana a pesar de siete décadas de dominio soviético. Aunque cabe señalar que durante la década de los veintes y los treintas, mientras se institucionalizaba y fortalecía el dominio central de Moscú, una gran cantidad de musulmanes fueron perseguidos, sobre todo porque se les asimilaba como un grupo pernicioso debido a la resistencia que enarbolaba la bandera del *yihad*, (como los basmachís), se cerraron escuelas coránicas y mezquitas. Posteriormente se alineó a los *muftis*, *imames* y teólogos a las líneas del PC y se siguió permitiendo la práctica y la existencia de lugares para el rezo, aunque muy limitados. Las instituciones islámicas y la sociedad musulmana fueron afectadas profundamente, no sólo en su estructura de fe, sino también en cuanto a sus vínculos sociales, políticos y jurídicos. Los sentimientos de pertenencia a la comunidad musulmana no desaparecieron, pero

[47] Fuller, Graham E., *Central Asia: the quest for identity*, Current History, April, 1994, p. 145.

son visiblemente más débiles respecto a otras regiones del mundo islámico, como Medio Oriente.

La política perpetuada por los dirigentes del PC respecto al Islam, fue la de control y restricción (especialmente de las celebraciones comunitarias), no la de total prohibición, y así surgieron dos ramificaciones de las instituciones islámicas: la Oficial y la No Oficial o Subterránea. Incluso desde la era colonial, ya existía una separación visible en las creencias y prácticas islámicas en dos niveles: el formal y el popular. El primero estaba representado por el estrato educado de la sociedad, y los teólogos tradicionalistas que buscaban eliminar los elementos no ortodoxos de la práctica, calificados de paganismo; por su parte el Islam popular representaba la síntesis de la religión monoteísta con tradiciones pre-islámicas, lo cuál incluye también los rituales místicos de los *sufis* y las formas organizativas de ordenes o *tariqas* (en especial la Nakshbendiya y la Qadiriya),[48] a las cuales se atribuye en gran medida la exitosa propagación del Islam en la región. De alguna forma esta división sigue existiendo hasta la fecha.

Para conformar el Islam Oficial, cesó el cierre de mezquitas y en 1941 se creó el Directorio Musulmán Espiritual, un organismo dedicado a vigorizar la moral musulmana bajo los parámetros de la ideología comunista. Esto fue resultado en gran medida de la necesidad de aportar más tropas al Ejército Rojo que luchaba en la Segunda Guerra Mundial, y de impulsar el apoyo de los musulmanes a la causa. Posteriormente se dio forma a la Administración Espiritual de los Musulmanes de Asia Central, mejor conocida como SADUM por sus siglas en ruso (*Srednaziatskoe Dukhovnoe Upravlenie Musul´man*), que surgió en 1943 y se ha mantenido bajo un

[48] Malashenko, Alexei., *Religious and political change in soviet Moslem regions*, en: Naumkin, Vitaly (ed),. *State, religion and society in Central Asia: a post-soviet critique*, Ithaca Press, Reading Mass., 1993, p. 162.

estricto control gubernamental.[49] En vista de que el Islam Oficial estuvo y prosigue en estrecha conexión con los gobiernos, considerados ilegítimos por los islamistas, es uno de los puntos de frecuentes ataques por parte de estos últimos. De esta manera, hay enfrentamientos verbales constantes entre las figuras religiosas del Islam Oficial y los del Islam Subterráneo, el cual se ha fortalecido a partir de la década de los ochentas. Se puede decir que no a partir de la independencia, sino desde la época de la *perestroika*, la región ha experimentado un renacimiento islámico, caracterizado por lo siguiente: un evidente crecimiento de creyentes que se denominan a así mismos ¨musulmanes¨, una rápida proliferación de mezquitas y escuelas coránicas o *madrasas*, la conmemoración oficial por parte del Estado de ciertas celebraciones religiosas (*Uraza Bairan* o *'Aid al fitr*, festividad que indica el fin del Ramadán), y la creciente diseminación de propaganda religiosa propiciada a su vez por la reforma soviética que relajó el control sobre las instituciones religiosas. Además de ello, se expandieron los contactos internacionales con países de mayoría musulmana, lo que permitió la entrada de Asia Central a la Organización de la Conferencia Islámica.[50] A la vez que el Islam Oficial se ha consolidado, el Subterráneo continuó su expansión, siendo uno de los reductos claves para el surgimiento y proliferación de movimientos islamistas en Asia Central. Sin embargo es necesario señalar, que aunque aquí se muestran estas dos tendencias como una forma muy general de exponer la temática, se pueden ubicar a su vez distintas vertientes de pensamiento en ambas ramas. Las del Islam Subterráneo, como resguardo de las organizaciones de Islam Político, se expondrán en el último capítulo, mientras que en el Islam Oficial se pueden ubicar dos vertientes categóricas de reformismo: los que buscan llevar una educación islámica en concordancia con los modelos europeos, criticando lo que consideran un arcaico pasado, y en contraste, los reformistas que han

[49] Abdullaev, Evgeny., *The Central Asian nexus: Islam and Politics*, en: Rumer, Boris (ed)., *Central Asia: a gathering storm?*, New York, M.E. Sharpe, 2002, p. 255.
[50] *Ibidem*, p. 249.

adquirido mayor fuerza y proponen transformar el Islam de la región bajo un espíritu anti-occidental más apegado al *salafismo*. Entre ambas facciones se han generado fricciones visibles, ya que una característica importante de la primera tendencia es, el ser institucionalmente aceptada por el gobierno, incluso desde la era soviética, mientras la segunda ha sido cada vez más asediada por los distintos regimenes de la zona, provocando la destitución de *muftis* e *imames*, así como el encarcelamiento de algunos de ellos. Es decir, que los gobiernos apoyan el Islam Oficial más moderado y controlado, reprimiendo y persiguiendo a los grupos *salafistas* que se oponen a este control, acusándolos frecuentemente de terrorismo por permanecer en una esfera de acción opositora al gobierno.

2.2. Elementos externos para la formación y reafirmación del pensamiento islamista en Asia Central.

Si bien se entiende que existen variados elementos económicos y políticos que provocan una creciente propensión al islamismo, no se puede olvidar la influencia que tienen los eventos internacionales en la formación de grupos islamistas, sobre todo en un entorno como el de Asia Central. Es por ello que en el presente apartado se revisarán tres eventos sustanciales que impactaron en la formación de los movimientos de Islam Político en la región.

2.2.1. 1979: La revolución iraní y la invasión soviética a Afganistán.

El año de 1979 marcó un referente sustancial para el desarrollo posterior del Islam Político en muchos lugares del planeta. El primer evento trascendental fue la Revolución Iraní de febrero de 1979, que derrocó a la monarquía Pahlevi y provocó la subida al poder del *Ayatollah* Ruhollah Jomeini, estableciendo la República Islámica de Irán. El triunfo de una revolución social, que terminó con uno de los regímenes políticos

más poderosos y mejor apoyados por Estados Unidos en Medio Oriente, para dar paso a un Estado basado en la aplicación de la *sharia´*, ha sido un sólido referente para los subsiguientes movimientos islamistas. En este apartado no se estudiarán a fondo las causas y consecuencias de la Revolución Iraní, sino que se limitará al análisis de los posibles efectos de la misma en los movimientos políticos de Asia Central, ya sean inmediatos o posteriores.

La mayoría de los musulmanes a nivel mundial pertenecen al la rama *sunnita* del Islam, mientras que en Irán, la mayor parte de la población es *shiíta*, siendo el *shiísmo* la religión del Estado desde el siglo XVI. En el *shiísmo* se cree, que a falta del *imám* (en estado de ocultación), la sociedad debe ser regida por la ley islámica. A pesar de las diferencias teológicas y organizativas de ambas tendencias en el Islam, el pensamiento de Jomeini, así como el triunfo en el establecimiento de un gobierno islámico impactó igualmente a movimientos *sunnitas*.

Durante el periodo en el que gobernaron los Pahlevi en el país (1925-1979), se impusieron reformas modernizadoras que incluían un proceso de secularización de las diversas instituciones del Estado, así como uno que intentaba sistemáticamente generar cierta legitimidad persa fundamentada en un pasado histórico anterior a la llegada del Islam. Un ejemplo de ello es la elección de un nombre pre-islámico (Pahlevi), los símbolos nacionales (el león y el sol), y lo más importante, la adopción de un sistema legal y educacional inspirado en Occidente. Por ello, los *ulemas* perdieron gran parte de su poder, ya que el sistema tradicional fue reemplazado por uno de cortes modernas y seculares, e incluso se decretó el fin de las vestimentas tradicionales islámicas para implantar el traje europeo para los hombres (en 1928), y la prohibición del uso del velo para las mujeres (en 1935).[51] Estos cambios impuestos, así como los de tipo económico,

[51] Esposito, John L., *The iranian revolution: a ten-year perspective,* en: Esposito, John L., (ed), *The Iranian Revolution: its global impact,* Florida International University Press, Miami, 1990, p. 20.

estuvieron acompañados de campañas de represión contra los opositores, y de un apoyo incuestionable de Estados Unidos de América al régimen del *Sha*.

A principios de la década de los sesentas, empezaron a escucharse críticas a los excesos cometidos por el gobernante, tanto por las masas populares desprotegidas, como por los reformistas en busca de mayor participación política, pero sobre todo por las clases más afectadas por las reformas: los *ulemas* y los comerciantes o *bazaarí*, quienes antiguamente tejían alianzas entre ellos, reforzando así su papel como una elite sustancial en Irán. El *Ayatollah* Jomeini, desde Qum, criticaba la afinidad de Irán con EUA e Israel, y la pérdida de los valores islámicos entre los musulmanes. Debido a su proselitismo en diversas marchas y manifestaciones fue arrestado y después expulsado del país hacia Iraq, finalmente fue también exiliado de éste último, y se refugió en Francia, desde donde prosiguió su labor proselitista en contra de un gobierno considerado ilegítimo y corrupto.

El desarrollo de la ideología que movilizó a las masas a derrocar al *Sha* no solamente estaba fundada en el pensamiento de Jomeini. En la revolución participaron también marxistas y una gran variedad de religiosos con múltiples ideas sobre lo que debía ser la construcción del Estado iraní. Lo que unió a las distintas vertientes de pensamiento en la lucha fue el objetivo primordial de terminar con el gobierno no deseado de los Pahlevi. La parte de los clérigos como los *Ayatollah* Jomeini, Mutahhari, Taleqani y Baheshti, junto con ideólogos como Bazargan y Shariati desarrollaron ideologías revolucionarias influenciadas por escritos de activistas *sunnitas*, tales como Hassan Al Banna, Sayyid Qutb, Maulana Maududi y Muhammed Iqbal. Esta oposición iraní reinterpretó su propia historia, en la que el martirio de Hussein por el califa usurpador Yazid en el año 680, por ejemplo, jugó un papel legitimador, ofreciendo figuras de opresión y de resistencia y revuelta, de sufrimiento y de un derecho legítimo para actuar contra las fuerzas del

absolutismo y la injusticia social en forma de *yihad*. Como resultado, la ideología de la revolución fue distintivamente iraní y *shií*.[52] Los movimientos opositores triunfaron en un corto periodo de tiempo; para marzo de 1979 por un referéndum, Irán se transformaba en una república islámica con un régimen que buscaba los mecanismos adecuados para la nueva organización del Estado con miras de purificar a una sociedad y unas instituciones corrompidas durante décadas. En la propia Constitución promulgada el mismo año, se expresa el establecimiento de un gobierno islámico basado en un cuerpo jerárquicamente organizado a partir del clero *shiíta*, como guía para el mismo. De esta forma, la soberanía popular está controlada por el principio del gobierno de los juristas como autoridad, ya anteriormente expresado por Jomeini en su obra *Velayat e Faqih*. La supremacía absoluta dentro de este sistema la tiene la ley islámica.

El factor importante dentro del triunfo de la revolución, además de haber derrocado a un gobierno secular, será el hecho de que dentro de su constitución se establezca un principio de exportación de la revolución como un mandato establecido en El Corán para los musulmanes, de llevar el mensaje de Dios a la humanidad. Durante los años ochenta, existió un miedo considerable entre diversos regímenes a nivel mundial que entendieron a esta doctrina como concerniente a una política exterior agresiva, con un gobierno dispuesto al enfrentamiento con tal de ir provocando revoluciones internas en los países de mayoría musulmana. Con el paso del tiempo y el fin de la administración de Jomeini se ha visto, que la política iraní es más bien pragmática, y se reconoce que la exportación de la revolución en la práctica, no es uno de sus objetivos fundamentales, pero también se sabe que el gobierno iraní ha apoyado y financiado a distintos grupos islamistas; los Cuerpos de las Guardias Revolucionarias de Irán se han vinculado con la

[52] *Ibidem*, p. 24.

Asamblea Suprema de la Revolución Islámica en Iraq, con el Movimiento Islámico Revolucionario de la Península Arábiga y con el Frente de Liberación Islámico de Bahrein.[53] Sin embargo, no se le ha logrado vincular con algún movimiento islamista en Asia Central, y más bien han tenido una política de presencia activa en la zona (así como en el Cáucaso) en otros sentidos, intentando no provocar el deterioro de sus buenas relaciones que mantiene con Rusia.

Gene Burns sostiene que la ideología que movilizó a los participantes en la revolución de 1979 estaba basada en conceptos e imágenes compartidas respecto al fin de la monarquía y no en un proyecto común para la construcción del Estado posterior a ella. Por esto se puede argumentar que dicha ideología revolucionaria funcionó en un breve periodo de tiempo con base en imágenes compartidas que incluían además un significado anti-imperialista, anti-opresor, y progresivamente fue adquiriendo imágenes de legitimidad religiosa, que son las que prevalecerían desde entonces y posteriormente al establecimiento de la República Islámica de Irán. Esta aparente unidad hace que las fracciones revolucionarias interpreten las imágenes y conceptos de múltiples formas.[54] En este sentido puede analizarse la influencia mundial que ha tenido dicha revolución en movimientos islamistas, sobre todo si se comprende que ésta, fue una revolución social que en gran parte buscaba no solo finalizar la opresión monárquica, sino también permitir mayores canales de participación política a los ciudadanos y la fundación de urgentes programas de justicia social. El impacto de la revolución en los movimientos islamistas en Asia Central tiene ese vector, aunque llegó a aquellos territorios casi una década después de su triunfo. Respecto a Afganistán, la política iraní ha cambiado en distintos periodos, y el apoyo directo de Teherán a grupos islamistas se ha notado en la

[53] Ramazani, R.K., *Iran´s export of the Revolution: politics, ends and means*, en: *Op. cit.*, Esposito (ed), p. 45.
[54] Burns, Gene., *Ideology, culture, and ambiguity: the revolutionary process in Iran*, Theory and Society, vol. 25, no. 3, jun., 1996, p. 350.

limitada población *shiíta* hazara del país (15% del total), la cual históricamente se ha identificado con la población persa iraní para contener la hostilidad de un ambiente dominante de *sunnitas* pashtu.[55] Su papel en los eventos afganos será detallada más adelante.

Solamente en el aspecto simbólico y discursivo la revolución ha resultado fundamental para movimientos que no reciben ni apoyo ni financiamiento directo de Irán, ya que los eventos de 1979 han servido como un ejemplo deseado en aquellas sociedades que han experimentado un proceso agresivo y forzado de secularización y occidentalización, una pérdida considerable y progresiva de sus tradiciones islámicas y una opresión constante por parte de sus gobiernos seculares. Más aún, en la época de Jomeini, el control soviético en Asia Central era férreo, y a pesar de que Turkmenistán tiene una amplia frontera con Irán, los eventos en Teheran eran relativamente remotos para la mayoría de las repúblicas de Asia Central.[56] No obstante, parte del surgimiento del Islam Político en Afganistán fue producto de los eventos de 1979, y a su vez, los sucesos de Afganistán sí impactaron directamente en la conformación de los movimientos islamistas de Asia Central, aunque ya a finales de los ochentas y principios de los noventas.

Por su parte, ya estando consolidado Jomeini en el poder, otro evento de considerable magnitud tuvo lugar en las fronteras geográficas de Asia Central en 1979: la invasión soviética a Afganistán. Ésta comenzó en diciembre de ese mismo año, concluyendo la retirada en 1989. Dicha operación, además de provocar un enfriamiento progresivo en las relaciones bilaterales de Irán con la URSS, fue uno de los factores que aceleró la descomposición del sistema soviético, mucho más evidente ya en la era de reformas de Mijail Gorbachov en los ochentas. Pero lo más importante de este suceso para el Islam

[55] Roy, Oliver., *The mujahidin and the future of Afganistán,* en: *Op. cit.,* Esposito (ed), p. 186.
[56] Olcott Brill, Martha., *Soviet Central Asia: does Moscow fear iranian influence?,* en: *Op. cit.,* Esposito (ed) p. 206.

Político en Asia Central es que, por las dinámicas de la era bipolar que a continuación se explicarán, a partir de esta invasión surgieron nuevos movimientos de resistencia en territorio afgano, muchos de ellos enarbolando la bandera del Islam, y convirtiéndose en un factor de inestabilidad en la región incluso hasta la actualidad.

Para analizar la dinámica del efecto de la invasión soviética a Afganistán, conviene exponer brevemente la composición étnica-lingüística del país, así como algunos problemas históricos que han propiciado la poca eficacia en el establecimiento de un gobierno central. Afganistán puede considerarse como un Estado multiétnico y multicultural; ninguno de los grupos humanos que lo componen son la mayoría absoluta. El grupo étnico más numeroso y que ha tenido el predominio político, compuesto a su vez de diversas tribus, es el pashtu. Todas las entidades pertenecientes a la gran etnia pashtu poseen una poderosa cohesión y una conciencia de identidad basada en una concepción de la vida y un sistema de valores comunes denominada *pashtunwali*; de esta forma, la etnia pashtu no se define por su lengua (la mayoría lenguas persas) ni por su cultura, sino por el hecho de seguir ese sistema de valores.[57] Igualmente de habla persa son los tayicos, en el noreste del país, en frontera con el actual Tayikistán.

En la parte norte del país habitan las etnias turcas, que se calculan como un octavo de la población total, y la mayoría de ellos son uzbecos, aunque una porción la constituyen los turcomanos, nómadas de los desiertos de esa zona, muchos de ellos emigrantes salidos de Turkmenistán en 1930, cuando se colectivizaron los rebaños. La historia política de los uzbecos en Afganistán estuvo caracterizada por el fraccionamiento político y el aislamiento respecto a los gobiernos centrales hasta la unificación del

[57] De Planhol, Xavier., *Las naciones del Profeta. Manual de geografía política musulmana*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Serie Ibn Jaldún, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2000, p. 689.

Estado en el siglo XVIII.[58] Finalmente algunos otros grupos numerosos son los hazaras y los baluchis. La mayoría del total de la población es musulmana *sunnita*, aunque los hazaras pertenecen a la corriente *shiíta*.

Fuente: Defense and the National Interest Organization, http://www.d-n-i.net/images/maps/afghanistan_ethnic_mix.jpg

Los antecedentes históricos importantes para entender la conformación actual de Afganistán se remontan a la época de la unificación, cuando Dost Muhammad en 1836, logró unir a la mayor parte de las tribus pashtu y centralizar el gobierno. Desde esa misma era data el imperialismo británico y ruso; la rivalidad entre ambos imperios provocó que se delineara Afganistán como un Estado tapón entre los territorios zaristas al norte, y los británicos con India al sur. A ambos costados, el país sufrió de los embates de dos potencias regionales: Irán y China, pero nunca fue colonizado. No

[58] *Ibidem*, p. 682, 683.

obstante sí fue perturbado por las dinámicas imperiales circundantes, y se desarrollaron tres enfrentamientos con Gran Bretaña, conocidos como las Guerras Anglo-afganas. La primera, comenzó en1839 debido al progresivo acercamiento del gobierno de Kabul del Shah Dost Muhammad hacia los rusos, lo cuál impulsó una invasión británica que apoyó a la familia Durrani, anteriormente destituida del poder. El enfrentamiento culminó en 1842, con la muerte de miles de británicos, por lo que se decidió una retirada hacia India, y Dost Muhammad regresó al poder. Nuevamente la cooperación afgano-rusa, primordialmente respecto a la delimitación de fronteras, provocó una invasión británica en 1878, suscitando la segunda guerra anglo-afgana, que militarmente perdieron los británicos, pero diplomáticamente obtuvieron beneficios con la firma del Tratado de Rawalpindi en 1880, por medio del cuál se convirtió Afganistán en un Estado asociado a India (británica), y cedió su soberanía en política exterior a los ingleses. Esta cesión de las decisiones en política exterior engendró el tercer enfrentamiento en 1921, tras la retirada de las tropas inglesas, se regresó la total soberanía a los afganos, al mando de Amanullah Jan Pashá. El país se mantuvo sin incursiones militares hasta finales de los setentas

Cuando comenzaron los movimientos revolucionarios en Afganistán en 1978, el país ya había sufrido las consecuencias de crisis económicas y de fracasos políticos considerables, y los gobiernos habían intentado mantener una política de equilibrio en el contexto bipolar. Ambicionando apoyar al gobierno comunista del Partido Democrático Popular de Afganistán de Muhammad Daud, quien tomó el poder por un golpe de Estado, la Unión Soviética al mando de Brezhnev decidió enviar sus tropas a este territorio, lo cual resultó una empresa infructuosa para Moscú y de terribles consecuencias para la población afgana. Con la incursión de los soviéticos a Afganistán y la conformación de grupos de resistencia armada, se estimuló una crisis en el país que

provocó a su vez millones de desplazados, sobre todo hacia Pakistán, y configuró el escenario afgano como uno de los focos regionales del enfrentamiento este-oeste. Aunque las tropas estadounidenses no lucharon directamente contra las soviéticas, Estados Unidos tuvo una política muy activa en la zona, ya que por una parte, había perdido en febrero de 1979 a su mayor aliado en Medio Oriente: Irán, y meses después, la región era amenazada por los soviéticos. Por ello, durante la invasión apoyó a los movimientos de resistencia contra los soviéticos, especialmente fomentando aquellos de tipo islamista, que recibían también financiamiento de aliados estadounidenses temerosos del posible expansionismo iraní, tales como Arabia Saudita y Pakistán, éste último sobre todo durante el gobierno de Zia ul Haq, con tendencia más bien tradicionalista, preocupado por contener la invasión soviética. Los militantes de estos grupos islamistas denominados genéricamente *muyahidin*, en su mayoría son de tipo *sunnita*, educados y entrenados en un sistema de *madrasas* ubicadas preponderantemente en Pakistán. Muchos de ellos peleaban no sólo por el retiro de los soviéticos de su país, sino que además pedían tras ello, la implementación de la *shariá* y el establecimiento de un Estado islámico. A pesar de esto, en la mayoría de las tribus afganas, el deseado proceso de islamización del Estado tiene poco que ver con el modelo iraní, porque más bien la parte ideológica que sustenta a estos movimientos se encontró en el *wahabismo*, opuesto a la influencia iraní,[59] además de otras corrientes del Islam *sunnita*. Los islamistas afganos en un principio eran de la clase media educada, politizada desde la década de los sesentas en un ambiente secular, y su principal objetivo era la revolución social, siendo el Islam para ellos más que una religión, una ideología para la movilización. Sus principales fuentes de inspiración fueron Sayyid Qutb, Maulana Maududi y el iraní Ali Shariati.[60] Progresivamente con la guerra, se

[59] *Op. Cit.*, Roy., *The mujahidin…*, en: *Op. cit.*, Esposito, p. 181.
[60] *Ibidem*, p. 182.

manifestaron innumerables tendencias dentro de los *muyahidin*, así como una nueva generación de campesinos combatientes empujados a la resistencia contra los soviéticos por la falta de orden y de oportunidades, organizados principalmente en los siguientes grupos: *Yami´a Al Islami* (Sociedad Islámica) comandada por el moderado Rabbani y *Hizb Al Islami* (Partido del Islam), de corte más radical liderada por Gulbuddin Hekmatyar y Yunus Jales, quienes tuvieron su mayor base de apoyo entre los refugiados afganos. [61] Incluso llegó a fundarse un movimiento islamista pan-túrquico en Afganistán: *Ittihadiya i Islamiyi Vilayat i Samt i Shamal i Afganistán* (Unión Islámica de las Provincias del Norte de Afganistán), encabezado por Azad Beg de nacionalidad pakistaní, cuyo abuelo fue el último emir de Kokand. Esta Unión Islámica recibió grandes cantidades de dinero y armas del gobierno pakistaní, por medio de sus servicios de inteligencia.[62]

Debido a las relaciones étnico-religiosas y a la cercanía y porosidad de las fronteras de las repúblicas de Asia Central con Afganistán, así como a la participación de soldados de estas repúblicas dentro de territorio afgano, comenzaron a emerger vías de comunicación del mensaje islamista, propiciados además por la clara debilidad del poder central de Moscú respecto a las repúblicas en la década de los ochentas. En marzo y abril de 1987 guerrillas afganas hicieron dos incursiones cerca de la frontera con Tayikistán, aunque fueron rápidamente rechazadas por el ejército soviético, esto demostraba la vulnerabilidad del poder de Moscú en estos territorios.[63] De esta forma, las dinámicas islamistas en Asia Central, fueron aceleradas por la guerra en Afganistán, así como por la subsecuente desintegración de la Unión Soviética, e introducidas en Tayikistán principalmente por movimientos ¨radicales¨ como el de Hekmatyar,

[61] *Ibidem,* p. 182.
[62] Roy, Oliver., *Ethnic identity and political expression in northern Afghanistan,* en: Gross, Jo-Ann., *Muslims in Central Asia. Expressions of identity and change,* Duke University Press, USA, 1992, p. 80.
[63] *Op. cit.,* Olcott, p. 221.

amenazando a su vez la seguridad de Uzbekistán.[64] Esta propensión a la proliferación de movimientos islamistas en Afganistán durante la época soviética, tuvo su materialización más evidente con la llegada de los *Taliban* a Kabul en 1996, lo cuál influyó incluso desde años antes, la situación de los pensadores y militantes islamistas en las repúblicas de Asia Central, con mucho mayor énfasis a partir de la guerra civil en Tayikistán que se detallará más adelante.

2.2.2. Auge y caída del régimen *Taliban.*

Con el retiro soviético de Afganistán en 1989 no terminaron los problemas, sino que las directrices anteriores se transformaron en una guerra civil de alcances dramáticos para la población, mientras que la URSS seguía enviando armas y financiamiento, al igual que Estados Unidos y Pakistán. Al fin de la era bipolar los apoyos disminuyeron considerablemente, lo cual empeoró la situación de muchas milicias combatiendo en el país, y modificó las dinámicas anteriores. La Alianza Peshawar, una de las principales receptoras de financiamiento externo durante los ochentas, y a la cual pertenecía el Partido Islámico de Afganistán liderado por Hekmatyar, dejó de percibir dinero y armas, lo que dificultó su combate contra el gobierno comunista de Mohamed Nayibullah. Por otra parte, Afganistán dejó de tener los atractivos geoestratégicos que generaba durante la era bipolar, y progresivamente la problemática afgana fue quedando en el olvido en el contexto internacional. Es por ello que el gobierno de Nayibullah, afectado además por la desintegración de la URSS, perdió a su máximo aliado, haciéndolo un blanco fácil de las milicias afganas. Finalmente Nayibullah resistió solamente hasta 1992, cuando fue derrocado por una coalición denominada Sociedad Islámica de Afganistán, compuesta por el líder uzbeco Abdul Rashid Dostum y los tayicos Ahmed Sha Massoud y Buhanuddin Rabbani. La principal oposición al gobierno de Rabbani, surgido de este

[64] Spolnikov, Victor., *Impact of Afghanistan´s war on the former Soviets Republics of Central Asia,* en: *Op. cit.,* Hafeez, p. 109, 111.

golpe de Estado, fue del Partido Islámico de Afganistán, liderado por el pashtu Hekmatyar, quien clamó su poder en todo el territorio afgano. A partir de entonces, la lucha civil entre las facciones fue una constante, incluso hasta la aparición de los *Taliban* en 1994.

Pakistán siguió manteniendo una fuerte presencia en las dinámicas afganas. Con el fin de la guerra fría, Islamabad había dejado de percibir la ayuda económica y militar estadounidense, que le servía en parte para enfrentar a una potencia en la zona: India, la cual lo volvía vulnerable en el nuevo contexto internacional. Pakistán buscó tener una influencia y conformar una alianza con el régimen de Kabul; durante la época de la invasión soviética apoyó a la formación y fortalecimiento de los *muyahidin*, y en los noventas, participó en el mismo sentido en favor de los *Taliban*, incluso con Pervez Musharraf en el poder. Debido en parte a la inestabilidad que significaba para Islamabad la situación caótica de Afganistán, esta nueva administración decidió apoyar al *Taliban*, también con miras de obtener participación en la construcción de un corredor energético que transportaría gas natural de Turkmenistán atravesando Afganistán y Pakistán, lo cual requería del establecimiento de la paz en Afganistán y de un gobierno duro que pudiera mantener la estabilidad para llevar a cabo la obra.[65] En ese complejo rompecabezas de identidades del Estado afgano surgieron innumerables movimientos de resistencia durante los diez años de la invasión soviética, y muchos coinciden en sus filiaciones con el mapa étnico, sin embargo, el referente islámico en algunos de ellos trascendió esas adscripciones,[66] esto siguió ocurriendo tras la caída del régimen comunista de Nayibullah en 1992. En ese contexto hizo su aparición un movimiento islamista: el *Taliban*, formado en las *madrasas* pakistaníes y mayoritariamente de filiación pashtu. En contraparte se conformó una oposición, la organización anti-

[65] Akimbekov, Sultan., *The conflict in Afghanistan: conditions, problems and prospects*, en: *Op. cit.*, Rumer (ed), p. 78.
[66] *Op. cit.*, De Panhol, p. 764.

Taliban (mejor conocida como Alianza del Norte) que se ubicaba en la frontera norte del país, y estaba compuesta por numerosas minorías étnicas, dentro de las que destacaban militantes uzbecos, tayicos y hazaras, apoyados por Moscú. Y nuevamente, con la prospección del corredor energético, Afganistán se convirtió en un escenario clave para distintos actores internacionales, ya que dicho corredor estaba planeado para crear un sistema de transporte de energéticos independiente de Rusia, Irán y China, y de crear vínculos con los nuevos estados de Asia Central para ganar presencia y mercados. El ducto jugó durante algunos años un papel preponderante en la política estadounidense respecto al área; por su parte Rusia e Irán se oponían a la construcción del mismo porque esto les restaba participación en el mercado energético, además de que introducía otros actores antes ajenos a la política centroasiática: Pakistán, Estados Unidos y con ellos, Turquía.[67] Estos intereses recientes intensificaron las pugnas ya existentes y perpetuaron el estado de guerra de Afganistán. Un elemento adicional que se puede incluir en la problemática, es el hecho de que Afganistán es el segundo mayor productor y exportador de droga a nivel mundial, lo cual es un desafío a la seguridad regional porque el 65% de la droga (especialmente opio) es transportada al mercado europeo y estadounidense a través de las repúblicas de Asia Central.[68] Este problema no es nuevo, ya que desde décadas anteriores, los ingresos de las ventas de droga habían financiado las operaciones de las distintas milicias inmiscuidas en la guerra.

[67] *Op. cit.,* Akimbekov, p. 78,79.
[68] *Ibidem,* p. 86.

Fuente: BBC News, http://www.bbc.co.uk/czech/afghanistan_military/images/map_tal.gif

Justo cuando se aprobó el proyecto del corredor energético en 1994, apareció el movimiento *Taliban* entre Kandahar y Herat; para septiembre de 1996 se hicieron del poder en Kabul, llegando a conquistar aproximadamente hasta un 90% del territorio afgano, siendo apoyados a su vez por Pakistán y Estados Unidos. En ese mismo mes, los jefes de Estado de las repúblicas de Asia Central (con la excepción de Saparmurat Niyazov de Turkmenistán) se reunieron en Almata con el primer ministro ruso Chernomyrdin, para originar a la Alianza anti-*Taliban* mencionada anteriormente. Esto a su vez significó el regreso de Rusia con una política activa respecto a la zona.[69] Los objetivos del régimen *Taliban* era establecer un gobierno central fuerte (primordialmente de filiación pashtu) que trajera nuevamente la estabilidad al país, basando su programa en una interpretación literalista de El Corán, mezclado con practicas arraigadas del *pashtunwali*. A partir de entonces, se consideró al gobierno

[69] *Ibidem*, p. 81.

Taliban de Kabul como un factor cardinal de inestabilidad para los regimenes de Asia Central, y por consiguiente, de Rusia. Es por ello que, desde entonces, se implementaron políticas dedicadas a restar influencia a las organizaciones islamistas que pudieran tener nexos con el *Taliban*, y que consiguieran perturbar a los gobiernos de las repúblicas vecinas.

Fuente: BBC News,
http://news.bbc.co.uk/furniture/in_depth/americas/2001/military_picture/map_anti_tal.gif

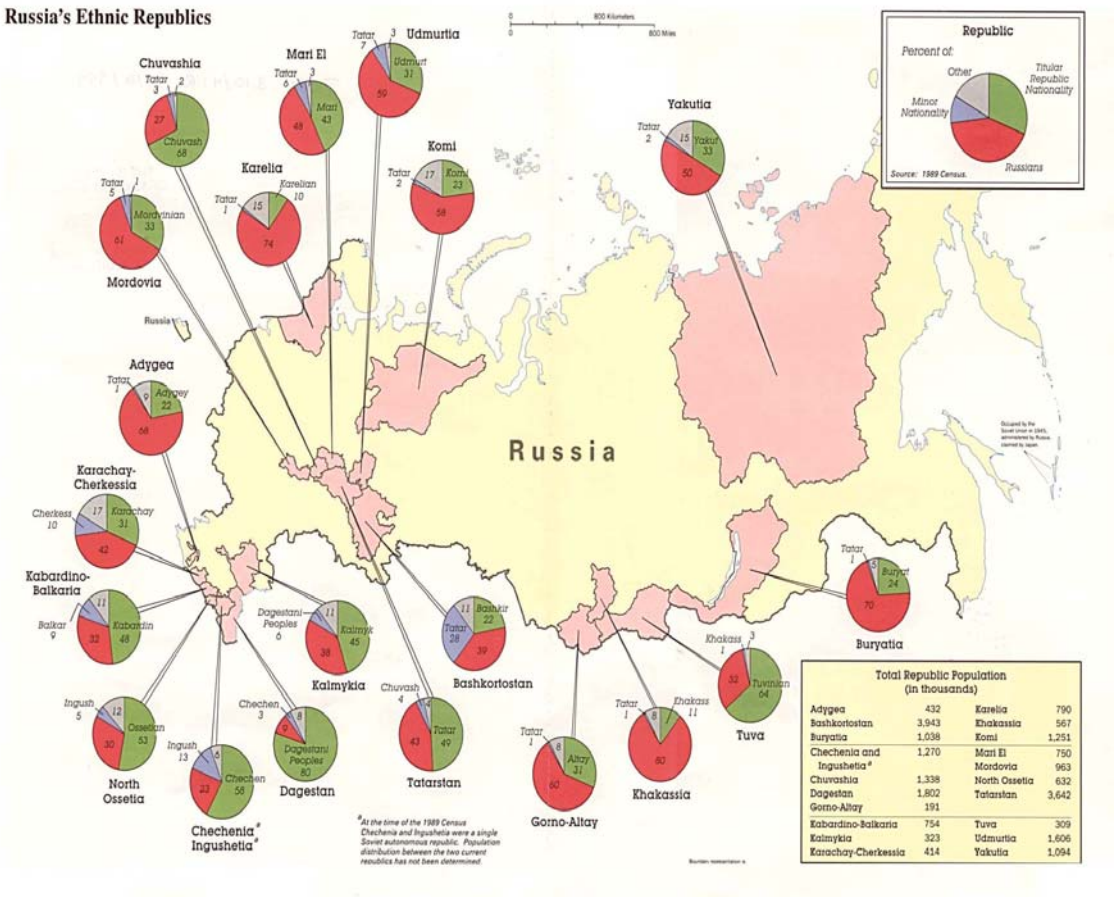
La lucha en contra de los *Taliban* estuvo a cargo de la Alianza anti- *Taliban*, liderada por Rabbani, y que hasta el 2001 sólo controlaba cerca del 10% de territorio afgano, especialmente en el norte del país. A partir de la entrada de las tropas estadounidenses en el conflicto con la operación Justicia Infinita tras la caída de las Torres Gemelas el 11 de septiembre del mismo año, esta coalición se convirtió en la Alianza del Norte (compuesta por la Sociedad Islámica de Afganistán – del tayico Rabbani-, Movimiento Popular Islámico de Afganistán – del uzbeco Dostum – y el Partido de la Unidad

Islámico – del hazara Halili -), la cual facilitó las tareas estratégicas terrestres a los estadounidenses, gracias al establecimiento de bases militares de Washington en Uzbekistán y Kirguistán. Uno de los objetivos de la operación en Afganistán, expresados por el presidente George W. Bush en otoño de 2001, era el encontrar al terrorista Osama bin Laden escondido en ese país, y terminar con el casi aislado régimen *Taliban*, fomentando el cambio y la democratización del país. A pesar de que se logró con el objetivo de realizar reformas internas, la situación afgana no ha mejorado y las consecuencias de décadas de guerra no han podido ser solventadas, además, nuevos movimientos *Taliban* han sido detectados y han provocado enfrentamientos recientemente contra las tropas estadounidenses y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) durante el 2006. Contradictoriamente a la proclama de la democracia en la zona, las alianzas de Washington con dos de las repúblicas centroasiáticas para el establecimiento de bases militares (Uzbekistán y Kirguistán), provocaron el endurecimiento de los regimenes dictatoriales de ambos países, además de que fomentaron el discurso del peligro islamista y terrorista, avivando a su vez la represión de cualquier tipo de manifestación social, bajo pretexto de ser insurrecciones islamistas. De esta forma se puede concluir que, para entender las dinámicas del Islam Político en Asia Central, es necesario tener un conocimiento detallado de la política y el devenir afgano, ya que ha influido a la gestación de movimientos islamistas en la región, especialmente en Tayikistán, con el que comparte frontera, similitudes lingüísticas y una historia paralela de enfrentamientos, como se verá más adelante cuando se trate la guerra civil de 1992 a 1997.

2.2.3. La guerra ruso-chechenia.

La guerra ruso-chechenia, al igual que la guerra civil en Tayikistán, se pueden considerar los conflictos más sangrientos en territorio ex soviético después de la Segunda Guerra Mundial. Éstas han tenido serias repercusiones no solamente en las zonas donde se ubican, sino que incluso han provocado una gran inestabilidad y vulnerabilidad dentro de Rusia, y han advertido a otros actores internacionales de la necesidad de participar activamente en la búsqueda de salidas negociadas a conflictos que generan crisis de gran alcance.[70] En cierta medida debido a la forma en que se desarrolló el colonialismo ruso, así como a la conformación administrativa posterior, la Unión Soviética era una entidad compuesta por cerca de 300 nacionalidades con lenguas diversas, unidas por lazos identitarios parcialmente artificiales y de reciente propagación. El intento por incluir nacionalidades mayoritarias dentro de unidades específicas, dio origen a las 15 repúblicas que componían la URSS, sin embargo, ya se mencionó que dentro de las mismas habitan variadas minorías que complican el esquema étnico-lingüístico de cada una de ellas. Esta fue una realidad también para la parte de la Federación Socialista Soviética Rusa, constituida como una federación de naciones. Las nacionalidades se organizaron jerárquicamente en unidades administrativas, dependiendo de diversos factores tales como el número de habitantes, el área geográfica que ocupaban, su grado de cohesión y de identidad común, su grado de rusificación, su relación histórica con los rusos dominantes durante la colonización, su religión, su importancia geoestratégica y su producción económica.

[70] Lapidus, Gail W., *Contested sovereignty: the tragedy of Chechnya*, International Security, Vol. 23., no. 1, summer 1998, p. 6.



Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/russia_ethnic94.jpg

Uno de los principales problemas que surgieron al tiempo que se decretaban las reformas de liberalización política en la era de Gorbachov, fue el estallido de manifestaciones de tipo nacionalista, pugnando por mayor participación y autonomía. Esto llegó a crear un clima tan tenso, que fue uno de los factores sustanciales que aceleraron la disolución de la URSS. Cuando ésta ocurrió, se originaron nuevos estados en el mapa internacional, y algunas nacionalidades se quedaron a la espera de obtener su independencia, generando conflictos que hasta la fecha no han podido ser resueltos, especialmente en el Cáucaso. Tal es el caso de Nagono-Karabaj, Abjazia, Ossetia y Chechenia. Éste último es un territorio ubicado en el Cáucaso Norte, en una zona preponderantemente montañosa donde se desarrolló infraestructura para el procesamiento y transportación de petróleo y gas natural. Ahí se organizó una entidad

administrativa (República Autónoma de Chechenia-Ingushetia de 1936) que contenía a cerca de 80% población chechenia-ingusheta mayoritariamente musulmana *sunnita*, y 20% rusa. Dicho escenario de guerra, ha incluido dentro de la problemática ya existente, el discurso del Islam Político como legitimador a acciones armadas por algunas de las facciones chechenias.

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, The University of Texas at Austin, http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/russia_ethnic94.jpg

La práctica de la religión fue una forma de mantener las tradiciones y costumbres locales frente al colonizador, y nuevamente se exacerbaron al iniciar la intervención militar rusa a Chechenia, provocando en los pobladores locales la búsqueda no sólo de cohesionar a su gente con base en esas costumbres ancestrales (dentro de las cuáles es un elemento básico la religión), sino como una forma de legitimar su lucha armada. El problema es que muchas veces la idea generalizadora acerca de la religión (del Islam en

particular) ha sido alterada por el desarrollo de la historiografía, lo cual es evidente cuando se analiza que las nociones románticas de fe, costumbres y rituales, condicionaron las ideas y actitudes de numerosos oficiales imperiales, académicos, oficiales militares y viajeros: estas ideas formaron parte del contexto del Imperio Ruso para con las comunidades musulmanas dentro del imperio.[71] Incluso durante la época soviética, pero sobre todo con la crisis política de los ochentas y las manifestaciones de tipo nacionalista a lo largo del territorio de la URSS, estos idearios se siguieron manifestando como remanentes del periodo colonial. Los chechenios se reconocen a sí mismos como un pueblo colonizado por el expansionismo ruso, y que desarrolló una férrea resistencia al mismo con base en la organización de milicias de guerreros musulmanes que defendían su territorio como una obligación permitida e incitada por el *yihad*. A pesar de la dominación rusa al finalizar la resistencia en 1878, los chechenios conservaron su lengua, costumbres, religión e incluso un grado importante de autonomía respecto a la organización tribal y familiar, especialmente en las áreas rurales. Estos grados de unidad fueron mermados debido a las purgas cometidas por Stalin tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando se fragmentó la República Chechenia-Ingueshetia y la mayor parte de su población fue castigada y desterrada por acusaciones de colaboración con el enemigo. Las tierras desocupadas fueron progresivamente invadidas por colonos rusos. Con el periodo de revisión de Nikita Jrushchov se evaluaron los eventos ocurridos en el gobierno anterior, y a los chechenios e ingushetios les fue permitido regresar a su tierra natal en 1957, restableciendo de esta forma la república.

En 1991, fue elegido como presidente de la república el chechenio Dzhojar Dudaev, y en plena efervescencia nacionalista, los ingushetios decidieron conformar su propia

[71] Jersild, Austin., *Faith, custom, and ritual in the borderlands: Orthodoxy, Islam, and the ¨Small Peoples¨ of the Middle Volga and the North Caucasus,* Russian Review, vol. 59, no. 4, 2000, p. 527.

unidad administrativa. Al mismo tiempo, hubo una crisis extendida por la desintegración de la URSS, ésta es evidentemente de tipo político, pero también económica y social. Frente a los intentos secesionistas chechenios, la política de Moscú fue la de generar un desgaste progresivo de las fuerzas nacionalistas chechenias, apoyando a distintos bandos combatiendo por el poder interno, otorgando ayuda a la oposición interna, generando un aislamiento económico que finalmente provocó la paralización de la industria petrolera y el acceso a las mafias locales a cierto control sobre la sociedad y el comercio chechenio. En diciembre de 1994 el presidente ruso Boris Yeltsin decidió iniciar una operación relámpago para detener los intentos independentistas chechenios y mantener un férreo control en la zona del Cáucaso Norte perteneciente a la Federación Rusa. Esta maniobra resultó en una guerra de dos episodios (la primera de 1994 a 1996 y la segunda de 1999 hasta la actualidad), interrumpida por un periodo de relativa paz (con la firma de los Acuerdos de Jasaviurt), pero que hasta la fecha no ha podido ser finalizada y ha provocado un dilema humanitario de alcances colosales, con víctimas del lado ruso y chechenio, y millones de desplazados de guerra. A su vez, ha generado el crecimiento de mafias y grupos armados que pugnan por el control de la zona, movimientos de resistencia que debilitan la imagen política rusa, así como organizaciones terroristas que han perpetuado masacres injustificables dentro de Rusia, generando una alarma urgente no sólo al combate contra el terrorismo, sino un salida precisa al conflicto ruso-chechenio.

En un inicio, la brutalidad de las tropas rusas provocó la organización de resistencias armadas, que progresivamente fueron tomando como tácticas de guerra el ataque a civiles, con miras a presionar a la clase política y militar del Kremlin, así como de llamar la atención de la opinión pública internacional a un problema considerado por muchos como ¨asunto interno de Rusia¨, especialmente por los estados pertenecientes a

la Comunidad de Estados Independientes (CEI), ya que a ellos les sirve como un ejemplo para evitar levantamientos o intentos secesionistas dentro de sus propios territorios. Uno de los primeros episodios de estos ataques fue la toma de un hospital en Budyonnovsk por las milicias del chechenio Shamil Basaev en junio de 1995, que dejó un centenar de muertos y decenas de heridos. A partir de entonces, se enfatizó en la prensa rusa el papel de las milicias chechenias en general como terroristas (aunque algunas han actuado contra objetivos militares como una legítima resistencia), y sobre todo, con una incuestionable base de pensamiento islámico que forja en sus combatientes el aspecto psicológico de la lucha armada. Al mismo tiempo, las acciones de terror continuaron, identificándose muchos de estos grupos a sí mismos como nacionalistas e islámicos, tal como sucedió con la toma del teatro en Dubrovka, Moscú, del 23 al 26 de octubre del 2002, cuando un comando chechenio liderado por Movsar Barayev ocupó el teatro y amenazó con matar a todos los presentes si no se retiraban las tropas rusas de Chechenia. El resultado fueron 42 terroristas y 120 civiles muertos.

A pesar de que el factor islamista poco a poco fue fusionándose con las peticiones nacionalistas e independentistas, la lucha chechenia no ha tenido el apoyo oficial de ningún país de mayoría musulmana, los cuáles sólo se han limitado a extender mensajes de repudio a las masacres cometidas por las tropas rusas contra la población civil de Chechenia. Pero también es cierto que organizaciones civiles de musulmanes chechenios han protestado por los actos terroristas ejecutados por las milicias de Doku Umarovim, Shamil Basaev y Omar Jattab[*], así como por los que identifican como ¨sus colaboradores árabes¨ fuera del Cáucaso Norte; estos actos en la zona, han sido perpetrados principalmente en Vladikavkaz, Buinaksk, Aljan-Yurt, Mineral´nie Vodi y otros pueblos, y han provocado más de 1500 civiles muertos sólo en territorio

[*] Tanto a Basaev como a Jattab se les vincula principalmente con el Movimiento Islámico de Uzbekistán por su colaboración en entrenamiento militar.

chechenio y daguestano de 1999 al 2004.[72] El factor Islam entró con mayor fuerza en Chechenia y la vecina república de Daguestán a partir del periodo de relativa paz vivido entre 1996 y 1999, durante el cuál el desempleo, la pobreza generalizada, la destrucción y las mafias locales generaron una descomposición profunda, y que en cierta medida obligó al presidente chechenio Aslan Masjadov en febrero de 1999 a declarar Chechenia como un Estado Islámico con aplicación de la ley *sharia´*. Es evidente además que, durante ese tiempo fue creciendo el número de militantes extranjeros con una ideología de tipo *wahabi* que llegaron a fortalecer las líneas armadas de las diversas facciones de lucha chechenia. A la vez, la opinión pública rusa fue cohesionándose para permitir una segunda ofensiva contra Chechenia debido a las acciones de terror realizadas dentro de la Federación Rusa, política que se fortaleció dos años después en el contexto de la lucha global contra el terrorismo desatada a partir de los eventos del 11 de septiembre en Nueva York. A pesar del endurecimiento de la política rusa al respecto, los atentados no han sido eliminados, y una de las muestras más evidentes de ello fue la toma de una escuela en Beslan, del 1 al 3 de septiembre de 2004, planeada nuevamente por Shamil Basaev y Aslan Masjadov, en el que murieron 331 personas y resultaron heridas otras 958.[73] A partir de entonces se ha vinculado, como en muchas otras parte del planeta, las actividades terroristas chechenias con la red *Al Qaeda* y su líder Osama bin Laden, provocando una deslegitimación de las acciones reales de resistencia dentro de este territorio asolado por la guerra. En el mismo sentido, las tropas rusas han encontrado un contexto ideal para legitimar sus acciones que no solamente tienen objetivos militares, sino también civiles, ejecutando acciones de terror y masacres sistemáticas en los

[72] Chechnya.RU., *Chechenskie terrorista ob´yavili ¨dzhixad¨ pravovernym musul´manam. Xronika unichtozheniya musul´man Servernogo Kavkaza (1999-2005 g.),* http://chechnya.ru/genocid/statya3.php, 28-06-06.

[73] Chechnya.RU., *Beslanskaya tragedia. O tom, kak ¨proborniki Islama¨ s det´mi voevali,* http://chechnya.ru/genocid/statya10.php, 28-06-06.

poblados chechenios, ya condenadas por algunos organismos internacionales no gubernamentales.

En este apartado no es el objetivo indagar profundamente en las causas y consecuencias de la guerra ruso-chechenia, sino exponer el factor islamista dentro de la misma, ya sea como un elemento real o discursivo, que ha impactado en las dinámicas islamistas fuera del Cáucaso. Los gobiernos kirguiso y uzbeco sostienen que el *Taliban*, el Movimiento Islámico de Uzbekistán, el *Hizb ut Tahrir Al Islami*, bin Laden y los separatistas chechenios se han reunido para generar cooperación mutua.[74] Por otra parte, existe un comunicado del MIU para lanzar un *yihad* por parte de los uzbecos y los combatientes chechenios, donde se mencionan a su vez llamados a la acción por Omar Al Jattab en Chechenia.[75] En el aspecto discursivo la lucha genera identificaciones a causas comunes: un pasado colonizador ruso y de dominio soviético, la búsqueda de finalizar la represión, el deseo de conseguir la independencia no sólo de un Estado, sino de pensamiento, y el intento de mantener la tendencia en esa zona del Cáucaso a declarar estados islámicos y aplicar la ley *sharia´* como un intento de autodeterminación frente al poderío ruso, que en la psicología de muchos sigue siendo visto como el dominante colonizador, que ha luchado por perpetuar su mandato incluso después de las independencias, con los mismos valores seculares y de control que en la era soviética, a partir del apoyo de Moscú a los diversos dictadores en Asia Central. Por su parte, los gobernantes han legitimado la represión de la oposición en muchas ocasiones, argumentando la existencia de terrorismo islámico, generando apoyo no sólo de Rusia, sino también de Estados Unidos de América. La última crisis provocada por el tema, aunque fuera de los límites de Asia Central, está vinculada al grupo *Muyahidin Shura*, que secuestró a cuatro diplomáticos rusos en Iraq en junio de 2006, exigiendo al

[74] *Op. cit.,* Rashid, p. 133.
[75] *Op. cit.,* Naumkin, p. 105.

presidente Vladimir Putin el retiro de las tropas rusas de Chechenia. Frente a la negativa del presidente ruso de negociar, los militantes del grupo, ligado a *Al Qaeda* asesinó a los diplomáticos, generando el endurecimiento de Moscú al respecto, e incluso provocando la aprobación de una ley para ampliar el término ¨extremismo¨ por parte de la Duma.[76] Esto significa que al menos, el discurso de la liberación de Chechenia puede ser un motivo práctico para diversos grupos islamistas a nivel mundial para perpetrar acciones de resistencia o incluso de terrorismo, como muestra esta guerra que aún está por resolverse.

2.3.Elementos internos para la formación del pensamiento islamista en Asia Central.

Es evidente que la situación interna de cada uno de los países de Asia Central ha propiciado la organización de movimientos islamistas, y no se puede otorgar todo el peso a factores externos, ya que el desarrollo político y económico de la era post-soviética ha propiciado un clima de inestabilidad entre la población, y finalmente la expansión del pensamiento islamista entre diversas agrupaciones.

2.3.1. El nuevo ordenamiento a partir de 1991: el proyecto nacionalista.

Desde la llegada del presidente Andropov al poder en Moscú en 1982 era evidente la crisis que comenzaba a poner en duda el poder central de la Unión Soviética, misma que se aceleró con la serie de reformas emprendidas por Mijail Gorbachov. Los cuatro pilares de la *perestroika* eran: democracia, transparencia (*glasnost*), renovación política y modernización económica, que propiciaron la formación a lo largo de la Unión Soviética de asociaciones civiles, clubes literarios, institutos culturales y organizaciones ambientales exigiendo cambios; grupos civiles en Turkmenistán y Kirguistán hacían

[76] Nezavisimaya Gazeta, *Duma odobrila rasshirenie poniatiya ¨ekstremizm¨*, http://nws.ng.ru/2006/06/28/1151502642.html, 28-06-06.

comparaciones entre los *muyahidin* afganos y los movimientos guerrilleros anti-soviéticos de la década de los veintes y treintas,[77] como la revuelta Basmachi.

Los años ochenta fueron un ejemplo sustancial de la fuerza que iba adquiriendo la necesidad de la redefinición de la identidad bajo un proyecto nacionalista en la mayoría de las repúblicas componentes de la URSS. Algunos de estos programas nacionalistas se manifestaron de forma violenta en la época, como los levantamientos de Almata de 1986, cuando los kazajos protestaron por el reemplazo autoritario del kazajo Kunaev por el ruso Kolbin como primer secretario de Partido Comunista de Kazajstán. Esto a su vez, mostraba que los ciudadanos no estaban dispuestos a seguir soportando las decisiones autoritarias respecto a la conformación de la *nomenklatura* dentro de las repúblicas, que generalmente daba prominencia en una gran cantidad de puestos a funcionarios étnicamente rusos. La liberalización de la prensa y la formación de una opinión pública gracias a la *glasnost*, permitió a los medios impresos jugar un papel fundamental en el enfriamiento de relaciones entre Moscú y las repúblicas, incentivando a su vez los sentimientos nacionalistas locales entre los pobladores del Estado soviético. Esa conciencia tuvo materializaciones prácticas, y la población se manifestó en diversos puntos por mayor autonomía, en contra de los discursos centralistas de Gorbachov (e incluso anti-islamistas como el de Tashkent en 1986) o pidiendo la participación de los nativos en el Ejército Rojo dentro de sus propias repúblicas, provocando una polarización de las tropas por nacionalidades (1989), o las protestas ecológicas por la contaminación de las industrias azerbayanas en Sumgamit, las nucleares en el territorio kazajo de Semipalatinsk o el ucraniano en Chernobil, y hasta la desertificación del Mar Aral en Uzbekistán. Además, se comenzaban a cuestionar los intentos de rusificación de las instituciones y la cultura local durante la época soviética, y los procesos violentos de

[77] Goodman, Melvin., *Perestroika: its impact on the Central Asian Republics and their future relation with Moscow,* en: *Op. cit.,* Hafeez, p. 86.

colonización de la era anterior. Todo ello a la par de la descomposición económica y la poca efectividad del sistema redistributivo, la proliferación del mercado negro y las mafias locales, la corrupción y el debilitamiento político y militar de la URSS enfatizado con la caída del muro de Berlín y el fracaso de Afganistán. De esta forma, se terminó cuestionando a Gorbachov y sus reformas dentro de parámetros nacionalistas nuevos, interpretándolas como un intento de seguir manteniendo el predominio ruso dentro de la Unión. Cabe señalar, que en ese ambiente de disgregación y exacerbación de los nacionalismos locales, no se pensaba que pudiera haber una fragmentación total, ni una final disolución de la URSS tal como sucedió; las independencias de 1991 fueron resultado de un proceso más profundo dentro del sistema, pero no de la búsqueda absoluta de romper sus lazos con Moscú.

Desde 1989, en las repúblicas de Asia Central comenzaron a tomar el poder los funcionarios que llevaron a estos países a la independencia, la mayoría de los cuáles permanece en la actualidad en el poder. En ese mismo año, una ley en el Soviet Supremo decretó que los Primeros Secretarios del PC local, serían también presidentes de las repúblicas, lo que de alguna forma los dotó de legitimidad para apoyar el fallido golpe de Estado de agosto de 1991 y posteriormente declarar las independencias entre agosto y octubre de ese mismo año, tras las cuales rápidamente se volcaron numerosos ciudadanos a conformar partidos políticos, grupos de discusión y de análisis de la nueva situación. En ese mismo otoño, se llevaron a cabo elecciones para presidentes, donde participaron partidos y candidatos opositores, sobre todo en Uzbekistán y Tayikistán; solamente en éste último la oposición pudo llegar al poder en 1992, pero esto le costó al país una guerra civil de cinco años. En los demás estados se consolidó el poder de figuras fuertes de la era soviética: Nursultan Nazarvayev en Kazajstán, Islom Karimov en Uzbekistán, Saparmurat Niyazov en Turkmenistán y Askar Ajayev en Kirguistán.

Los programas de cada uno de ellos enfatizaban el proyecto nacionalista dentro de estados multiculturales, con respeto a cada una de las entidades étnicas y lingüísticas que los conformaban, pero en la práctica llevaron a cabo políticas estatales para favorecer a la etnia dominante de cada país, y a partir de ello conformar una identidad fuerte para el nuevo Estado, aunque esto resultó en una contradicción a la hora de tratar con la fuerte minoría rusa, especialmente en Kirgistán y Kazajstán. La contrariedad de la necesidad de una independencia en el aspecto militar y la carencia de medios para solventar la misma, los hacía plenamente dependientes de la potencialidad rusa al respecto, por lo que se firmaron acuerdos dentro del marco de la CEI, así como bilaterales con la Federación Rusa para cooperación militar, al tiempo que Moscú enfatizaba como causa de seguridad nacional la defensa de las poblaciones rusas dentro de las ex repúblicas soviéticas. De una u otra forma, el ruso ha seguido siendo el idioma de comunicación general, así como un medio para obtener mejores oportunidades de empleo y de educación, pero los derechos de otras minorías no rusas, continúan siendo objeto de discusión constante, sobre todo cuando las mismas pueden ser un foco de insurrección respecto al poder central. En Turkmenistán por ejemplo, movimientos culturales que posteriormente se transformaron en oposición a Niyazov, tales como Agzybirlik tenían en su proyecto no sólo reformas democratizadoras, sino un programa de renacimiento cultural; tras décadas de una tendencia rusificadora por parte del Estado soviético, ellos apelaban a la restauración del turkmeno como idioma del Estado y una revitalización de las tradiciones turkmenas.[78]

Además de los discursos nacionalistas, realizó un llamado a efectuar reformas urgentes para la democratización de las instituciones, proyecto que solamente quedó en planes. En una publicación oficial del gobierno de Uzbekistán se pueden leer los

[78] Safronov, Rustem., *Oppozitsia v izgnanii: Turkmenistan,* EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/russian/departments/rights/articles/eav121102aru.shtml, 12-09-02.

principios de la conformación del Estado: ¨Nuestro objetivo estratégico más importante es la construcción de una sociedad libre y democrática, basada en la economía de mercado, creada para toda la gente, todos los habitantes de Uzbekistán, sin importar su nacionalidad ni su filiación lingüística o religiosa, y la creación de condiciones de vida dignas, garantizadas por la ejecución de la ley y la libertad¨.[79] En ese mismo manual, se presenta a la religión como un ente fundamental para la espiritualidad del ciudadano, sin embargo, el gobierno uzbeco se ha caracterizado por mantener la dictadura de Islom Karimov a cualquier costo, incluso con la represión violenta de musulmanes no islamistas. De esta forma, el Islam ha sido un componente histórico y cultural más del nacionalismo usado como un factor legitimador, como lo demuestran algunos dirigentes como el mismo Karimov, al mantener públicamente la imagen de la Constitución de la República y El Corán al mismo nivel, o los intentos de Saparmurat Niyazov en Turkmenistán, de introducir al lado de El Corán en las mezquitas el libro que él mismo escribió titulado *Ruhnama*.

Junto con el nacionalismo, siguieron proliferando las tendencias comunistas e incluso ¨unionistas¨, tratando de rescatar el pasado soviético, y salieron a la luz los proyectos islamistas, los cuáles no fueron permitidos, excepto en Tayikistán, pero que progresivamente han perdido el poder y han sido objeto de persecución en todos los estados de Asia Central. En general, la construcción del nacionalismo como un reducto ideológico básico para la conformación de un Estado fuerte, ha sido operado desde el mismo gobierno, fomentando la búsqueda de un pasado pre-soviético y de glorias antiguas que históricamente no pueden ser bien sustentadas, pero que han servido como base para la elaboración y promoción de nuevas identidades en el marco de los estados independientes. Por ejemplo, cuando Uzbekistán fue establecido en 1920, no había el

[79] *Ideia natsional´noi nezavisimosti: osnovnye poniatia i printsipy,* Izdatel´stvo Uizbekiston, Tashkent, 2001, p. 28.

precedente de un Estado o institución con ese nombre anteriormente, sino que los mismos planificadores soviéticos, desde Moscú, le dieron los símbolos de esa identidad nacional: fronteras, una bandera, un lenguaje nacional e instituciones nacionales; después de 1991 el gobierno uzbeco buscó una nueva bandera con un motivo islámico y se fomentaron las historias gloriosas de la Gran Ruta de la Seda y el renacimiento cultural islámico en el pasado de Bujará, Samrcanda y Jorezm cuando estaban en el pináculo de la civilización.[80] Es importante entonces señalar que tanto Bujará como Samarcanda han sido ancestralmente centros urbanos de tradición persa, y actualmente la lengua predominante del área es el tayico, y la población de esta filiación étnico-lingüística no se siente identificada con el proyecto totalizador del nacionalismo uzbeco. La problemática es mayor si se toma en cuenta que existe además discrepancia acerca de si los habitantes de los Pamir son tayicos o se identifican a sí mismos como tales, o si la población persa-parlante del área finalmente se ha adecuado a la denominación ¨tayico¨, vocablo que ni siquiera ellos mismos utilizaron para nombrarse, sino que los árabes cuando llegaron a la región usaron para definir a la población persa de Asia Central y Afganistán, diferenciándolos de los pobladores turcos.[81]

Por su parte, el proyecto kazajo ha enfatizado el pasado histórico de los territorios de las estepas y se ha fomentado la educación en la lengua kazaja, pero se ha visto mucho más alineado a una posición conciliadora y cercana a Moscú, tanto por su enorme población rusa y eslava, como por la gran frontera y la agenda económica y política que comparten ambos países.

Finalmente se puede concluir que existe una serie de problemas derivados de los variados proyectos nacionalistas en Asia Central, entre ellos, el hecho de que aún no se

[80] Critchlow, James., *Nationalism and islamic resurgence in Uzbekistán,* en: *Op. cit.,* Hafez Malik, p. 233-235.
[81] Chvyr, Ludmila., *Central Asia´s tajiks: self-identification and ethnic identity,* en: *Op. cit.,* Naumkin (ed)., *State, religion and.…*, p.246.

logran solventar las contradicciones surgidas de la artificialidad de los mismos, y que además de la filiación nacional, subsisten otras divisiones identitarias, tales como la pertenencia a zonas geográficas específicas (regiones internas), a instituciones tribales, clánicas y familiares determinadas. De esta forma, la identidad religiosa y todas las anteriores, conviven tensamente con la parte de las filiaciones políticas a proyectos neoliberales, conservadores, islamistas, comunistas entre muchos otros.

2.3.2. Problemas políticos: la elite en el poder.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, uno de las grandes contrariedades que ha enfrentado la región es la carencia de programas efectivos de democratización, y la falta de canales de participación política que permitan el desarrollo de una opinión pública abierta y la contribución de la oposición en las reformas del Estado. Este es un tema que requiere mayor profundización, por los efectos que seguramente tendrá en un futuro próximo, pero además resulta de vital trascendencia para entender el Islam Político en Asia Central debido a que como se analizó en la parte teórica, uno de los argumentos de los islamistas para su lucha, es el oponerse a regímenes no solamente seculares, sino corruptos y dictatoriales que no incluyen ni las propuestas islamistas ni las de cualquier otra tendencia dentro de sus programas políticos, económicos y sociales.

A excepción de Tayikistán que enfrentó una cruenta guerra civil, y de Kirguistán con un golpe de Estado en la primavera de 2005, los demás estados de la zona están gobernados por los mismos líderes que los llevaron a la independencia, y que pertenecían ya desde antes a la clase política dominante en el PC. En Kazajstán, Nazarbayev fue reelegido como presidente en 1991, y por un referéndum en abril de 1995 su mandato fue extendido hasta el 2000, año en el que volvió a ganar la presidencia. En diciembre de 2005 nuevamente se realizaron elecciones, en las que ganó con el 91% de los votos, mientras que la oposición de Zharmajan Tuyakbai obtuvo

solamente el 6.64% de los votos. El líder opositor anunció que tomaría medidas legales de lo que considera un fraude dirigido por el régimen autoritario de Nazarbayev, mientras que la Organización para la Seguridad y Cooperación de Europa (OSCE) que observó el proceso criticó el mismo por carecer de los mecanismos necesarios para calificarlas de elecciones libres y limpias.[82] No obstante, el presidente se quedará a cargo de Kazajstán hasta el 2009. Aún así, en el país el dominio del dictador es mucho menor que en el resto de las repúblicas, debido a la participación de una gran población rusa, las relaciones con la Federación y la existencia de mayores grados de urbanización, educación y privatización. De esta forma se pueden encontrar en la oposición un partido islamista denominada Alash Orda, otros con tendencia pro- rusa como Lad y algunas asociaciones cosacas radicales,[83] además, esta pluralidad de tendencias ha tenido mayor intervención dentro del Congreso Popular, como un canal de participación pública al menos más eficiente que las instituciones de los estados vecinos.

En Uzbekistán el inicio como país independiente fue destacado por una gran participación de la oposición al presidente Karimov, quien obtuvo la victoria presidencial en diciembre de 1991 con el 86% de los votos, frente a su contendiente Muhammed Saleh, líder del partido secular Erk, quien consiguió cerca del 12%. En ese entonces, el partido Birlik, de línea nacionalista aunque cercano a los islamistas era muy activo, al igual que el Partido del Renacimiento Islámico liderado por Abadullah Utayev en Ferghana.[84] Pero progresivamente Karimov fue concentrando su poder constriñendo a sus rivales, y aumentando sus funciones como presidente de la República y del gabinete de ministros; alcanzando el poder de disolver la asamblea o *Oliy Maylis* (que

[82] BBC news., *Kazakh election ¨not democratic¨*, http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/44989.htm, 28-06-06.
[83] Roy, Oliver., *The new Central Asia. The creation of nations,* New York University Press, USA, 2000, p. 135.
[84] *Ibidem,* p. 132.

sólo hasta el 2005 fue bicameral), de nombrar y promover a los que la forman, así como a los miembros de la Suprema Corte y a los gobernadores regionales. Solamente ha permitido la intervención de partidos políticos opositores controlados por él mismo y la clase en el poder, como se mostró con las elecciones presidenciales del 2000, donde su antagonista Abdulhafiz Yalalov obtuvo cerca del 4% de los votos, afirmando él mismo haber votado por Karimov. Por un referéndum en 2002 se aumentó el periodo presidencial de cinco a siete años, por lo que nuevas elecciones se llevarán a cabo en 2007. El presidente argumenta su línea dura de gobierno como una forma de evitar una guerra civil como la de Tayikistán, o una crisis mayor que puede ser generada por la amenaza islamista, posición que ha sido apoyada tanto por Moscú como por la administración de George W. Bush en el momento de la invasión a Afganistán.

En Turkmenistán la inclinación ha sido similar, con Saparmurat Niyazov como presidente del PC desde 1985, se han mantenido procesos electorales poco democráticos, como lo evidenciaron las ¨elecciones¨ de 1992, cuando Niyazov se presentó como único candidato por el Partido Democrático de Turkmenistán obteniendo el 99.5% de los votos; desde este inicio la oposición fue reprimida, y el único partido opositor Agiz Birlik desapareció. En el caso de las elecciones parlamentarias llevadas a cabo en 1994, sólo uno de los 50 asientos para la misma fue competido por más de un candidato.[85] Además de un sistema presidencial fuerte proclamado en la Constitución del Estado, se ha institucionalizado un culto a la personalidad del presidente, quien se ha denominado a sí mismo como *Turkmenbashi* o Padre de los Turkmenos. A pesar de que Turkmenistán es el segundo país (después de Kazajstán) con un ingreso alto por la venta de gas natural y petróleo extraído del Caspio, la redistribución de la riqueza no ha tenido éxito, y la población se ha manifestado por la falta de empleos y la pobreza

[85] *Ibidem,* p. 135, 136.

extendida, aunque dichas protestas son cada vez más escasas por las violentas reprimendas comandadas por Niyazov, quien en 2002 realizó purgas generalizadas en los aparatos del Estado, especialmente en el Comité de Seguridad Nacional (el sucesor de la KGB), restringiendo a su vez la libertad de prensa, de expresión y de asociación.[86]

En Kirguistán la tendencia fue distinta, pues el presidente, Askar Ajayev, no fue primer secretario del PC, sino que fue electo en 1991. El país presentó una propensión a la proliferación de partidos políticos, tales como el mismo Partido Comunista, el Erkin, el Erk, el Partido Republicano, entre otros. En dicho país, la principal división política se encuentra entre el norte y el sur, además de las tradicionales filiaciones tribales y étnico-lingüísticas (con una población uzbeca importante en el sur); mientras que Ajayev tenía su base de apoyo en el norte, en 1995 el Parlamento fue ocupado principalmente por representantes del sur, que ponían en entredicho constantemente las políticas del presidente. Por ello, progresivamente fue siguiendo la misma línea dura de sus vecinos, instituyendo una figura presidencial fuerte sin oposición por temor a que en el país se desatara una guerra civil por la búsqueda de cotos de poder y de participación política como en Tayikistán. La crisis económica, la falta de empleos y las pugnas por el control dentro de las elites políticas provocaron una serie de levantamientos en Bishkek en marzo de 2005, que culminaron con un golpe de Estado y la huída de Ajayev del país, la organización de elecciones y el nombramiento de Kurmambek Bakiev como presidente electo en agosto del mismo año. Muchos de los participantes en las protestas no estaban realmente interesados en una reforma democratizadora, sino que estaban simplemente preocupados por mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.[87] Este golpe de Estado provocó alarma en los demás gobiernos de Asia Central, debido al temor por la posible ola expansiva de movilizaciones que pudieran remover a los

[86] *Op. cit.*, Safronov.

[87] Burke, Justin., *Kyrgyzstan´s revolution: be careful what you wish for*, EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav032505_pr.shtml, 25-03-05.

actuales presidentes, y fue una de las causas del endurecimiento de las acciones represivas de Islom Karimov respecto a las protestas en Andizhan que culminaron con la masacre de aproximadamente 800 personas en mayo del mismo año.

Finalmente Tayikistán tuvo que pasar por una guerra, hasta que en 1997 se estableció Emmomali Rahmonov como presidente, y a partir de entonces ha coartado a sus rivales, sobre todo a los de tendencia islamista, fortalecidos en los enfrentamientos y en el pacto nacional de pacificación, como se verá en el apartado siguiente.

2.3.3. Problemas de seguridad: la guerra civil en Tayikistán.

El curso que tomaron los eventos en Tayikistán a partir de la independencia, constituyeron un problema de graves consecuencias para la población del país, así como complicaciones en el plano de la seguridad para el resto de los estados de Asia Central. En este conflicto se ha enfatizado el papel de las filiaciones étnicas o tribales dentro de la denominada ¨nación tayica¨ en la búsqueda de participación en el poder, pero también tuvo un papel sustancial el desarrollo de los enfrentamientos en Afganistán, así como la política intervencionista de Rusia, Uzbekistán y Kirguistán dentro del conflicto. La forma de solventar el mismo sentaba un precedente ejemplar no sólo para el fin de la guerra civil, sino para los procesos de democratización en la zona, pero las tendencias de los últimos años y el fortalecimiento de la figura de Rahmonov han demostrado que el gobierno tayico está lejos de comprometerse con una democracia efectiva para el país, además de que enfrenta problemas económicos graves: Tayikistán fue la república más pobre de la URSS y continúa siendo uno de los países extendidamente depauperados a nivel mundial.

Para poder analizar el conflicto tayico es necesario comprender las condiciones económicas del país, el regionalismo, el surgimiento de partidos islamistas y las

influencias de otros estados en el mismo; administrativamente el país está dividido en cuatro provincias: Leninabad, Hatlón (de filiación tribal Kulyabi), Kurgan-Tyube y la provincia autónoma de Badajshan, todas ellas habitadas por un 78% de población tayica, aunque también hay tayicos en Uzbekistán, Kirguistán, Kazajstán, Turkmenistán, Afganistán, Pakistán e Irán.[88] Todo ello fue fundamental para el estallido y la forma en como se desarrolló la guerra de 1992 a 1997.

Al igual que en el resto de la Unión, a principios de los noventas se vivía una época de gran tensión, exacerbada además por una serie de levantamientos ocurridos en Dushanbe, contra políticas del gobierno local. Tras la declaración de independencia, el primer secretario del PC, Kahhar Mahkamov fue obligado a renunciar por una creciente presión popular, en la que partidos como el Rostojez y el Partido Democrático de Tayikistán (PDT) fueron prolíficos; en septiembre de 1991 el comunista Nabiyev declaró una emergencia nacional y tomó el poder con el apoyo de la línea conservadora, siguió gobernando bajo una fuerte presión. Para 1992 había una gran cantidad de organizaciones políticas y literarias opositoras, tales como el Renacimiento de Joyent, el Sol de Sogdiana, Unidad, Sociedad Mallan y los más fuertes: Rostojez y PDT, así como Lal-i Badajshan.[89] Este último movilizó a una gran cantidad de personas hacia Dushanbe para protestar porque los pamiríes habían sido removidos del poder desde la época soviética, y las alineaciones políticas habían hecho permanecer a los kulyabis en el poder. En estas movilizaciones también participó el Partido del Renacimiento Islámico (PRIT), de corte islamista. En 1992 comenzó la violencia en el sur, que pronto se extendió al resto del país, convirtiendo a Tayikistán en un escenario de enfrentamiento armado que incluyó partidos políticos islamistas, progresistas y conservadores, así como milicias de diversas filiaciones tribales. Unos meses después,

[88] Makhamov, Mavlon., *Islam and the political development of Tajikistan after 1985*, en: *Op. cit.*, Hafeez, p. 193.
[89] *Ibidem*, p. 199.

Tashkent empezó a presionar a la ONU para buscar una salida rápida al conflicto, ya que se temía que el mismo pudiera extenderse hacia el resto de los países de Asia Central, especialmente hacia Uzbekistán y Kirguistán, que comparten el Valle de Ferghana con Tayikistán. Al mismo tiempo, tropas de la CEI entraron por Dushanbe y se movilizaron a la frontera con Afganistán, tanto para proteger a los pobladores rusos del país, como para evitar una posible incursión de grupos armados afganos a Tayikistán, o de vincular las facciones tayicas con la política de ésta minoría en Afganistán. No obstante se sabe que una gran cantidad de militantes del PRIT cruzaban constantemente la frontera en busca de refugio, pertrechos militares y entrenamiento.

A finales del año se decidió que entraría como presidente el comunista kulyabi Emmomali Rahmonov, mientras que la guerra civil se fue transformando en una lucha entre los bandos opositores al poderío kulyabi, comandados principalmente por el PRIT, y las fuerzas gubernamentales de Rahmonov. Desde entonces, el gobierno se esforzó por presentar el conflicto tayico como una lucha del gobierno secular frente a las milicias islamistas, lo cuál recibió el apoyo no sólo de Moscú, sino también de los regimenes vecinos de Asia Central. Gracias al apoyo del gobierno tayico de Afganistán, se otorgó permiso a rusos y fuerzas tayicas de establecer pequeños puestos militares de control dentro de territorio afgano, en Kunduz y Taloqan. Mientras se desarrollaban los enfrentamientos, hubo canales de comunicación constante entre los miembros de la oposición, tales como el PRIT, Rostojez, La´l i Badajshan y el Partido de los Musulmanes Ismailíes Pamiríes, los cuales formaron la Oposición Tayika Unida (OTU), con bases importantes en el exilio, especialmente en Moscú y dentro de Afganistán. El hecho de que la oposición se conformara en un frente unificado en un periodo temprano de la guerra facilitó la comunicación con el gobierno y la firma de un acuerdo de pacificación posterior.

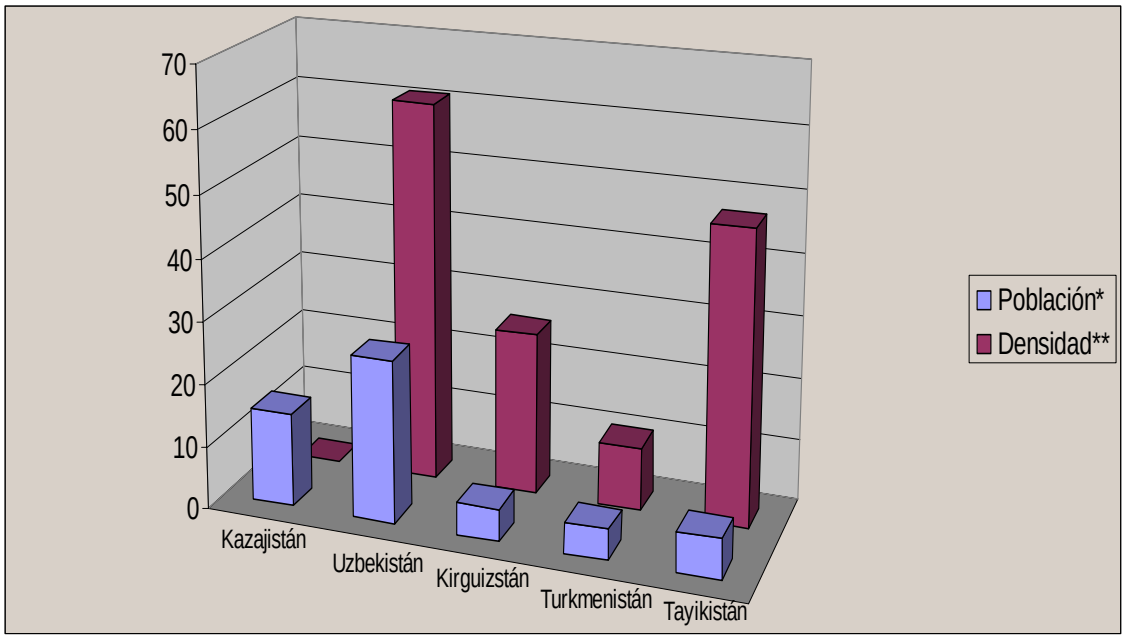
Los combates continuaron, devastando a la economía y a la población civil, provocando miles de muertos y refugiados, hasta 1996, cuando un evento externo provocó un cambio a nivel regional: la llegada de los *Taliban* a Kabul en 1996 y el fin del gobierno afgano-tayico, así como su retirada nuevamente al norte del país. Tanto el gobierno de Rahmonov como la OTU temían ser arrastrados por las dinámicas internas de Afganistán, y los países vecinos, así como Rusia, que entendía la necesidad de finalizar el conflicto tayico. Tras mediación internacional de un cese al fuego y una ronda de negociaciones, se firmó el Acuerdo General de Paz, en junio de 1997. Este acuerdo contuvo dos principales provisiones: el desarme de la OTU y sus combatientes, y la integración de los mismos a las estructuras civiles y militares del país, y la garantía de que los miembros de la OTU tendrían el 30% de la representación en el gobierno, dentro de los cuáles se encontraban líderes del PRIT.[90] En el 2000 se celebraron elecciones, y Rahmonov ganó con más de la mitad de los votos; a pesar de que hubo protestas de los comunistas y de miembros del PRIT, la decisión se aceptó. Sin embargo, ha habido una evidente tendencia por parte del presidente Emmomali Rahmonov a realizar persecuciones de miembros de la oposición, a no permitir su participación y a hostigar a los que se resisten a su creciente hegemonía dentro de la presidencia. Miembros del PRIT que tradicionalmente habían mostrado una tendencia moderada y conciliadora tras el fin de la guerra, han sido acusados de conspiración y de tener vínculos con *Hizb ut Tahrir Al Islami* y el Movimiento Islámico de Uzbekistán, el cuál a su vez estuvo dentro de la lista de asociaciones terroristas durante la administración de George W. Bush. También miembros de la oposición de tipo secular han sido perseguidos y encarcelados, y a pesar de que en noviembre del 2006 se

[90] Igushev, Alexei., Mannonov, Bahrom., *Tadzhikistan: praviavshchaia oppozitsia,* ERUSAIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/russian/departments/rights/articles/eav0010703ru.shtml, 06-01-03.

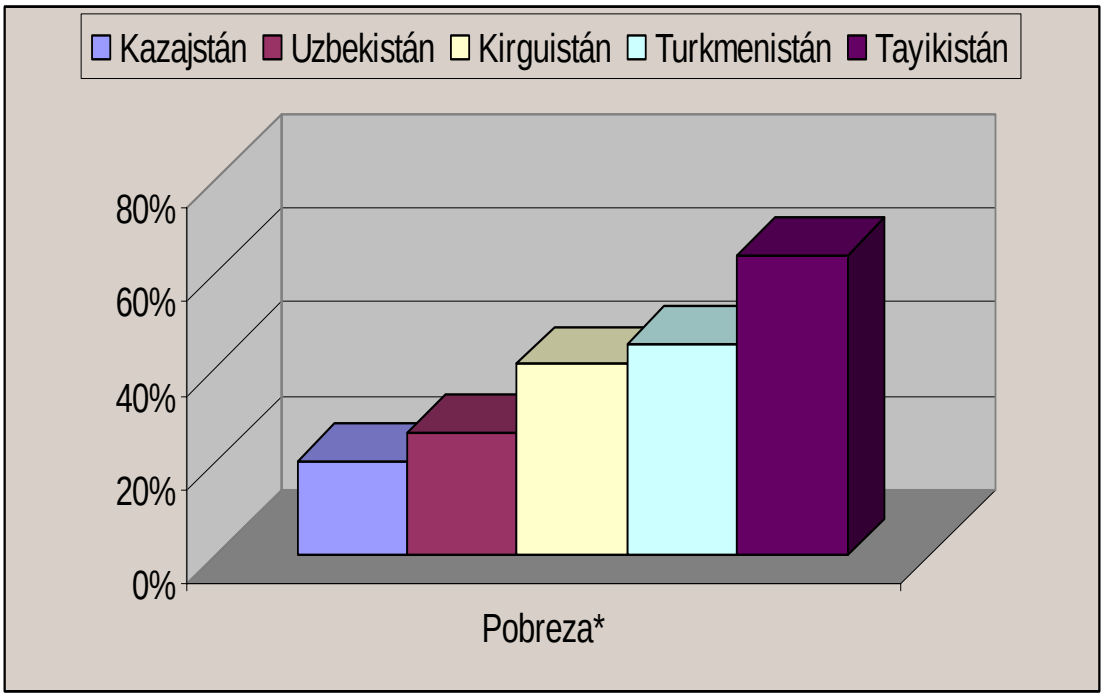
realizarán elecciones presidenciales, se vislumbra que las mismas pueden resultar en una reelección de Rahmonov a la presidencia de Tayikistán.

2.3.4. Problemas económicos: privatizaciones, pobreza y desempleo.

Para hablar de los problemas económicos en Asia Central es necesario tomar en cuenta algunos aspectos de la era anterior, ya que muchos de ellos son heredados de las estructuras soviéticas y de la forma en cómo estos países han tenido que insertarse en el sistema capitalista mundial. Por su parte, resulta imperante tratar temas económicos, en la medida en que estos contribuyen a la proliferación de desordenes sociales que buscan mejorar las condiciones de vida de la población, y como éstos a su vez, han sido vinculados por los gobiernos de Asia Central con los movimientos islamistas operantes en el área, e incluso con el terrorismo. Además, la pobreza, el desempleo y las dificultades derivadas de la urbanización han sido habitualmente, causas importantes (aunque no las únicas) para explicar la difusión y fortalecimiento de movimientos islamistas en Medio Oriente y en la región.



*Millones de habitantes / ** Habitantes por km2.



* Población por debajo de los niveles básicos de subsistencia

Fuente: Gráficos elaborados a partir de datos de informes del Banco Mundial del 2006.

Las estructuras económicas transmitidas de la época de la colonización rusa tuvieron su efecto en la nueva administración soviética, y a su vez, la organización centralizada y de redistribución durante la existencia de la URSS es una de las causas del subdesarrollo en el que está estancada la región. Primeramente se detecta una sobrecarga en la explotación de los recursos naturales, derivados de ese sistema central en constante pugna con las fuerzas de la administración local, también la cimentación de grandes monopolios sectoriales que controlaban y suprimían cualquier tendencia de la economía no socialista (pero que hacían proliferar el mercado negro), y la formación de lobbies corruptos y escondidos que tenían influencia importante en la toma de decisiones políticas con intereses locales y regionales.[91] Es decir, que previo a las independencias, se manifestó una crisis económica en cada una de las repúblicas, que se exacerbó aún más con su rompimiento respecto al centro y el resquebrajamiento y

[91] Alexandrov, Yuri., *Central Asia: specific case of economic underdevelopment,* en: *Op. cit.*, Naumkin (ed)., *State, religion and* …,p. 107.

desaparición de la URSS. Esto tuvo relación con el tipo de producción de las repúblicas, dedicadas al monocultivo del algodón; para 1980, el 51.7% de la tierra cultivable en Asia Central se dedicaba al algodón. En Tayikistán el 45.7% de esa tierra producía algodón, en Uzbekistán el 56.7% y en Turkmenistán el 69%. La región completa producía el 90% del algodón de toda la URSS y del 15% al 20% de la producción mundial.[92] En la década en que ya era evidente la sobreexplotación de los recursos (y un ejemplo evidente es la desertificación del Mar Aral), la región experimentó un crecimiento poblacional importante, tendencia que ya venía presentándose desde décadas anteriores. Por otra parte, la industrialización era mínima, pues si bien había recibido inversiones considerables tras la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento de la misma se detuvo en la década de los setentas. Además, tanto en la era soviética como tras ella, la economía de Asia Central se caracterizó por un constante desempleo y la proliferación de empleos estacionales,[93] y por ello gran parte de la población económicamente activa laborada sólo por periodos determinados, mientras que se mantenía inactiva durante un tiempo incierto. Los estados que pudieron de alguna forma ir solventando sus problemas económicos después de 1991 gracias a los ingresos por la venta de energéticos fueron Turkmenistán y Kazajstán, pero en el primer caso el gobierno no ha fomentado la repartición y el desarrollo, y en el segundo la pobreza por regiones internas sigue siendo un problema grave.

Con la independencia, los nuevos gobiernos establecieron como una necesidad el incursionar en la economía de mercado por medio de privatizaciones y reformas para la creación de un sistema financiero y una moneda fuerte para estas repúblicas que salían del ámbito del rublo. El presidente Ajayev prometió convertir a Kirguistán en la ¨Suiza de Asia Central¨, pero no encontró los mecanismos, ni el apoyo político ni los recursos

[92] *Ibidem*, p. 108
[93] Patnaik, Ajai., *Agricultural and rural- out migration in Central Asia, 1960-91,* Europe-Asia studies, vol. 47, no. 1, 1995, p. 148.

para lograrlo. Por su parte, Kazajstán enfrentó por periodos entre 1992 y 1995 una hiperinflación hasta del 3000%.[94] En general se puede decir que los programas de reformas fueron diseñados e implementados en los años noventa, y estaban dedicados a la reestructuración y modernización de los componentes del sistema financiero, así como para crear las condiciones suficientes para una economía para el desarrollo sostenido, y cada uno de ellos tuvieron alcances distintos en cada uno de los países de la región. Esencialmente, dichos programas estaban constituidos en dos fases: en la primera, entre 1993 y 1997, la estabilización monetaria fue una prioridad (excepto para Tayikistán). Durante esta fase, los gobiernos también intentaron un ambicioso plan de privatizaciones en una escala pequeña y a desarrollar las estructuras legales para soportar la transición a la economía de mercado. En la segunda fase, se enfocaron a fortalecer el sistema bancario, desarrollar la estructura financiera y legal y a la estabilización fiscal.[95] No obstante, se ha comprobado que gran parte de las privatizaciones quedaron en manos de una elite política, que es la que se beneficia del lento crecimiento que presentan las economías de la región, además de que en casos como Turkmenistán y Uzbekistán, se siguen manteniendo políticas económicas restrictivas, y el gobierno monopoliza los principales sectores de la economía y de los bancos, no permitiendo un ambiente propicio para las inversiones locales o extranjeras, ya que los pagos, incluso de las grandes empresas, casi siempre tienen que hacerse en transacciones en efectivo. Algunas directrices generales sobre desarrollo e ingreso en Asia Central, se pueden identificar con el Índice de Desarrollo Humano a expuesto continuación:[96]

[94] Tunc Uyanik., Carlo Segni., *Evolution of the banking system in Central Asia.*, en: Fleming, Alexander (ed)., *Financial transition in Europe and Central Asia : challenges of the new decade,* Washington, World Bank, 2001, p. 101.
[95] *Ibidem,* p. 97.
[96] *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, United Nations Development Program, http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/pdf/HDR05_sp_HDI.pdf, 28-06-06.

Clasificación según IDH	Valor del IDH	Esperanza de vida*	Tasa de alfabetización**	Matriculación escolar***	PIB per capita****
80 Kazajstán	0.761	63.2	99.5 e,n	85	6671
97 Turkmenistán	0.738	62.4	98.8 n	..w	5938
109 Kirguistán	0.702	66.8	98.7n	82	1751
111 Uzbekistán	0.694	66.5	99.3 e,k	76	1744
122 Tayikistán	0.652	63.6	99.5	76	1106

* al nacer (en años)

** de adultos (porcentaje de mayores de 15 años)

***Tasa bruta combinada en primaria, secundaria y terciaria (%)

**** PPA en dólares de

Estados Unidos.

e= Para el cálculo del IDH se aplicó un valor de 99%

n= Los datos se refieren a un año entre 1995-1999.

k= Los datos se refieren a cálculos elaborados por el Instituto de Estadística de la UNESCO en

julio de 2002.

Si bien todos los países califican con un desarrollo humano medio, el PIB *per capita* muestra grandes disparidades entre los miembros de la región, sobre todo entre los poseedores de recursos energéticos y los que carecen de ellos. Si a partir de esto se analiza que la redistribución de la riqueza es un problema sustancial en la región, la situación de estos últimos es aún más grave. A pesar de que Kazajstán es el Estado económicamente más fuerte de la zona, presenta problemas importantes de pobreza, especialmente en las áreas rurales (en algunos *oblast* la pobreza representa el doble del total nacional), que no se han beneficiado de los ingresos crecientes, lo cual es mucho más marcada respecto al acceso a servicios básicos como agua, luz, gas, etc., mientras que los adultos entre 25 y 29 años tienen un grado de estudio menor a la secundaria.[97] En el extremo opuesto, Tayikistán constituye uno de los países más pobres del mundo,

[97] World Bank., *Kazakhstan: dimensions of poverty in Kazakhstan*, Poverty Reduction and Economic Management Unit, Europe and Central Asia Region, November, 2004, http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2004/11/24/000012009_20041124093955/Rendered/PDF/302941KZ0v2.pdf, 28-06-06

con 4 de 5 personas ¨pobres¨, una tercera parte ¨muy pobres¨, y cerca del 20% ¨extremadamente pobres¨, donde aproximadamente la mitad de los habitantes en un periodo de 7 días no consumen carne y el 65% no consumen huevo.[98]

En este sentido se puede afirmar, que desde su independencia en 1991, los gobiernos de dichas repúblicas, no han podido encontrar una solución a sus dificultades económicas, y la población ha sido duramente afectada, provocando oposición a los regímenes establecidos, resistencia ante las carencias crecientes y una mayor identificación con los grupos opositores a estos gobiernos que se han perpetuado en el poder de forma dictatorial, y que constantemente reprimen las quejas de los pobladores aunque las mismas sean pacíficas. Las protestas en Andizhan por ejemplo, representaron solamente el último episodio de una serie de levantamientos que comenzaron el 3 de mayo de 2005 frente a la embajada de Estados Unidos en Tashkent, que reunió especialmente a mujeres y niños quienes pacíficamente pedían atención internacional frente a sus problemas de expropiación de tierra por el gobierno de Islom Karimov, mayores oportunidades de empleo y garantías de respeto de la ley y de sus derechos humanos. Unas semanas después se alzaban manifestaciones pacíficas en Ferghana, por el proceso corrupto que acusó a 23 hombres de negocios uzbecos de conspiración islamista contra el gobierno y de pertenecer a los grupos denominados *Akramiya*, que supuestamente están vinculados a *Hizb ut Tahrir Al Islami*. Los comerciantes de la *Akramiya* niegan los cargos, argumentando que son sólo empresarios tratando de establecer pequeñas y medianas empresas. El 13 de mayo las tropas gubernamentales dispersaron una de las demostraciones, dejando entre 750 y 1000 muertos (la cifra del gobierno uzbeco es de 169). Mientras la mayoría de los sectores

[98] World Bank., Republic of *Tajikistan: poverty assessment*, Human Development Sector Unite, Europe and Central Asia Region, June, 2000 http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2000/08/14/000094946_00080105305244/Rendered/PDF/multi_page.pdf, 28-06-06

productivos de la economía son controlados por un pequeño círculo de personas afines al presidente, la vida de los pobladores ordinarios es extremadamente difícil, con una alta tasa de desempleo, particularmente en las áreas rurales; existen pueblos a lo largo del país donde virtualmente los hombres han desaparecido, en parte como resultado de la migración forzada en masa, además de que observadores locales e internacionales detectan una corrupción generalizada, acusando a los oficiales del gobierno de enriquecerse a sí mismos a expensas de la población explotada.[99]

[99] Najimova, Adolat., *Uzbekistán: president Karimov´s limited options,* EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp052105_pr.shtml, 21-05-05.

Capítulo 3

Los movimientos islamistas y sus consecuencias.

3.1. El islamismo como factor de identidad tras el colapso de la Unión Soviética.

La cuestión de la identidad en el presente trabajo cobra pertinencia ya que, en un contexto de construcción de lealtades dentro de los estados-nación regionales a partir de las independencias, el énfasis de los gobiernos actuales ha sido puesto en las instituciones seculares y los símbolos heredados de ellas. Pero si por el contrario (o aunado a ello), la identidad islámica se fortalece más, podría ser un factor determinante en una supuesta aspiración de los pobladores de la región a la edificación de Estados islámicos, y por consiguiente, al fortalecimiento de grupos opositores a la cúpula en el poder establecida.

Tradicionalmente el Islam fue un factor de identidad trascendente entre los musulmanes del Imperio Ruso y durante la era soviética el mismo fue un componente más de toda una serie de particularidades culturales de la enorme gama de grupos étnico-lingüísticos y nacionales de la propia URSS. En la época de la *perestroika*, se gestó un resurgimiento cultural en todos los estratos, y nuevamente el Islam constituyó un elemento que junto con el nacionalismo y el deseo por una mayor autonomía y hasta la independencia, eran parte de la discusión sobre el futuro de las repúblicas y sus poblaciones. La búsqueda de una identidad islámica en forma de un renacimiento, fue un elemento más de todos los movimientos identitarios de Asia Central. En 1990 solamente 100 mezquitas operaban en toda la región, El Corán se había editado en pequeñas imprentas, con pocos ejemplares desde 1984; pero entre 1991 y 2001 tan solo en Kazajstán el número de organizaciones islámicas creció de 134 a 5000.[100] Este

[100] Schatz, Edward., *Islamism and anti-americanism in Central Asia*, Current History, October 2002, p. 340.

renacimiento cultural islámico no solo estuvo marcado por la apertura y construcción de nuevas mezquitas, sino por el financiamiento de países de mayoría musulmana en Medio Oriente para la restauración de antiguas mezquitas y *madrasas*, para la impresión de material de enseñanza de lectura de El Corán y de doctrina islámica, e incluso el gobierno saudita costeó la peregrinación a la Meca a un número cuantioso de musulmanes de Asia Central. Sin embargo es cuestionable la medida en la que el Islam Político fue una forma de identidad dentro de esa efervescencia, ya que la gran mayoría de la población no solamente no se sentía identificada con los preceptos del islamismo, sino que ni siquiera los conocía. En este sentido se puede afirmar, que las autoridades e instituciones religiosas jugaron un papel sustancial en el denominado renacimiento islámico, como un esfuerzo de reactivar los aspectos culturales islámicos en la región, y que no estaban completamente vinculados con la vertiente política del islamismo, sino tan sólo en una porción del Islam Subterráneo. Entre estos se ubicaban lo *salafistas* que habían estudiado la escuela *hanbali* y habían tenido influencia del exterior. La adherencia al islamismo no ha sido de las masas, sino de grupos específicos que se desarrollaron durante la década de los noventas, y que aún existen en la actualidad.

El Partido del Renacimiento Islámico fue fundado en junio de 1990 en Astraján, para ser un canal de comunicación y acuerdos entre los musulmanes de la Unión Soviética. Con la mayor autonomía dentro de la Unión, surgieron brazos en diversas repúblicas de la misma; tal fue el caso del Partido del Renacimiento Islámico de Uzbekistán (*Islam Uyghonish Partyasi O´zbekiston*), de 1991, liderado por Abduwalli Mirzaev y Abdullah Utaev. Dicha agrupación, además de ser fundamento para subsecuentes organizaciones islamistas, también tenía tendencias nacionalistas, debido a la fragmentación clara que se vivía en la URSS.[101] El renacimiento islámico tiene que ver tanto con la relajación de

[101] Akbarzadeh, Shahram., *Uzbekistan and the United States. Authoritarianism, Islamism and Washington´s Security Agenda*, Zed Books, London and New York, 2005, p. 25.

las autoridades de Moscú respecto a las repúblicas en la década de los ochentas, así como con la proliferación de organizaciones nacionalistas y civiles en general en busca de un cambio. Pero también en esa etapa influyó de manera sustancial la entrada de ideas ajenas al pensamiento tradicional del Islam *hanafi* de Asia Central: la de la escuela *hanbali* de la ley, promovida por predicadores *wahabis* o por contactos directamente con organizaciones financieras de Arabia Saudita por ejemplo. Es importante señalar que no se conocen a ciencia cierta los nexos y la cantidad de dinero o la forma en que operó el apoyo saudita en la región en aquella década, pero no se puede excluir la influencia de los medios escritos del reino que comenzaron a llegar a partir de la claudicación de las políticas soviéticas de control. Además de ser el lugar de los recintos sagrados para el Islam, de contar con los recursos económicos suficientes para promover la *da´wa*[*] a nivel mundial, un estimado de 300 000 de los habitantes actuales de Arabia Saudita llegaron de Asia Central, especialmente de Uzbekistán, estableciéndose ahí desde épocas del colonialismo ruso, así como durante el periodo Basmachi.[102]

Una gran parte de los autores considera a Uzbekistán como el centro principal del surgimiento del islamismo en Asia Central, así como del renacimiento islámico desde la era de las reformas de Gorbachov, a partir de donde se ha esparcido al resto de la región. Durante esa época de renacimiento, la pugna no era solamente entre el Islam Oficial y el Islam Subterráneo, sino que en este último comenzaron a surgir ramificaciones dentro de los *salafistas* moderados o apegados al tradicionalismo *hanafi*, y los considerados radicales, influenciados por el importado *wahabismo hanbali*. Progresivamente dentro de los llamados *wahabis* surgieron vertientes militantes armadas, y otras que a pesar de su rigorismo en la doctrina, apelaron a la acción pacífica

[*] Esta voz árabe proviene del verbo que significa ¨llamar¨ o ¨invitar¨, y se refiere a la naturaleza misionera del Islam, de llevar el mensaje islámico a gente que no lo conoce.
[102] *Op. cit.,* Naumkin, *Radical Islam in* … p. 38.

para conseguir sus fines. De entre las discusiones más comunes se encontraba la acusación a los miembros del Islam Oficial (por medio del SADUM soviético -Administración Espiritual de los Musulmanes de Asia Central-) de haber comprometido al Islam con las directrices del Partido Comunista y por lo tanto de haberlo traicionado. Éstos se han defendido argumentando que fue una cuestión obligatoria para hacer sobrevivir al Islam y sus instituciones en un medio ambiente hostil durante siete décadas. A pesar de que los últimos veinte años han sido de grandes fragmentaciones en el Islam de Asia Central, éstas ya habían tenido lugar desde épocas anteriores, cuando diversos ulemas uzbecos mostraron su insatisfacción con la doctrina *hanafi*, moviéndose hacia tendencias del Islam más politizadas. Muchos de ellos operaron en el ámbito del Islam Subterráneo, y fueron los precursores ideológicos de los movimientos islamistas de Asia Central independiente. Uno de ellos fue Muhammadzhan Rustamov Hindustani (1892-1989), quien formó estudiantes fuera del ámbito de las instituciones soviéticas, especialmente en Tayikistán, donde el control del PC era menor. A partir de diversas entrevistas, Vitaly Naumkin ha podido observar que la escuela informal de Hindustani estaba divorciada del Islam Oficial, y que en el 2004, la mayoría de los *imames* de las mezquitas del Valle de Ferghana fueron estudiantes de Hindustani (quien a pesar de su contribución al *salafismo*, siempre siguió la doctrina *hanafita*). La disyuntiva de sus enseñanzas es que no se pudo tener un control estricto de la doctrina islámica, y resulta claro también que los conocimientos totales de estos estudiantes del Islam Subterráneo posteriormente convertidos en *qaris* (lectores de El Corán), *ulamas* e *imames* son menores a los conocimientos de aquellos que recibieron una educación sistemática tras su graduación en la *madrasa* oficial de Mir i Arab en Bujará; en general, los estudiosos del tema no tienen un acuerdo acerca del nivel de conocimientos adquiridos por maestros y alumnos del Islam Subterráneo, ni tampoco del papel que han jugado en el

revivalismo islámico post-soviético.[103] Otro musulmán que junto con Hindustani se considera uno de los promotores del renacimiento islámico es el Mullah Hakimzhan de Margelan y Abduwalli Mirzaev, quien como *imam* de la mezquita de Andizhan era cercano a profesar la escuela *hanbali*. Éste último además inspiró y fomentó la educación y el entrenamiento de posteriores militantes del Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán y del Movimiento Islámico de Uzbekistán.

3.1.1. El Valle de Ferghana

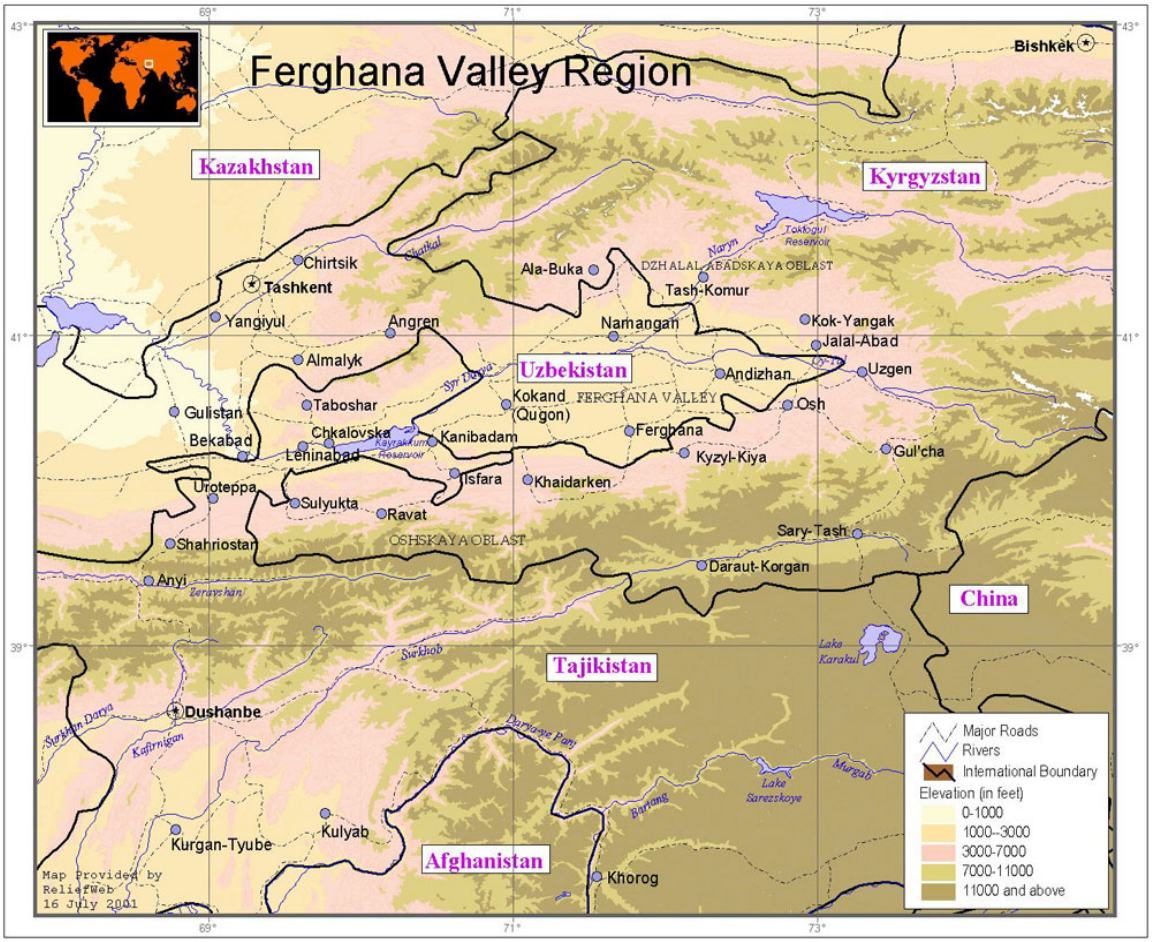
En el primer capitulo del presente trabajo se hizo referencia a las características geográficas de la región, destacando la importancia del Valle de Ferghana, como una zona compartida por tres países: Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán. Dicho valle se ha caracterizado no solamente por conservarse como una porción de tierra altamente cultivable y productiva para Asia Central, sino también por ser un escenario cardinal del surgimiento y proliferación del renacimiento islámico en la era post-soviética, así como del Islam Político en la región. Tanto para los diversos gobiernos de la zona, como para administraciones extranjeras (primordialmente la de Washington en su lucha contra el terrorismo y la de Pekín por el peligro secesionista de Xinyiang), controlar los posibles levantamientos en el valle, como vigilar atentamente los movimientos de los pobladores en el lugar, se han convertido en una tarea ardua y precisa. Tan sólo para Uzbekistán, el valle comprende el 5% del territorio total, pero se encuentra poblado por cerca del 20% de la población total de los cinco países de Asia Central. Además este sector es la mayor fuente de agua y alimentos para los tres estados colindantes de los cuales forma parte. Tiene la mayor densidad poblacional de toda la región, así como los más altos índices

[103] *Ibidem*, p. 48-51.

de pobreza de Asia Central, quizá con la excepción del sur de Tayikistán profundamente afectado por la guerra civil.[104]

Para poder discutir acerca de las razones por las cuales el terreno ha sido cuna de los movimientos islamistas en Asia Central, se debe ponderar la densidad poblacional, pero también es necesario subrayar las actividades agrícolas de su población, las características rurales que presentan la mayoría de los asentamientos humanos, el tradicionalismo local que se conservó incluso durante la era soviética, la proliferación de nichos del Islam Subterráneo desde la década de los setentas y la reapertura de innumerables mezquitas con dirigentes politizados poco antes de las independencias. Asimismo, se acentúa el factor histórico, ya que una gran porción de este valle perteneció al Janato de Kokand, suprimido por las autoridades rusas debido a los frecuentes levantamientos en contra de la colonización, que adquirieron tintes de *yihad*. En resumen, el Valle de Ferghana es una de las zonas claramente más vulnerables al estallido de conflictos, especialmente la parte uzbeca en las ciudades de Ferghana, Namangan, Margelan y Andizhan, pero también en las kirguizsas Jalalabad y Osh. A continuación se mencionarán tres movimientos surgidos a partir del renacimiento islámico en la zona, que tuvieron su sede principal en el Ferghana uzbeco, y que se consideran precedentes trascendentales para la estructuración de los movimientos islamistas posteriores.

[104] Center for Preventive Actions., *Calming the Ferghana Valley. Development and dialogue in the Heart of Central Asia*, Report of the Ferghana Valley Working Group of the Center of Preventive Actions, The Century Foundation Press, New York, 1999, p. 12.



Fuente: ReliefWeb, http://www.reliefweb.int/rw/fullMaps_Sa.nsf/0/02697A70EFFE77BB85256A8C00533B44/$File/ferghanav.jpg?OpenElement

3.1.2. *Islam Lashkarlary* (Guerreros del Islam), *Adolat* (Justicia) y *Tauba* (Arrepentimiento).

Mientras el renacimiento islámico se propagaba en Asia Central, aumentaban los seguidores de las vertientes de pensamiento dirigidas al Islam político y al posible establecimiento de un Estado islámico o varios de ellos en la región. Junto con esto, las condiciones sociales, políticas y económicas fueron en clara decadencia, debido a la fractura de las repúblicas con Moscú, y a los problemas que de ésta derivaron. En este sentido, se generó un clima de inestabilidad y de desorden social creciente, sobre todo en aquellas zonas más propensas al conflicto, como el Valle de Ferghana, donde estudiantes del Islam Subterráneo comenzaron a hacerse de puestos dentro de las instituciones islámicas ya existentes, y a predicar su ideología dentro de las mezquitas

de las principales ciudades y pueblos de la zona. El divorcio entre las versiones moderadas y las más radicales del pensamiento islámico se hicieron evidentes, así como el distanciamiento entre los seguidores de la escuela *hanafi* y la *hanbali*, últimos a los cuáles se les ha denominado también *neo-wahabitas*. De esta forma emergieron junto con los grupos nacionalistas de la época, organizaciones político-religiosas.

Uno de estos primero grupos fue *Islam Lashkarlari* (Guerreros del Islam), del cual no se tiene suficiente información, pero se sabe que fue fundado a principios de la década de los noventas, seguido por el movimiento *Adolat* (Justicia), ambos compuestos principalmente por jóvenes organizados en milicias distribuidas por *mahalla* (municipalidades). Dichas milicias patrullaban las calles para controlar el caos y la criminalidad sustantiva, e incluso inspeccionaban los precios en los mercados; de hecho *Adolat* intentó tomar las funciones de las autoridades locales. Los miembros de esta última organización, liderada por el uzbeco Hakinzhan Satimov, eran hombres voluntarios de buena condición física, entrenados en artes marciales diversas, con el objetivo de establecer el orden público.[105] Tanto los miembros de *Islam Lashkarlari* como los de *Adolat* eran musulmanes devotos, y con el transcurso del tiempo se fue estableciendo una sólida base doctrinaria islámica en ambos movimientos, aunque no se ha podido establecer el momento concreto en que comienzan a utilizar los símbolos islamistas correspondientes y el llamado a establecer la ley islámica como código legal único. Lo que sí se puede asegurar es que el grupo presentó un expansivo nivel de islamización, lo cual atrajo a más seguidores, ya que eran respetados entre la población por su nivel de religiosidad y piedad, en un ambiente cada vez más corrompido.

Es probable que entre los miembros de *Adolat* se encontrara ya el futuro líder del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU): Tohir Yuldashev, quien en compañía de los

[105] *Op. Cit.*, Naumkin, p. 58.

demás miembros del grupo, hacían un llamado no solamente a rescatar las tradiciones islámicas perdidas durante la era soviética, sino también a recuperar los valores morales de la doctrina islámica, pidiendo a las mujeres salir propiamente veladas en público. Este movimiento fue inspirado por ideólogos como Maulana Maududi (introducido a la zona por Rahmatullah ´Allama) y sus principios eran los siguientes: Asia Central pertenece indiscutiblemente al mundo islámico y por lo tanto la *sharia´* debe gobernar las relaciones entre los individuos. Progresivamente las redes de *Adolat* se fueron extendiendo, y para 1992 varios de sus miembros estaban a cargo de las mezquitas de Namangan, Margelan, Andizhan y otras ciudades del valle.[106]

Otra de las organizaciones de la época fue *Tauba* (Arrepentiemiento), que congregaba a jóvenes *salafistas* tendientes también a buscar el establecimiento de la *sharia´* en Uzbekistán y la fundación de un Estado islámico. Este grupo fue, junto con los dos anteriores, resultado del contexto de renacimiento islámico y de las tensiones entre el Islam moderado y un Islam politizado que adquirió expresiones de oposición concreta hacia las autoridades gubernamentales, y que por lo tanto exigía reformas islamistas urgentes para Uzbekistán. En los dos primeros años de la década de los noventas los grupos islamistas se hicieron muy populares en el valle, lo cual los fortaleció no solamente en cuanto a su número de seguidores y apoyos, sino también en cuanto a su comportamiento con el gobierno. En diciembre de 1991 varias organizaciones islamistas tomaron el edificio del Partido Comunista en Namangan, obligando a Islom Karimov a escuchar una serie de quince demandas, entre las cuáles se encontraban las siguientes: la proclamación de Uzbekistán como un Estado Islámico y el uso de la *sharia´* como único sistema legal, el cese de la orientación estatal a un proyecto nacionalista-secular como el de Turquía, la educación separada de niños y niñas en las escuelas, y la entrega de

[106] *Ibidem*, p. 59, 60.

edificios a los islamistas para poder organizarse y operar.[107] En ese entonces, Karimov actuó de forma pacífica, prometiendo discutir las peticiones en el Soviet de Uzbekistán, pero a partir de entonces los levantamientos populares fueron cada vez más violentos y amenazantes contra el orden establecido, lo que fue endureciendo la política gubernamental respecto a los islamistas, y de ahí comenzaron a llenarse las cárceles uzbecas de miembros tanto de *Islam Lashkarlari, Tauba* y *Adolat,* ya que los trastornos públicos no eran solamente provocados por la afrenta de ellos con las autoridades, sino también por la lucha entre las distintas vertientes del Islam Político en la zona.

La represión en contra de cualquier amenaza a Karimov no fue solamente dirigida a islamistas del Valle de Ferghana, sino que con el pretexto de mantener la estabilidad en el país, el presidente arremetió en contra de agrupaciones nacionalistas y cualquier tipo de oposición, consolidando así su poder desde 1992 y manteniéndolo hasta la actualidad. De esta forma, se han institucionalizado las detenciones y enjuiciamientos en contra de ciudadanos comunes, las desapariciones y asesinatos selectivos contra miembros de la oposición, y la tortura sistemática dentro de las cárceles. La gran mayoría de los miembros de los grupos islamistas de Uzbekistán de esos primeros años fueron aprehendidos o huyeron hacia los países vecinos, especialmente hacia Kirguistán y posteriormente Tayikistán, participando así en la guerra civil de este último. De aquellos militantes, algunos recibieron entrenamiento en Afganistán y otros fueron participes en el escenario del Cáucaso norte con los chechenios, y tanto *Islam Lashkarlari* como *Tauba* y *Adolat* se consideraron extintos.

[107] *Ibidem,* p. 66.

3.2. Un movimiento desarmado: *Hizb ut Tahrir Al Islami* (Partido Islámico de la Liberación).

El Partido Islámico de la Liberación (conocido a nivel mundial como HTI, por sus siglas en árabe), es un movimiento islamista bien organizado en todo el orbe, y su presidente actual se cree es un palestino egresado de la Universidad de Al Azhar, quien probablemente reside en secreto en alguna ciudad europea. Si bien se considera a Uzbekistán como el origen de los movimientos islamistas en Asia Central, actualmente existe una agrupación operando en la zona que tiene sus orígenes más allá de las fronteras de la región, ya que fue fundado por el palestino Taqi Al Din Al Nabhani en Jordania en 1953. Hoy en día, *Hizb ut Tahrir Al Islami* (*HTI)* es uno de los movimientos con más fuerza y número de seguidores dentro de las repúblicas ex soviéticas. Por su forma de operar, ha sobrevivido a la creciente represión de los gobiernos, incluso a la lucha contra el terrorismo a partir de la invasión de Estados Unidos y sus aliados a Afganistán en 2001, y a pesar de que se ha discutido constantemente la necesidad de etiquetar a esta agrupación como terrorista (tal como sucedió con el MIU), inclusive la administración de George W. Bush ha sido renuente a ello, debido a que efectivamente el HTI fomenta su ideología y busca la realización de su aspiración de un Estado islámico tipo califal por medios pacíficos. Aún así, el HTI está proscrito en Asia Central, y sus miembros han sido unos de los más perseguidos hasta la fecha por los diversos gobiernos de la región.

3.2.1. Ideología

Los principales conceptos y formas de operar del HTI a nivel mundial se encuentran en el libro del fundador Nabhani: *Al Takttul Al Hizbi*, o Conformación del Partido, donde el autor expone las principales causas del fracaso de los movimientos islamistas de la era contemporánea, y a partir de ello, la manera correcta de operar los bloques de un

partido islamista para conseguir sus fines. Se expone que las bases de la estructura del HTI deben de ser la idea o *fikra,* y el método o *tariiq* para la implementación de esa idea, lo que a su vez permitirá el establecimiento de un lazo unificador entre los miembros del partido que tienen responsabilidades diversas.

Los anteriores movimientos islamistas han fallado porque tanto la idea como el método son erróneas, ya que sus líderes han tratado de interpretar al Islam como una serie de doctrinas que no provocan un cambio real, por el hecho de haber incorporado ideas ajenas al sistema islámico; la mayoría de ellas producto del contacto con Occidente por medio del colonialismo.[108] De esta forma Nabhani rechaza la necesidad de tener sistemas seculares o instituciones copiadas del colonizador, así como niega cualquier aspecto benéfico del nacionalismo o del sentimiento patriótico, que son producto de las delimitaciones de los poderes imperiales de antaño, e invoca a la unidad de la *umma* islámica, con la *sharia´* como su fundamento y una institución denominada Califato para lograr la fortaleza que el Estado islámico requiere. Para poder alcanzar esto último, el HTI tratará de realizar labores proselitistas y propagar la *da´wa* a nivel mundial, estableciendo un medio ambiente menos hostil para el Islam. Una vez verdaderamente islamizados los musulmanes, el Estado islámico crecerá de forma natural, hasta que cada uno de los Estados de mayoría musulmana se vaya convirtiendo en un Estado islámico, que propague la expansión del mismo hacia otros confines del planeta.[109] De esta forma, lo que conformará la verdadera estructura del HTI para lograr sus fines son los propios ciudadanos, que primeramente deberán tener contacto con la ideología y estudiarla a conciencia, aprenderla y repetirla a los demás miembros de la sociedad, a la vez que realizan labores obligatorias de acuerdo a su nivel de participación en el partido. Los afiliados a éste tendrán un lazo unificador

[108] Al Nabhani, Taqi Al Din., *Al Takttul Al Hizbi*, Segunda impresión, Ediciones de Hizb ut Tahrir, 2001, p. 4.
[109] *Ibidem,* p. 6.

incuestionable, que los hará leales entre ellos mismos, y consiste en la doctrina islámica o *Aqiida*. Con ello, se irá formando un musulmán cada vez más conciente de su papel dentro de la *umma* (lo cual reformará a la comunidad entera con el tiempo), y de la mala educación que ha recibido del colonizador, quien se ha esforzado en inculcarle estilos de pensar ajenos al sistema islámico, y lo ha separado violentamente del ambiente original islámico que antes de su llegada prevalecía. Por lo tanto, se considera imposible para el correcto funcionamiento del HTI, la coexistencia de la *Aqiida* con los sistemas de pensamiento de una cultura alterna. Todo ello da al HTI un acento especialmente cerrado, ya que incluso proyecta la necesidad de combatir a los *kuffar* o infieles, entre los cuales se encuentran cristianos y judíos, pero también los malos musulmanes. Es necesario señalar que, a pesar de que el HTI niega la coexistencia pacífica con la ideología denominada ¨occidental¨, no es desfavorable a hacer uso de la tecnología que el ser humano ha alcanzado, y por lo tanto utiliza sus instrumentos (como el Internet) para transmitir sus ideas y objetivos.

3.2.2. Forma de operación

La estructura y forma de operación del HTI está expuesto por el mismo Nabhani en sus escritos de 1953, y el periodista Ahmed Rashid, por medio de entrevistas inéditas a miembros del HTI en Kirguistán ha constatado que el mismo opera de una forma muy similar en la zona.

Para que el HTI funcione correctamente debe fundamentar toda su estructura en la *Aqiida*, y a partir de ello se van formando círculos y células en diversos niveles jerárquicos. La primera célula de la estructura es una persona conciente de que el método debe ir en plena concordancia con la idea, y que tiene una enseñanza que le permite irse convirtiendo en alguien con la misma calidad que la idea: puro y claro. Cuando esto se logra, la célula se multiplica en algunas más, las cuáles en conjunto

forman el primer círculo del HTI *(Al Qiyaada)* o el liderazgo. Cuando este primer círculo está formado, emerge el Grupo Partidario *(Kutla Hizbiyya)*, que va fomentando el lazo unificador entre los distintos miembros del HTI, es decir, la *Aqiida*. Sucesivamente el primer círculo se transforma en un Bloque, y éste se convierte en un verdadero partido islamista que progresará naturalmente en dos tendencias: la primera que se dedicará a la multiplicación que generará otras células a partir de su comprensión de la ideología del HTI y su forma de operación, y una segunda que creará una plena conciencia acerca de la ideología dentro de toda la *umma*, para lograr una unificación dentro de ella acerca de la cosmovisión del musulmán.[110] En este sentido, es posible interpretar el surgimiento de las primeras células en el estrato más alto de la organización jerárquicamente organizada del HTI, probablemente siendo las mismas los liderazgos del HTI por país o por región, los cuales por razones de seguridad permanecen altamente protegidos y en secreto. La otra conclusión que puede extraerse de esta parte de *Al Takttul Al Hizbi* es que Nabhani, desde entonces, tenía un pleno entendimiento de la multiplicidad de vertientes que existen en la práctica como en el pensamiento del mundo islámico, tanto en la parte modernizadora como en la tradicionalista. Además Nabhani argumenta que durante este proceso de conformación del HTI se debe asimilar que se atravesarán por diversas circunstancias del entorno, desde aquellas tranquilas y propensas al fomento del HTI, como aquellas duras de represión durante las cuales los miembros deben ser fuertes, pacientes y actuar en secreto y con mucha cautela, esperando que los objetivos sean cumplidos, incluso si para ello se requieren generaciones enteras. Además dice que, en un principio, el HTI necesita un fuerte impulso, pero que posteriormente con la islamización correcta de la sociedad, progresivamente el HTI se mueve solo.

[110] *Ibidem,* p. 19, 20, 22, 23.

Se puede considerar al HTI como un movimiento *califista*, ya que su objetivo último es el establecimiento de un Califato Islámico mundial, argumentando que las tierras del Islam actualmente están divididas como resultado de las políticas colonialistas, y por lo tanto se consideran como enemigos y *kuffar* a los ingleses, estadounidenses y franceses, así como a sus Estados y a todo el sistema *kafiir* occidental. Para conquistar el objetivo del Califato, es obligación iniciar un *yihad*, no como un embate defensivo (tal como lo han entendido, según el HTI, los musulmanes moderados), sino como una obligación comandada por El Corán, aunque este *yihad* debe llevarse a cabo sin las armas, es decir, debe ser pacífico.[111] A pesar de considerarse un movimiento pacífico sin un ala militar, las ideas del HTI constituyen una amenaza para los gobiernos actuales de la región, y por lo tanto ha sido prohibido, así como lo es poseer material impreso o grabado de cualquier tipo de proselitismo islamista. No obstante, uno de los mayores reductos del HTI en el área es Kirguistán, donde se sabe que muchos de sus seguidores se esconden en las montañas del sur, desde donde operan hacia otras zonas del país y a las naciones vecinas.

3.2.3. Surgimiento

No se tiene información exacta sobre el momento en que llegaron las ideas del HTI a Asia Central o la forma en cómo se constituyeron las primeras células, pero se puede deducir que tal como los demás movimientos islamistas, debe ser producto del renacimiento islámico de finales de los ochentas y principios de los noventas, así como de un mayor financiamiento a este tipo de agrupaciones por gobiernos extranjeros, tales como el de Arabia Saudita e inclusive Pakistán. Ahmed Rashid sostiene que el HTI en la zona es producto de los movimientos *neo-wahabitas* de Asia Central, pero como sus fuentes (miembros del mismo HTI) sostienen, existe una clara diferencia entre la

[111] Hizb ut Tahrir., *Nada´un harun ila al muslimiin,* Al Jurtum, 1965, p. 48.

ideología del partido y la de los movimientos *wahabitas*, y es que el HTI propone llevar la doctrina islámica a diversos lugares y a distinta población, tomando en cuenta las diferencias culturales que ya existen en las mismas, y lo deben hacer por medios pacíficos, no como las tendencias *neo-wahabitas* militarizadas (como el MIU).[112] Además, dentro de la ideología del HTI se tratan de sobrellevar las distintas escuelas de la ley y las diversas vertientes de pensamiento islámico, incluso conciliar con la *shia´*, en un intento por ser lo más abarcador posible, al contrario del *wahabismo* tradicional.

De acuerdo a información oficial de las autoridades uzbecas, el HTI fue introducido a ese país hasta 1995 por un jordano llamado Salahuddin que llegó a Tashkent a formar la primera célula en la zona, y ésta operó de forma ilícita en las inmediaciones hasta 1996, cuando se esparció hacia el Valle de Feghana y de ahí a Tayikistán y Kirguistán. De acuerdo a un cálculo hecho por un miembro del HTI, confirmado por el número de arrestos por pertenencia al partido, el número aproximado de sus adherentes tan sólo en Tashkent hasta 2001 puede ser de 60 000 personas, y muchas otras más en el resto de Asia Central,[113] con un número muy menor en Kazajstán y Turkmenistán. Es evidente que Kazajstán es el país con menor número de islamistas, y que está más alejado de las dinámicas que estos generan en sus vecinos del sur. Sin embargo, parece que el HTI está adquiriendo cierta popularidad en diversas regiones kazajas, ya que en 2001 por primera vez, la policía arrestó a activistas del HTI en el sur del país, y en julio de ese mismo año, miles de panfletos proselitistas aparecieron en los buzones de correos en la mayor ciudad de Kazajstán, Almata.[114]

En Europa se conocen a algunos de los miembros líderes del HTI (aunque se mantiene en secreto su lugar exacto de residencia y operación), pero en Asia Central no se tienen ni datos, ni nombres ni fotografías de los líderes del HTI, y solamente se reconocen a

[112] *Op. Cit.*, Rashid, p. 118.
[113] *Ibidem,* p. 120.
[114] *Ibidem,* p. 131.

algunos de sus miembros tras ser aprehendidos por las autoridades gubernamentales. No obstante es común que se acuse a musulmanes comunes de pertenecer al HTI o algún otro movimiento islamista, y se le obligue a confesarlo, aunque reportes de organizaciones de derechos humanos, cada vez con mayor frecuencia, denuncian que solo se trata de ciudadanos comunes sin vínculos islamistas.

3.2.4. Acción

Hasta la fecha no se ha podido relacionar claramente al HTI con acciones violentas, no han participado en actividades guerrilleras, establecido campos de entrenamiento militar o llevado a cabo acciones terroristas. Su forma de operación reside en la propagación de sus ideas de manera oculta, utilizando medios impresos, como libros y sobre todo panfletos que son repartidos por las noches en buzones y por debajo de las puertas, así como entre los familiares de los miembros. No obstante cabe la posibilidad, bajo las condiciones de represión y pobreza en que se encuentran las poblaciones de la región, que miembros del HTI puedan volcarse hacia actividades violentas, o que incluso ya lo hayan hecho, rompiendo así con las estructuras tradicionales del partido.

A nivel oficial se ha vinculado al HTI con el MIU, para tratar de acusarlo de organización terrorista, pero se sabe que esto puede ser motivado por la necesidad de reprimir cualquier tipo de amenaza a los gobiernos actuales. No obstante, Rashid asegura que cientos de activistas del HTI han escapado hacia el norte de Afganistán, donde fueron en años pasados bien recibidos por el MIU, y entrenados en sus campos recibiendo enseñanza militar de las guerrillas de éste último; además según fuentes del periodista, el HTI tiene simpatías con el *Taliban*, aunque no recibe apoyo del mismo, ni tampoco de *Al Qaeda* o de Osama bin Laden.[115] Esto puede ser cierto, ya que la forma de expresarse del colonialismo, de los *kuffar* y en general de Occidente como enemigo

[115] *Ibidem,* p. 133.

del Islam es muy parecido entre los videos conocidos de Osama bin Laden y la estructura ideológica del HTI desde Nabhani.

3.3. Un movimiento en el gobierno: *Hizbi Nehzati Islomi Tojikiston* (Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán).

En el capítulo anterior ya se hizo referencia a la guerra civil que ocurrió en Tayikistán entre 1992 y 1997, así como al papel que jugaron los islamistas en la misma y en la conformación tanto de la Oposición Tayica Unida (OTU), como en el gobierno de coalición a partir de la firma de la paz y el acuerdo entre la OTU y el gobierno de Emmomali Rahmonov. Por medio de éste, el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán (PRIT) obtuvo un porcentaje dentro de los principales puestos gubernamentales, por lo que se considera que dicho partido islamista es el único que ha participado en el poder de los distintos regimenes de Asia Central. No obstante, con la consolidación dictatorial de Rahmonov, no solamente el PRIT ha ido perdiendo sus cotos de poder, sino también miembros de la oposición de distintas agrupaciones, incluso no islamistas, por lo que la tendencia es nuevamente a generar tensiones entre los detractores y la presidencia en turno. Las características de la sociedad y el nacionalismo tayico, y las relaciones regionales, clánicas y familiares que ya se han mencionado, hacen el estudio del PRIT algo muy complejo, sin embargo se tratará de dilucidar sus principales características a continuación.

3.3.1. Surgimiento

Además de las ideas independentistas y nacionalistas, lo que fomentó el aumento de los islamistas y de la oposición en general dentro de la república, fueron las condiciones económicas extremas que se vivieron durante la época de dominio soviético, agudizadas en el periodo de la *perestroika*. La situación de la vivienda era grave, pues cientos de científicos y académicos en general debían esperar entre 15 y 20 años para obtener un

departamento, y en la provincia autónoma de Gorno-Badajshan, más de 70 000 personas de un total de población de 161 000, no tenían trabajo en 1991.[116] Como ya se mencionó, Tayikistán fue escenario primordial del Islam Subterráneo durante la era soviética, y uno de los principales maestros que enseñó ahí fue Hindustani, quien formó posteriores líderes uzbecos, tayicos y kirguisos, y mantuvo constante relación con islamistas de Pakistán. Según Naumkin, uno de sus estudiantes fue Abdullah Nuri, nativo de Tavildara, quien militó en una organización ilegal para el fomento de la educación del Islam Subterráneo en los setentas denominada *Nahdar i Islami* (Renacimiento Islámico). En marzo de 1987 Nuri hizo públicamente una declaración a favor de los *muyahidin* afganos desde la ciudad de Penzh, después de que las guerrillas de Hekmatyar lanzaran un ataque a la frontera con Tayikistán. Nuri fue entonces arrestado con cargos de poseer literatura islámica ilegal y organizar protestas en contra de la invasión soviética a Afganistán; finalmente fue liberado en 1988, cuando siguió sus labores proselitistas en la zona, hasta conformarse como uno de los líderes fundadores del PRIT junto con otro de los alumnos de Hindustani que tuvo la jefatura del ala militar: Muhammad Sharif Himmatzoda.[117] De alguna manera, la aparición de los islamistas en Tayikistán estuvo en constante conexión con los eventos de Afganistán, ya que numerosos militantes del ulterior PRIT, tuvieron entrenamiento militar con los *muyahidin* afganos, desde la invasión soviética y posterior a ella.

Pero también el Islam Oficial jugó un papel importante en la formación del PRIT, ya que en un principio durante el clima de inestabilidad de 1990 a 1992, algunos *imames* fueron electos para ocupar puestos en el parlamento con la ayuda de las autoridades, y el gobierno a cambio, pedía a los miembros del Islam Oficial hacer un llamado a la

[116] *Op. cit.*, Makhamov, p. 195.
[117] *Op. cit.*, Naumkin p. 209.

población para mantenerse leales al mismo,[118] tratando así de construir una alianza entre el gobierno en turno y el Islam Oficial, tal como había sucedido durante la era soviética. Cuando dichos miembros del Islam Oficial mostraron más interés en las cuestiones políticas buscaron también interferir en las decisiones de Estado, y empezó a abrirse una brecha dentro de esa frágil alianza revelada. Entonces los demás partidos de la oposición promovieron la misma estrategia para ganar más adeptos y conciliar sus intereses con la clase religiosa. Así surgieron grupos de musulmanes opositores al gobierno en turno, tanto islamistas, como miembros del Islam Oficial.

La Conferencia Constitutiva del PRIT tuvo lugar poco después del establecimiento del Partido del Renacimiento Islámico en Astraján; en el pueblo de Chortut cerca de Dushanbe se reunieron 300 delegados e invitados, entre los que se encontraban integrantes de organizaciones seculares y democráticas. De un conformado consejo de *ulemas* fue elegido Abdussamad Himmatov como presidente del PRIT, Dawlat Usmonov y Saidibrahim Gadoev como vicepresidentes. Este hecho fue criticado por miembros del Islam Oficial, en especial por Qazikalon Akbar Kahharov Turayonzoda, que se opuso al establecimiento del PRIT, aunque él mismo posteriormente decidió apoyar a los islamistas opositores al gobierno. El primer congreso del PRIT tuvo lugar en octubre de 1991, con 657 delegados y 310 invitados, y en ese momento el PRIT fue legalizado.[119]

3.3.2. Ideología

Debido a que el renacimiento islámico fue una de las diversas formas de enfrentar la búsqueda de identidad frente al resquebrajamiento del dominio soviético en la repúblicas, y a que el nacionalismo tayico no estaba plenamente formado durante este proceso, la vertiente de Islam Político en el país tuvo una gran cuota de ideas

[118] *Op. cit.*, Makhamov, p. 200.
[119] *Ibidem*, p. 202.

nacionalistas, así como de filiaciones regionales por la participación de los islamistas en la guerra civil. Cuando el PRIT fue reconocido oficialmente en 1991, y se aprobó el estatuto del partido, se dieron a conocer sus principales objetivos, entre los que se encuentran: la dedicación a la proliferación del Islam, a la promoción de una renacimiento espiritual islámico entre la población, la búsqueda de derechos políticos y legales para el establecimiento de normas islámicas en la vida de los musulmanes de la república, la expansión del Islam y su propaganda entre la población y a trabajar por la independencia política y económica de Tayikistán.[120] Sin embargo, el PRIT fue uno de los casos concretos en los que los objetivos del partido van modificándose y adecuándose a las situaciones que se van presentando, y esto fue evidente por la naturaleza y desarrollo del conflicto afgano, la presión política del régimen de Karimov hacia sus vecinos, la entrada de tropas rusas al territorio tayico y la evolución de la guerra civil con los acuerdos de pacificación finales. Los movimientos islamistas son muy diversos entre sí, así como los mismos pensadores y líderes del Islam político a nivel mundial, regional y nacional. No todos buscan el establecimiento de un Estado islámico como objetivo último, y no todos tienen una estructura ideológica clara para llevar acciones a cabo. Un ejemplo claro de ello son los mismos afiliados al PRIT, que han tenido y continúan enfrentando posiciones diversas dentro de la misma estructura del partido.

El primer líder, Himmatzoda había militado con movimientos *muyahidin* como el de Hekmatyar en Afganistán, y había permanecido preso por ello. No obstante, el PRIT ha sido un ejemplo que ha logrado conjuntar durante su desarrollo tanto a militantes de la vertiente más extrema del Islam, como a miembros del moderado Islam Oficial de Tayikistán. Akbar Turayonzoda, el gran *mufti* de Tayikistán en los últimos años de la

[120] *Op. cit.,* Rashid, p. 99.

Unión Soviética, se volvió crítico del régimen de Nabiyev en 1991, pero que a pesar de ello repetidamente expresó sus dudas acerca de la factibilidad de establecer un Estado islámico en Tayikistán, inclusive a largo plazo. Por su parte, Dawlat Usmon aseguró a Estados Unidos que su partido no fomentaba ningún tipo de extremismo o anti-americanismo, como un intento de ganar apoyo durante la guerra civil y de no ser vinculados al ejemplo iraní.[121] Además, conforme fue avanzando la contienda, la ideología del PRIT fue más flexible, para poder establecer alianzas con el Rostojez, La`li Badajshan e incluso con los Musulmanes Ismailís Pamirís. Es por ello que estudiar la ideología del PRIT a profundidad es una ardua tarea. En general tiene la intención de promover los valores islámicos culturalmente, pero de hecho, algunos de sus miembros sí plantearon la necesidad de crear un Estado islámico con la aplicación de la *shariá* (sobre todo durante la guerra civil). Como se evidenció en la fase final de la contienda, se aceptó participar en el gobierno en un 7.5% de los puestos, y de esta forma cambió su agenda por una más conciliadora, moderada y sobre todo pragmática, por lo que a su vez ha tenido diversas fragmentaciones internas.

3.3.3. Acción

Cuando estalló la guerra civil en 1992, el PRIT se convirtió en uno más de los contendientes en el campo de batalla con un brazo armado, que lanzaba sus principales ataques desde Karategin, Tavildara, Kurgan Tyube y Afganistán. Numerosos miembros del partido se entrenaron y refugiaron en éste último país, así como en Arabia Saudita, Irán, Pakistán y finalmente Rusia. En cuanto a lo militar, se sospecha que Irán pudo haber estado implicado en el apoyo a las guerrillas del PRIT debido a su afinidad con el mundo persa, y con la idea de establecer un Estado islámico en Asia Central. Esto no se ha comprobado, y más bien Teherán mostró un papel diplomático activo en la

[121] Atkin, Muriel., *The politics of polarization in Tajikistan*, en: Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects*, New York, St. Martin´s Press, 1994, p. 215.

resolución del conflicto, debido a sus intereses compartidos con Moscú respecto a las cuestiones energéticas. Lo que sí se sabe con certeza es que, la gran mayoría de armas usadas en la guerra fueron proporcionadas por las milicias afganas, lo que provocaba una enorme presión a las fuerzas de la CEI en la frontera tayico-afgana. Por otra parte, los refugiados que huyeron hacia esta zona e incluso se adentraron en Afganistán, fueron fuente importante de personal para las guerrillas del PRIT y posteriormente de la OTU.

Además de unirse las diversas tendencias dentro del PRIT en un frente único de lucha, desde 1993 se aliaron todas las fuerzas islamistas, miembros del PRIT y ajenos al partido en una organización política que demandaba, por medio de la negociación, oponerse al gobierno en turno, en el Movimiento del Renacimiento Islámico de Tayikistán (MRIT). La asociación de miembros de otras agrupaciones islamistas al MRIT, entre los que se incluían antiguos religiosos del Islam Oficial se debió en gran medida a la purga general que realizó el gobierno de Dushanbe del *muftiato* de la república, para reemplazar al ahora opositor Turayonzoda de su puesto y establecer a un *mufti* aliado a las autoridades estatales. Éste último fue escalando posiciones en la oposición islamista en años posteriores, al igual que otros miembros del anterior Islam Oficial. El MIRT quedó bajo el liderazgo de Said Abdulla Nuri como presidente, Turayonzoda como primer vice-presidente y Himmatzoda como suplente.[122] A partir de entonces, integrantes de la oposición nacionalista y secular llegaron a acuerdos con el MRIT, hasta que en 1995 el movimiento se transformó en un conglomerado de las demás fuerzas anti-gubernamentales para conformar la OTU, por lo que desde entonces, las acciones diplomáticas y militares fueron conjuntas.

[122] *Op. cit.,* Naumkin, p. 223.

Al finalizar la guerra se acordó establecer alianzas entre el gobierno y la OTU, pero en la constitución de la república quedó contemplado que el Estado y sus instituciones serían seculares, aunque se permitiera una participación importante al PRIT dentro del gobierno (el 7.5%), y se accedería a la participación de partidos islamistas en la nueva vida democrática de Tayikistán. No obstante, el gobierno de Rahmonov ha bajado esta cuota de participación, acusando constantemente a los miembros del PRIT y de otras organizaciones opositoras de distintos crímenes, como posesión de narcóticos, fraudes e incluso terrorismo. El presidente ha usado el discurso de la amenaza terrorista (sobre todo después de 2001) como una excusa para consolidarse en el poder; en 2002 acusó al mismo PRIT de tener visiones extremistas. En ese mismo año se aplicaron pruebas a los *imames* del país sobre las leyes seculares, a partir de las cuales diez fueron destituidos. Posteriormente Rahmonov ordenó la clausura de decenas de mezquitas en el distrito de Isfara en el norte, despidiendo a otros cinco *imames* con cargos de entrometerse en la política nacional.[123]

3.4. Un movimiento señalado como terrorista: *Haraka Islamiya O´zbekiston* (Movimiento Islámico de Uzbekistán).

Cuando en 1992 las tropas gubernamentales de Uzbekistán comenzaron con la purga y persecución masiva de los islamistas en el Valle de Ferghana, muchos de ellos huyeron a los países vecinos, e inclusive formaron parte activa en el PRIT durante la guerra civil de Tayikistán. A partir de entonces, los movimientos islamistas en Uzbekistán han sido más difíciles de rastrear, y es cuando se forma el Movimiento Islámico de Uzbekistán, que a diferencia del HTI considerado radical pero no armado, o del PRIT, un tiempo armado pero ahora parte del gobierno tayico, el MIU ha sido calificado como militante y terrorista, no sólo por el gobierno de Islam Karimov, sino incluso por el Departamento

[123] O´Dea, Colleen., *Tajikistan. The growth and influence of Islam in the nations of Asia and Central Asia*, The Foreign Policy Research Institute, Mason Crest Publishers, Philadelphia, 2006, p. 63.

de Estado en Washington, debido a las acciones militares que han cobrado cientos de vidas civiles, pero sobre todo por su alianza con el *Taliban* en el 2001.

3.4.1. Surgimiento

Desde 1992 el gobierno uzbeco fue cada vez más inclemente con los musulmanes en general, pero sobre todo con las principales figuras religiosas del Valle de Ferghana, como lo muestran las desapariciones de Abduwali Mirzaev en 1995 o el *imam* de la mezquita de Tujtaboi en 1998, de los que no se volvió a saber nada. Las acusaciones más comunes dentro de Uzbekistán son las de extremismo islámico, y enfrentan largas condenas que incluyen el encarcelamiento, la tortura sistematizada (aunque oculta por el gobierno) y la pena máxima. Estas persecuciones han radicalizado las posturas de los islamistas en el exilio, los cuales argumentan que el gobierno de Karimov no les ha dejado más opción que la afrenta armada.

Es posible que en la época en la que el PRIT (dentro del MRIT o de la OTU) tomó una posición más conciliadora para finalizar la guerra civil de Tayikistán, numerosos de sus militantes más radicales, sobre todo uzbecos, hayan optado por conformar una agrupación que no negociara con los que son considerados como gobernantes infieles y corruptos de sistemas seculares. En 1996 se anunció la creación de un nuevo movimiento que tiene como objetivo principal derrocar al gobierno de Islom Karimov en Uzbekistán, y es liderado por Tohir Abduhalilovitch Yuldashev y Yumaboi Ahmadzhanovitch Hodyaev (después apodado Namangani), anteriores miembros de *Adolat,* y participantes activos en los conflictos afganos y en el tayico. Se sabe que una de las fuentes de inspiración del MIU fueron el *Yamia´ Al Ulema Al Islami* de Pakistán y el propio movimiento *Taliban*, al cual apoyaron ulteriormente contra la invasión estadounidense en 2001. El MIU desde un inició se orientó en el soporte al *Taliban*, y seguramente aumentó sus diferencias con el PRIT cuando éste firmemente resolvió

favorecer a la Alianza del Norte y su líder Ahmed Sha Masoud, es por ello que además las actividades del MIU también han sido vinculadas al transporte de drogas de Afganistán hacia Tayikistán y Kirguistán.[124] A pesar de que el PRIT al entrar al gobierno tayico fue obligado a cortar lazos con el MIU, miembros del partido son acusados constantemente de tener nexos con el MIU, al igual que integrantes del HTI; al ser considerado el MIU como terrorista, también enfrentarán los mismos cargos durante los juicios. Sin embargo, no es posible probar dichas alianzas de forma fidedigna, ya que a pesar de que se ha hallado propaganda del HTI en campos del MIU, éstas bien pueden ser espurias.

Según información de Ahmed Rashid, los Servicios de Inteligencia de Pakistán, que soportaban a los *muyahidin* afganos durante la invasión a Afganistán, otorgaron también apoyo a Yuldashev, quien permaneció refugiado en Peshawar entre 1995 y 1998. Además, las *madrasas* ubicadas entre esta última ciudad y Karachi dieron educación y entrenamiento a cientos de estudiantes provenientes de Asia Central, la mayoría de ellos uzbecos antiguos miembros de *Adolat* y del PRIT, aunque también había kazajos, kirguisos e incluso musulmanes uighures de China. Gran parte del financiamiento que Yuldashev recibió fue obtenida por diversos acuerdos entre comunidades de negocios uzbeco-sauditas a través de la influencia de un prominente empresario que tenía contactos cercanos con algunos príncipes de Arabia Saudita, incluyendo a la cabeza de la inteligencia de ese país, el príncipe Turki Al Faisal. Igualmente, el resto del entrenamiento y de los enlaces para la causa los recibió viajando al Cáucaso, donde se reunió con los rebeldes chechenios durante la primera guerra ruso-chechenia, entre 1994 y 1996, cuando se estableció como portavoz, estratega y guía espiritual para planear la

[124] *Op. cit.,* Naumkin, p. 72.

revolución islámica en Uzbekistán.[125] El líder estuvo en el frente dentro del PRIT, y mantuvo contactos estrechos con sus dirigentes en Tayikistán.

Por su parte, Hodyaev Namangani había servido en Afganistán, y conocía las tácticas de un ejército formal, por lo que fue de gran utilidad en las batallas del PRIT contra las fuerzas gubernamentales durante la guerra civil. Para 1993 el propio PRIT le encargó hombres combatientes a Namangani, entre los que había uzbecos y tayicos por igual, y estableció su base de operaciones en el Valle de Tavildara, que fue posteriormente uno de los bastiones de acción del MIU. Para 1996 estuvo bajo el comando de uno de los jefes militares del PRIT: Mirzo Ziyoyev, sobrino del propio Abdullah Nuri. A partir de esos tratos con integrantes del PRIT que posteriormente entraron al gobierno tayico, Ahmed Rashid ha obtenido declaraciones acerca de la personalidad de Namangani, concluyendo que esencialmente se trata de un líder militar, no un intelectual o un estudioso del Islam.[126] Es probable que con el acuerdo de paz de 1997, tanto Namangani como Yuldashev decidieran crear una agrupación más radical respecto a los métodos de lucha, sobre todo en su natal Uzbekistán, para alcanzar el cambio que tanto habían buscado en los países vecinos.

3.4.2. Ideología

En la actualidad es muy delicado tener acceso a documentos o fuentes primarias cerca del MIU, de su estructura o su ideología, debido a la prohibición dentro de los países de Asia Central de portar o poseer material islamista, incluso para la investigación académica. Además, con la caída del *Taliban* del gobierno de Afganistán, el MIU también se ha considerado como desaparecido y sus miembros se han dispersado en territorios adyacentes. No obstante, la concepción general del MIU acerca del movimiento y sus objetivos pueden ser revisados en documentos impresos obtenidos

[125] *Op. cit.*, Rashid, p. 141.
[126] *Ibidem*,p. 142,143.

por Vitaly Naumkin en 1999, según los cuales el Movimientos Islámico de Uzbekistán se declara a sí mismo como un movimiento popular que busca por todos los medios implementar la *sharia´* en cada aspecto de la vida humana: personal, social y estatal. Por ello, el MIU trabajará para la difusión de la ciencia y la cultura islámica entre todos los estratos de la población, con la obligación de comandar el bien y prohibir el mal. Al mismo tiempo, debe de esforzarse en evitar discordias y desavenencias que provoquen divisiones y ello debilite a los mismos musulmanes. El MIU cree que El Corán y la *Sunna* de Muhammad contienen todas las soluciones a los problemas y son la única fuente teológica y de conocimiento, y aunque se respetan las otras escuelas de la ley autorizadas, declara su apego a la escuela de Abu Hanifa. De esta manera el movimiento insta a todos los musulmanes en general y a las autoridades religiosas a respetar las normas, leyes y derechos islámicos. Con todas estas ideas en mente, se entiende la necesidad de crear un movimiento y su importancia para la fortaleza de la unidad islámica, así como el enrolamiento de creyentes al mismo, lo cual no implica la separación de su individualidad, sino un simple servicio a los musulmanes y al Islam para mantener cuerpo y alma en armonía con Dios.[127] De estos argumentos se puede resumir que el MIU ostenta como una de sus metas primordiales la instauración de un Estado islámico con el establecimiento de la correspondiente ley en todos los aspectos sociales. A pesar de que dicha agrupación ha sido caracterizada, incluso por las mismas autoridades religiosas y *salafistas* del Islam Subterráneo de la zona, como *wahabitas* o *neo-wahabitas*, el mismo MIU mantiene su distancia respecto a la escuela *hanbalita*.

Más adelante en el mismo documento, se proporciona una idea más detallada sobre la visión del movimiento respecto a la situación de Uzbekistán. El MIU considera a la población uzbeca privilegiada respecto al pensamiento islámico, ya que ha defendido el

[127] *A characteristic of the IMU*, Islamic Movement of Uzbekistán, Tashkent, 1999., en: *Op. cit.*, Naumkin., *Radical Islam in…* p. 74,75.

Islam en circunstancias extremas y situaciones difíciles con anterioridad, e históricamente el territorio uzbeco ha sido uno de los centros islámicos a nivel mundial, y a pesar de que fueron oprimidos por el colonizador ruso y posteriormente el yugo bolchevique, esa etapa ha terminado. El problema es que con el inicio de esta nueva libertad, en lugar de traer la forma islámica de vida, que había permanecido ahí durante siglos, los mismos uzbecos han permitido la instauración de un poder tiránico y apostata. Dichas autoridades en el poder han estado luchando contra el Islam y han derramado más sangre que los mismos bolcheviques; han encarcelado, deportado y asesinado a los *ulemas*, además de que han oprimido a los jóvenes musulmanes con particular crueldad. Este gobierno ha cerrado las mezquitas, y ha prohibido mencionar el nombre de Alá, y en tiempo presente sigue sirviendo a los intereses comunistas en Uzbekistán. Y no solamente eso, sino que la historia muestra que en el territorio uzbeco se implementan las políticas de los judíos israelíes y de los enemigos del Islam en América. Es por ello que ya no existe la esperanza de cambiar esa tragedia por las vías pacíficas, y por ello el resultado final exigido es la renuncia inmediata del presidente y de su gobierno y la instauración de un gobierno neutral de transición por un periodo no mayor a seis meses. Durante esa legislatura se debe liberar a cada prisionero y cada *ulema* en las cárceles nacionales, permitir a los deportados que han sufrido vejaciones con motivo de la persecución contra el Islam regresar a su país, conformar un consejo supremo de *ulemas* para analizar y aprobar las leyes en conformidad con la *sharia´*, y seleccionar a la gente que tendrá funciones políticas y ejecutivas. Finalmente se obliga a la anulación de los tratados que el gobierno de Karimov ha firmado con las fuerzas tiránicas del mundo. A partir de entonces, la política exterior se construirá bajo los principios de justicia, equidad y de conformidad con la *sharia´*, ya que el Estado Islámico de Uzbekistán no tendrá relaciones amistosas con los estados enemigos del

Islam o de los musulmanes, ni con los conquistadores de sus tierras o los que los apoyen.[128]

En esta segunda parte del documento se aclaran los objetivos del MIU, como un movimiento que pretende hacer el cambio por medio de la violencia, ya que los medios pacíficos en Uzbekistán no surtieron efecto, y su blanco principal es el mismo presidente Islom Karimov. También se puede desprender de este comunicado que, las bases ideológicas del MIU son muy distintas a la de los demás movimientos que se analizaron anteriormente. El HTI por ejemplo, tiene una base ideológica más profunda de la doctrina islámica, y el PRIT ha tenido mayor participación militar y política que discusiones teológicas. Finalmente el MIU argumenta sus acciones no solamente en la idea del Islam Político de implementar la ley islámica como una forma de ser consecuentes con la voluntad divina, y de esta forma tener una autoridad legítima, sino que su máximo argumento está en concordancia con la misma situación represiva del país. Es por ello que diversos estudiosos han caracterizado al MIU más como una guerrilla militar y terrorista vinculada al *Taliban* y al tráfico de drogas, que un movimiento islamista preocupado por teorizar acerca del Islam.

3.4.3. Acción

Desde el surgimiento del MIU y del aumento de las tensiones y los choques entre los islamistas y las autoridades uzbecas, especialmente en el Valle de Ferghana, muchas de las acciones violentas tales como los asesinatos comunes (sin necesidad de satisfacer un interés político) o los secuestros en busca de recompensa, se han vinculado cada vez con más frecuencia al MIU o a sus miembros. Asimismo, se ha especulado que gran cantidad del financiamiento con el que se armó al movimiento y parte de la misma paga de sus líderes proviene de las actividades ilícitas como el transporte y comercialización

[128] *Ibidem*, p. 76.

de droga proveniente de Afganistán, deducido porque el MIU y sus líderes mantuvieron estrecha relación con el régimen *Taliban*, al cuál también se acusa de haber obtenido la mayoría de sus fondos del narcotráfico. Es probable que el MIU tenga relación con estas imputaciones, pero también cabe la posibilidad de que algunas de las acciones de las que son acusados, les sean ajenas. No obstante, a continuación se mencionarán algunos hechos importantes por los que el MIU fue clasificado como un grupo terrorista.

En febrero de 1999 hubo un atentado fallido en contra del presidente Karimov en Tashkent. Con la detonación de una serie de bombas en edificios públicos de la capital se cobró la vida de 16 civiles y se provocó un centenar de heridos. Este atentado sirvió tanto para traer a la luz pública al MIU (que no asumió la responsabilidad por el suceso) como para provocar una fuerte reacción de la opinión pública en contra del terrorismo. Pero además, otorgó mayor legitimidad al gobierno de Karimov para seguir con su oleada de represión en contra de la oposición y por supuesto, de los islamistas. Los presuntamente implicados fueron capturados, obligados a declararse culpables (por medio de torturas) y sentenciados a cárcel o a la pena de muerte. ¨Un total de 22 personas aparecieron frente a la corte con cargos de intento de asesinato contra Karimov e intento de derrocar al gobierno. Los 22 fueron encontrados culpables. El daño material de las explosiones ascendió a más de 690 000 000 de soms (cerca de 5 480 000 dólares)¨.[129] Innumerables *salafistas* del Valle de Ferghana tuvieron que huir del país para evitar ser vinculados con el MIU o con los atentados. Debido a las características de los juicios y a la premura del gobierno uzbeco por encontrar al MIU culpable, no se ha tenido un acceso total a los archivos del evento. De esta forma no se ha esclarecido en su totalidad, quiénes estuvieron verdaderamente implicados en el intento de asesinato al presidente, e incluso hay algunos que sospechan de un auto-atentado, aunque esto se

[129] Naumkin, Vitaly., *Militant Islam in Central Asia: the case of the Islamic Movement of Uzbekistan*, Berkeley Program in Soviet and post-Soviet Studies, Paper 2003, University of California, p. 29.

vislumbra un tanto descontextualizado, ya que además de los integrantes del MIU, otros militantes y organizaciones pudieron haber ambicionado eliminar a Karimov.

Los sucesos de 1999 provocaron gran preocupación a nivel regional, porque gracias a las persecuciones e intimidación, miembros del MIU huyeron hacia Tayikistán, y mientras que el gobierno uzbeco presionaba para pedir la detención de los islamistas, el gobierno de Rahmonov aprovechaba a su vez para realizar su propia purga interna, incluso sospechando de los vínculos del PRIT con el MIU. Moscú mostraba preocupación, debido a que se habían encontrado lazos de cooperación entre el MIU y los campos de entrenamiento chechenios. Pero la consecuencia más fuerte fue para Kirguistán, que se convirtió en un bastión de refugio de miembros del MIU, esencialmente en la región de Batken en el sur, con enclaves importantes de población uzbeca.

En agosto de 1999 militantes islamistas cometieron una serie de secuestros en el sur de Kirguistán; el primero, cerca de la ciudad de Osh, fue resuelto por el gobierno de Bishkek aceptando al pago de rescate exigido por los secuestradores, e inclusive cumpliendo las demandas de un helicóptero para huir a Afganistán. Esto indujo una reacción enérgica de Tashkent, que vio la solución del problema como una muestra de extrema debilidad por parte del gobierno de Ajayev, y aprovechó para lanzar un bombardeo aéreo en contra de supuestas bases del MIU en Tayikistán. Naumkin revela que, días más tarde, miembros declarados del MIU secuestraron a un general del Ministerio del Interior de Kirguistán, así como a una decena de personas en el Comité Meteorológico de Uzbekistán ubicado en el glaciar Abramov de Kirguistán, y a algunos alpinistas. Igualmente, un grupo de árabes, tayicos, uzbecos, afganos y pakistaníes, llamándose a sí mismos *muyahidin*, sitiaron el pueblo de Zardaly en Batken. Los gobiernos de Bishkek y Tashkent recibieron un comunicado de Tohir Yuldashev

indicando que su objetivo era cruzar hacia territorio uzbeco y fundar un Estado Islámico allá.[130] Cuando los islamistas secuestraron después de eso a cuatro japoneses, las autoridades kirguisas, usando la fuerza, hicieron retroceder a los islamistas, quienes finalmente se refugiaron en Tayikistán, pero en Zardaly el sitio duró cerca de dos meses, durante los cuales se establecieron canales de comunicación entre el gobierno y los rebeldes. Estos últimos exigían el fin de la proscripción de fuerzas opositoras reales en Uzbekistán, a lo que Karimov respondió lanzando un bombardeo a territorio kirguiso, provocando las protestas de Ajayev y de Rahmonov, y obligando a Moscú a pedir la disminución de la escalada de violencia que amenazaba con terminar el frágil equilibrio en Asia Central. Finalmente Islom Karimov culpó al PRIT, como un intento de mostrar al mundo el peligro de legalizar a los partidos islamistas y dejarlos participar en el gobierno.

Un año más tarde, los miembros del MIU se encontraban escondidos en la frontera tayico-afgana, a partir de donde establecieron una relación más cercana con el *Taliban*, mientras seguían lanzando ataques que tenían como último objetivo derrocar al gobierno de Karimov. Incluso en septiembre del 2000 penetraron hacia territorio uzbeco, aunque sin mayor éxito. Naumkin menciona que probablemente estas acciones repetidas no tenían la intención final de derrocar al gobierno uzbeco, sino simplemente desestabilizar la situación en Asia Central para distraer el apoyo de dichos gobiernos a la alianza anti-*Taliban* dirigida por Sha Masoud en el norte, y asegurar la victoria del *Taliban* en todo el territorio afgano.[131] A partir del retroceso de las guerrillas del MIU hacia afuera de Uzbekistán, se fue diluyendo su base de apoyo popular, también en parte como resultado del éxito de la violenta represión de Karimov hacia los musulmanes del Valle de Ferghana. Finalmente sus fuerzas fueron aniquiladas con la entrada de las

[130] *Op. cit.*, Naumkin, *Radical Islam in* …p. 90.
[131] *Ibidem*, p. 96.

tropas de Estados Unidos y sus aliados a Afganistán en 2001, así como con el compromiso de Tashkent y Bishkek con Washington, en lo referente al establecimiento de bases militares estadounidenses en sus territorios.

La situación actual demuestra que, aunque Karimov declaró oficialmente el fin del MIU, se ha comprobado que existe un remanente de la organización en la frontera de Afganistán y Pakistán. Según algunos reportes, los uzbecos no son los únicos que se esconden en los límites afgano-pakistanís, ya que con ellos han llegado árabes y chechenios, probablemente fugitivos de *Al Qaeda*, porque se sabe que algunos uzbecos han servido como guardaespaldas a Osama bin Laden y a Ayman Al Zawahiri. Las autoridades pakistaníes han lanzado operaciones militares contra estos militantes en Waziristan, donde se encontraron entre 600 y 700 de estos combatientes en 2003, y entre 100 y 200 uzbecos del MIU, por lo tanto, el gobierno de Pervez Musharraf mantiene a fuerzas paramilitares en la región, pero les resulta complicado liquidar a los combatientes del MIU y de otras milicias, ya que están perfectamente entrenados y equipados con teléfonos satelitales, mapas militares y otros pertrechos de alta tecnología.[132] Estos reportes no son extraños si se toma en cuenta el resurgimiento de grupos pro *Taliban* en la provincia de Helmand en la primavera del 2006, precisamente cuando se auguraba un futuro de estabilidad para el gobierno de Hamid Karzai y la posible reducción de las tropas estadounidenses de este país, provocado en parte por su fracaso en Iraq. Además, aunque se especuló de la muerte de Namangani en distintas partes de Afganistán, su deceso no ha sido comprobado oficialmente, mientras que Tohir Yuldashev permanece prófugo, probablemente refugiado en la zona ya descrita.

[132] Van der Scriek, Daan., *The IMU: fish in search of a sea*, EURASIANET.ORG, en: http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp031405_pr.shtml, 14-03-05.

3.5. Consecuencias y prospectiva de los movimientos islamistas en Asia Central.

Con los trágicos eventos del 11 de septiembre en Nueva York y el inicio de la Guerra contra el Terrorismo de la administración de W. Bush, no solamente EUA ha encontrado un lugar en la política de la región, sino que además ha establecido bases militares en el aeropuerto Manas de Bishkek, y en la ciudad de Termiz, en Uzbekistán. Ésta última fue retirada en verano de 2005 a petición de Karimov, gracias a la presión cada vez más fuerte del presidente ruso Vladimir Putin para seguir manteniendo una política de influencia hegemónica en la región. Sin embargo, el hecho de no buscar canales de pacificación para finalizar el conflicto ruso-chechenio y la escalada de violencia por parte de los rebeldes en territorio de la Federación Rusa, han obligado al presidente Putin a mantener un discurso anti-terrorista que como efecto colateral provoca el endurecimiento de las medidas represivas de los gobiernos de Asia Central. Además, las buenas relaciones entre Moscú y Washington con los dictadores de la zona, muestran el pragmatismo de su política exterior, que cuestiona fuertemente los discursos de expansión de la democracia a nivel mundial, y son una afrenta constante a los esfuerzos de democratización y participación política plural de la región, a pesar de que esta búsqueda por finalizar con el autoritarismo ha dejado miles de muertos y cientos de miles condenados al exilio, a la cárcel o a torturas extremas. Esto también es visto por los diversos gobiernos como un sacrificio de la población en aras de la estabilidad, evitando así que el temido Osama bin Laden y su red *Al Qaeda* tengan un nuevo escenario de acción, y es que el mensaje de este buscado terrorista no depende solamente de los temas religiosos, ya que además de fomentar una visión extrema del Islam y sus relaciones con los no musulmanes, en sus disertaciones ha incluido temas como la opresión, la corrupción de muchos gobiernos apostatas, culpándolos además

por la violencia contra los creyentes y su despotismo en Palestina, Cachemira, Chechenia y algunos lugares más.[133]

China a su vez, ha mostrado preocupación por los movimientos islamistas en Asia Central, al tener dentro de su territorio grupos rebeldes de uighures musulmanes que pugnan por la independencia de la provincia de Xinyiang. En este sentido, los gobiernos han cooperado en diversos foros, tales como los de la Organización para la Cooperación de Shangai, y así combatir los posibles focos de inestabilidad en la región, o la potencial formación de nuevos movimientos islamistas que tengan un carácter menos local y más abarcador, como el denominado *Hizb Islami Turkestan*, que busca la independencia del este de Turkestán, incluyendo la ya mencionada Xinyiang.

Es evidente que en Tayikistán se está estructurando un nuevo poder dictatorial en la figura de Emmomali Rahmonov, y tras haber sido un ejemplo de pluralismo, de negociación y conformación de un gobierno de coalición (tras pagar los costos de la guerra civil), el gobierno de Dushanbe muestra claras señas de aprovechar esa lucha anti-terrorista y anti-*Taliban* para lanzar acusaciones a miembros del PRIT en el poder y reducirles su cuota de participación en el mismo, con el total apoyo de otros gobiernos, como el de sus homólogos vecinos. Además, el hecho de que la OTAN cuente, a partir del 2006 con bases militares en Tayikistán para operaciones en la zona, solidifica la posición de Rahmonov, pues ninguna de las potencias de la región está dispuesta a arriesgar la estabilidad reinante a cambio de una lucha por la democracia, que podría provocar nuevos enfrentamientos civiles o en sus últimas consecuencias, la creación de un Estado islámico en alguna de las repúblicas. Es por ello que las autoridades siguen sometiendo a periodistas, políticos y defensores de los derechos humanos a una

[133] Eickelman, Dale F., *Bin Laden, the Arab ¨Street¨, and the Middle East´s Democracy Deficit*, Current History, January, 2002, p. 37.

intimidación creciente, y se persigue a los refugiados que huyen de sus países para ser devueltos a Afganistán o a Uzbekistán principalmente.

Aunque desde el 2001 se mostró una creciente cooperación entre Vladimir Putin y George W. Bush, las tensiones han ido aumentando debido a las cercanas relaciones de Moscú con Teherán, pero sobre todo, a las aspiraciones de Rusia de ser nuevamente una potencia política a nivel mundial, y por ende, defender su zona de influencia natural: Asia Central. EUA trata de mantener su presencia a partir de su compromiso en Afganistán, gastando tan sólo a principios de 2005 ¨83 000 000 de dólares para construir facilidades permanentes y las bases militares afganas más grandes en Bagram y Kandahar. El presidente Hamid Karzai apoya una presencia militar de Estados Unidos a largo plazo en Afganistán¨.[134] De esta forma, ha comenzado una contienda diplomática importante para ver cual de las dos potencias gana las mayores ventajas respecto a la construcción y utilización de bases militares en la zona, así como para la exploración y extracción de recursos energéticos y su transportación. Y mientras los gobiernos de la zona y las potencias que influyen en ella están preocupados por estas cuestiones, la situación social y económica empeora, lo que hace más vulnerable a la región a provocar levantamientos y rebeliones no solamente islamistas, sino también nacionalistas seculares, o de cualquier otro tipo.

El estudio de los movimientos islamistas en Asia Central muestra que los niveles de islamización y politización son muy diversos entre los países de la zona, e inclusive dentro de las regiones internas que componen a cada uno. En este sentido, el gobierno de Nursultan Nazarvaev en Kazajstán se declara conciente de que los levantamientos, como el de Andizhan en el Valle de Ferghana no son provocados por el ¨extremismo islámico¨ como argumentó Karimov tras perpetrar la masacre, y que se debe fomentar el

[134] Rashid, Ahmed., *Democracy is not about to sweep Central Asia new future*, Herald Tribune, april 7th, 2005, en: http://www.iht.com/articles/2005/04/06/opinion/edrashid.html, 07-04-05.

desarrollo económico en la zona para que el gobierno tenga un control sobre el sector civil,[135] pero los altos índices de pobreza por municipalidad en el más desarrollado de los países de Asia Central hace evidente que los planes gubernamentales han sido insuficientes para paliar las desavenencias sociales y evitar un problema futuro, sobre todo cuando es sabido que numerosos islamistas huyen de los gobiernos represores y están tomando refugio en Kazajstán. Los informes de Amnistía Internacional al respecto publican que las personas solicitantes de asilo y refugiadas procedentes de Uzbekistán (no todas vinculadas al islamismo) siguen corriendo el riesgo de ser detenidas y devueltas a su país de origen; en 2005 al menos ocho hombres fueron obligados a regresar. Además la situación para la oposición secular no mejora, pues tan sólo en ese último año se proscribió un partido de oposición y se detuvo a algunos de sus miembros por un breve periodo de tiempo durante el cual sufrieron intimidaciones.[136]

Por otra parte, Turkmenistán ha tenido una política cada vez más cerrada al interior, enfrentando por ello las continuas críticas de Moscú al respecto. El régimen de Niyazov es el más renuente a permitir la entrada de visitantes a su país, o el trabajo de organizaciones no gubernamentales, y dificulta la oposición e inclusive al trabajo de los religiosos musulmanes en el interior. Al igual que su homólogo de Uzbekistán, Saparmurat Niyazov fue víctima de un intento de asesinato en 1999 y nuevamente en 2001, y por ello ha reforzado sus métodos represivos contra cualquier tipo de manifestación y protesta interna. Controlando totalmente Turkmenistán bajo su poder, se ha auto-nombrado no solamente padre de los turkmenos, sino también su guía espiritual. Con la publicación de su libro para esta tarea en 2001, titulado *Ruhnama*, considerado por él ¨el libro sagrado del pueblo turkmeno¨, ha provocado la ira de los

[135] Alibekov, Ibragim., *Andijan events cause Kazakhstani officials to re-examine domestic policies*, en: EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav052705.shtml, 05-27-05.

[136] Amnistía Internacional., *Informe de Amnistía Internacional sobre Kazajstán 20006*, en: AMNESTYUSA.ORG, http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/kazakhstan/document.do?id=ar&yr=2006, 10-06-06.

religiosos, pues muchos se han sublevado a denominarlo sagrado, lo cual ha estimulado la ira de Niyazov contra la clase religiosa, removiendo *imames* y *ulemas* de sus puestos, como lo expone la Red Regional de Información Integrada de Naciones Unidas al reportar que, Nasrullah ibn Ibadullah, *qadi* de Turkmenistán durante la era soviética, fue removido de su puesto de gran *mufti* en 2004, por resistirse al deseo de Niyazov de mostrar a la *Ruhnama* como libro de culto sagrado para los musulmanes, y calificar a esto de ofensivo y blasfemo.[137]

Los posibles escenarios en un corto plazo contemplan la consecución del *status quo*, aunque no se descarta un posible derrocamiento de cualquiera de las figuras que actualmente ostentan la presidencia. En este caso, así como en uno donde se propicie un cambio presidencial de forma pacífica, podrían generarse dos situaciones: que las nuevas figuras en el poder continúen con el mismo proyecto anterior y sigan manteniendo la misma línea dura respecto a la participación de la oposición, o que comiencen a integrar reformas que propicien mayores canales de participación política. Si esto último ocurriera, podría suscitarse un clima de apertura y de búsqueda pacífica de la democracia o, podría generarse un ambiente caótico de lucha por el poder parecido al generado en Tayikistán en 1992. El futuro de los movimientos islamistas que en este trabajo se estudiaron en incierto, no así el islamismo en general. Es muy probable que si alguno de estos grupos desapareciera, se podría fácilmente formar otro o algunos más. De hecho puede plantearse la posibilidad de la conformación de algún movimiento islamista militante con pretensiones regionales, y con fuertes conexiones globales con diversas agrupaciones no solamente de la vertiente radical del Islam Político, sino incluso terroristas.

[137] Kimmage, Daniel., *Religion, state, and fear in Central Asia,* EURASIANET.ORG, en: http:www.eurasianet.org/departments/civilsociety/articles/pp103104_pr.shtml, 31-10-04.

El derrocamiento del presidente Ajayev en primavera del 2005 en Kirguistán creó alarma en toda la región, pues se temió un posible ¨efecto dominó¨ en los demás estados de Asia Central. Esto fue aún más grave al conjuntarse con las protestas de Andizhan, que causaron la masacre de cientos de personas, pero que finalmente probó que los regimenes actuales son más estables de lo que se esperaba. No obstante, la continuidad del acoso hacia los testigos de la masacre, incluyendo periodistas y miembros de organizaciones internacionales, ha elevado una tenue voz en el mundo acerca de la situación no solamente en el Valle de Ferghana, sino en toda la región. Ello, junto con el trabajo de partidos opositores operando en el exilio, puede provocar finalmente la caída de alguno de estos gobernantes, aunque esto aún se vislumbra muy difícil. Más ardua aún, se entreve la situación que enfrentarán los pobladores de Asia Central para la construcción de una realidad distinta, que permita la participación tanto de grupos nacionalistas seculares como de movimientos islamistas moderados en un ambiente de apertura, libertad y mutua colaboración. Un orden así podría, de alguna forma, frenar la proliferación de tendencias armadas del Islam cada vez más apegadas a un discurso intolerante.

Conclusiones

Los movimientos islamistas en Asia Central representan la materialización de un proceso complejo contemporáneo, que tienen sus raíces en la conjunción de elementos históricos que han permitido la generación de numerosas identidades entre las poblaciones de Asia Central. En este sentido se puede afirmar que si bien el proceso de islamización y de renacimiento cultural islámico ha tenido un gran auge en la zona, y el Islam desde su llegada ha constituido un factor fundamental en la realidad de los habitantes de la región, el islamismo como una forma de identificación, aún sigue siendo ajeno a las masas, y es más bien una tendencia que se ha acentuado conforme se profundiza en enfrentamiento entre los residentes inconformes con sus autoridades y con el papel que las mismas han desempeñado en el transcurso del desarrollo de su vida independiente.

Cada una de las repúblicas que componen Asia Central tiene un desarrollo distinto y dentro de las mismas se puede ubicar una extensa variedad de habitantes con características culturales poco afines entre ellos. No obstante, los elementos de cohesión presentados en la primera parte del trabajo facultan la comprensión de las cinco repúblicas como una región para el estudio de las relaciones internacionales, y además permite vincular ésta con los eventos ocurridos en los demás países circundantes que han influido en las dinámicas internas, así como analizar el interés de potencias ajenas a la región y el papel que las mismas juegan en la política regional. De esta forma se ha tratado de mantener una visión local, regional y global estructurada a partir del contexto histórico correspondiente, enfatizando a su vez, la importancia que llega a tener el entorno geográfico en los procesos sociales, aunque no sea aun factor absolutamente determinante.

Los elementos que han coadyuvado al nacimiento, propagación y levantamiento de los movimientos islamistas en Asia Central se dividieron para una presentación más ordenada en dos grandes esferas: la externa y la interna. De la primera se puede concluir, que si bien la Revolución Islámica de Irán de 1979 contribuyó a la expansión de las ideas islamistas a nivel mundial, en Asia Central su efecto es mínimo comparado con otros movimientos de Medio Oriente, por ejemplo. Pero el evento sigue teniendo un impacto simbólico decisivo entre los islamistas que desean materializar sus deseos respecto a la edificación de un Estado islámico. Los acontecimientos exteriores que han intervenido profundamente en la generación del pensamiento islamista, y posteriormente impulsaron las acciones armadas, son los procesos conflictivos que se han desarrollado en Afganistán, desde donde se han extraído armas, combatientes y contactos decisivos. El caso de Chechenia es comparativamente distinto, y a pesar de que se han comprobado vínculos entre los islamistas de Asia Central y combatientes chechenios, el desarrollo de los acontecimientos en ambos escenarios aún deja las conclusiones a la deriva.

Por su parte, la esfera interna demuestra una grave descomposición política y social, que es la mayor fuente de descontento entre la población de las repúblicas, los cual ha propiciado una dinámica oposición constantemente acallada por medio del uso sistemático de la violencia, y que en algunos casos ha tenido que operar desde el exilio. En este sentido se puede concluir nuevamente que, el Islam Político es una de las formas de oponerse a la dictadura, a la represión y a la marginación económica, pero no es la única. Por lo tanto, si en la actualidad se trata de presentar al islamismo como una amenaza a la estabilidad y seguridad regional, también debería estarse trabajando en atacar las causas que producen la adherencia de la población a movimientos de este tipo,

que con el tiempo han ido radicalizando sus posturas, aunque por ahora se encuentren calma.

Además de que el presente trabajo enfatiza la gran diversidad respecto a la práctica islámica que existe en la región, con la existencia de grupos *sunnitas* y *shiítas* profundamente vinculadas a rituales y tradiciones *sufis*, y dentro de ellos vertientes alternas y populares, también evidencia que el Islam Político es sumamente heterogéneo, y no es posible catalogar de una forma general a los movimientos islamistas como *wahabitas*, y militantes o violentos. Al tiempo que se entiende esta segmentación dentro de un bloque religioso, se comprenderá también el hecho de que sigan existiendo otros niveles de fragmentación nacionales, intra-regionales, clánicos, tribales y familiares, y dentro de ellos, una enorme cantidad de posturas políticas y de planes y proyectos respecto al devenir de los Estados y su población. En este sentido, el proyecto de los movimientos islamistas aquí presentados, tan sólo es una mínima porción dentro de esas aspiraciones, y se concluye que el Islam Político es el fenómeno social que tiene como fundamento ideológico el desarrollo de un pensamiento político basado en la revelación coránica, y puede ir incorporando fuentes posteriores, (incluyendo las de la *sharia´* e inclusive usos y costumbres locales). Este fenómeno se ha manifestado en la región en forma de movimientos sociales organizados, tales como el HTI, el PRIT y el MIU, que apelan a la legitimidad de sus postulados para la ejecución de un orden social y una administración islámica, ya sea para su vida en comunidad en el sentido más simple del término y cooperando con un gobierno secular (en el caso del PRIT), hasta la construcción de un Estado Islámico con la aplicación de la *sharia´* en las esferas públicas y privadas de la vida. Y cada uno de ellos actuando con sus métodos de acción propios.

Estos objetivos son una afrenta al orden establecido actual, y se debe comprender la intención de los gobiernos locales de terminar con cualquier tipo de amenaza a su integridad como una decisión racional para su propia supervivencia, ya que no podrían quedarse inactivos frente a ello. Pero también es cierto que los métodos de persecución estatales contra el islamismo cobran cientos de vidas humanas cada año y destruyen familias enteras, al tiempo que provocan el sufrimiento a musulmanes que no tienen vínculos con las actividades militantes. Lo que resulta imperante es la necesidad de los pobladores de la región de generar un cambio a sus condiciones de vida, aunque ello implique arriesgar su integridad en la persecución de anhelos islamistas. El escenario ideal sería entonces, la generación de condiciones favorables para combatir la pobreza y la falta de oportunidades, y para originar el respeto a la pluralidad que se materialice en la participación de la oposición dentro un ambiente de seguridad y estabilidad.

Respecto a la presente investigación, se concluye que se cumplieron los objetivos planteados inicialmente, excepto la intención de contar con fuentes primarias y directas de información de los movimientos islamistas, por los motivos de acceso a la misma que se explicaron anteriormente. Esto finalmente provoca un último cuestionamiento, en virtud del futuro de los estudios sobre Asia Central. Es evidente que progresivamente proliferan los análisis del área, y se genera una mayor circulación de la información. Pero de seguir las tendencias políticas internas en el mismo camino, cada vez será más difícil la adquisición de documentación de primera mano, e inclusive la observación directa dentro del territorio de Asia Central.

Fuentes Consultadas

Ideia natsional´noi nezavisimosti: osnovnye poniatia i printsipy, Izdatel´stvo Uzbekiston, Tashkent, 2001.

Informe sobre Desarrollo Humano 2005, United Nations Development Program, http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/pdf/HDR05_sp_HDI.pdf, 28-06-06

Abdullaev, Evgeny., *The Central Asian nexus: Islam and Politics*, en: Rumer, Boris (ed)., *Central Asia: a gathering storm?*, New York, M.E. Sharpe, 2002.

Akbarzadeh, Shahram., *Uzbekistan and the United States. Authoritarianism, Islamism and Washington´s Security Agenda*, Zed Books, London and New York, 2005.

Akimbekov, Sultan., *The conflict in Afghanistan: conditions, problems and prospects*, en: Rumer, Boris (ed)., *Central Asia: a gathering storm?*, New York, M.E. Sharpe, 2002.

Al Nabhani, Taqi Al Din., *Al Takttul Al Hizbi*, Segunda impresión, Ediciones de Hizb ut Tahrir, 2001.

Alexander, Daniel., *¿El fundamentalismo es un integrismo?*, Revista Religiones Latinoamericanas, No 1, México, enero-junio, 1991.

Alexandrov, Yuri., *Central Asia: specific case of economic underdevelopment*, en: Naumkin, Vitaly (ed),. *State, religion and society in Central Asia: a post-soviet critique*, Ithaca Press, Reading Mass., 1993.

Alibekov, Ibragim., *Andijan events cause Kazakhstani officials to re-examine domestic policies*, en: EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav052705.shtml, 05-27-05.

Amnistía Internacional., *Informe de Amnistía Internacional sobre Kazajstán 20006*, en: AMNESTYUSA.ORG, http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/kazakhstan/document.do?id=ar&yr=2006, 10-06-06.

Asimov, M.S., *Description of the proyect*, en: Chahryar, Adle., Irfan, Habib (ed)., *History of civilizations of Central Asia*, vol. V, UNESCO Publishing, Paris, 2003.

Atkin, Muriel., *The politics of polarization in Tajikistan*, en: Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects*, New York, St. Martin´s Press, 1994.

Ayubi, Nazih., *El islam político. Teorías tradición y ruptura*, Barcelona, Biblioteca del Islam Contemporáneo, 1997.

Baltar Rodríguez, Enrique, *Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo*, México, Plaza y Valdés, 2003.

BBC news., *Kazakh election ¨not democratic¨*, http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/44989.htm, 28-06-06.

Bendersky, Yevgeny, *Democracy in the former Soviet Union: 1991-2004*, EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp010305_pr.shtml.

Bennigsen, Alexandre., *Les mouvements nationaux chez les musulmans de Russie : le sultangalievisme*, Paris, Mouton, 1960.

Burke, Justin., *Kyrgyzstan´s revolution: be careful what you wish for*, EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav032505_pr.shtml, 25-03-05

Burns, Gene., *Ideology, culture, and ambiguity: the revolutionary process in Iran*, Theory and Society, vol. 25, no. 3, jun., 1996.

Carriére d´Encausse, Héléne., *Systematic conquest, 1865-1884*, en: Allworth, Edward (ed)., *Central Asia. 130 years of Russian dominance, a historical overview*, Third edition, Duke University Press, London, 1994.

Carriére d´Encause, Héléne., *The fall of the Czarist Empire*, en: Allworth, Edward (ed)., *Central Asia. 130 years of Russian dominance, a historical overview*, Third edition, Duke University Press, London, 1994.

Carriére d´Encause, Héléne., *The stirring of national feeling*, en: Allworth, Edward (ed)., *Central Asia. 130 years of Russian dominance, a historical overview*, Third edition, Duke University Press, London, 1994.

Center for Preventive Actions., *Calming the Ferghana Valley. Development and dialogue in the Heart of Central Asia*, Report of the Ferghana Valley Working Group of the Center of Preventive Actions, The Century Foundation Press, New York, 1999.

Chahryar, Adle., Irfan, Habib (ed)., *History of civilizations of Central Asia*, vol. V, UNESCO Publishing, Paris, 2003.

Charnay, Jean-Paul., *L´Islam et la guerre. De la guerre juste a la revolution Sainte*, Fayard, Geopolitiques estrategies, Paris, 1986.

Chechnya.RU., *Beslanskaya tragedia. O tom, kak ¨proborniki Islama¨ s det´mi voevali*, http://chechnya.ru/genocid/statya10.php, 28-06-06

Chechnya.RU., *Chechenskie terrorista ob´yavili ¨dzhixad¨ pravovernym musul´manam. Xronika unichtozheniya musul´man Servernogo Kavkaza (1999-2005 g.)*, http://chechnya.ru/genocid/statya3.php, 28-06-06

Chvyr, Ludmila., *Central Asia´s tajiks: self-identification and ethnic identity*, en: Naumkin, Vitaly (ed),. *State, religion and society in Central Asia: a post-soviet critique*, Ithaca Press, Reading Mass., 1993.

Critchlow, James., *Nationalism and islamic resurgence in Uzbekistan,* en: Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects,* New York, St. Martin´s Press, 1994.

De Planhol, Xavier., *Las naciones del Profeta. Manual de geografía política musulmana,* Biblioteca del Islam Contemporáneo, Serie Ibn Jaldún, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2000.

Eickelman, Dale F., *Bin Laden, the Arab ¨Street¨, and the Middle East´s Democracy Deficit,* Current History, January, 2002.

Esposito, John., *Islam and Politics,* New York, Syracuse University Press, 1984.

Esposito, John L., *The iranian revolution: a ten-year perspective,* en: Esposito, John L., (ed), *The Iranian Revolution: its global impact,* Florida International University Press, Miami, 1990.

Euben, Roxanne., *Comparative political theory: an islamic fundamentalist critique of rationalism,* The journal of politics, vol. 59, no. 1, February, 1997.

Fuller, Graham E., *Central Asia: the quest for identity,* Current History, April, 1994.

Gavin, Hambly., *Asia Central,* Duodécima edición, México, Siglo XXI, 2003.

Goodman, Melvin., *Perestroika: its impact on the Central Asian Republics and their future relation with Moscow,* en: Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects,* New York, St. Martin´s Press, 1994.

Grousset, René., *The empire of the steppes,* Rutgers University Press, New Jersey, 1970, p. xxi.

Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects,* New York, St. Martin´s Press, 1994.

Harris, Marvin., *Introducción a la Antropología General,* Editorial Alianza, Madrid, 1986.

Hopkirk, Peter., *The great game. The struggle for Empire in Central Asia,* New York, Kodansha America, 1992.

Hizb ut Tahrir., *Nada´un harun ila al muslimiin,* Al Jurtum, 1965.

Igushev, Alexei., Mannonov, Bahrom., *Tadzhikistan: praviavshchaia oppozitsia,* ERUSAIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/russian/departments/rights/articles/eav0010703ru.shtml, 06-01-03

Jersild, Austin., *Faith, custom, and ritual in the borderlands: Orthodoxy, Islam, and the ¨Small Peoples¨ of the Middle Volga and the North Caucasus,* Russian Review, vol. 59, no. 4, 2000.

Kazemzadeh, Masoud., *Teaching the politics of Islamic Fundamentalism,* PS: Politicas Science and Politics, vol. 31, no. 1, 1998.

Keddie, Nikki., *The New Religious Politics: where, when, and why do ¨fundamentalism¨appear?,* Comparative Studies in Society and History, vol. 40, no. 4, 1998.

Kimmage, Daniel, *Religion, state and fear in Central Asia,* EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/civilsociety/articles/pp103104_pr.shtml

Klibi, Chedli., Moll, Geneviéve., *Orient/Occident. La paix violente,* Éditions Sand, Paris, 1999.

Jonson, Lena., *Russia and Central Asia : a new web of relations,* London, Royal Institute of International Affairs, 1998.

Lapidus, Gail W., *Contested sovereignty: the tragedy of Chechnya,* International Security, Vol. 23., no. 1, summer 1998.

Makhamov, Mavlon., *Islam and the political development of Tajikistan after 1985,* en: Hafeez, Malik., *Central Asia. In Strategic Importance and Futures Prospects,* New York, St. Martin´s Press, 1994.

Malashenko, Alexei., *Religious and political change in soviet Moslem regions*, en: Naumkin, Vitaly (ed),. *State, religion and society in Central Asia: a post-soviet critique*, Ithaca Press, Reading Mass., 1993.

Maududi, Abul A´la., *Has prayers lost its power?,* TodayIslam.com, http://www.islamtomorrow.com/has_prayer_lost_its_power.htm, 06-01-06

Maududi Abu Al´Ala., *Los principios del Islam,* Internacional Islamic Federation of Student Organizations, Riyadh, 1992.

Maududi, Abul A´la., *The finality of Prophethood,* Islamonline.net, http://www.islamonline.net/English/In_Depth/mohamed/1424/misconception/article17.shtml, 06-01-06.

Melvin, Neil J., *Uzbekistan: transition to authoritarianism on the Silk Road,* Harwood Academic Publishers, Amsterdam, 2000.

Moussalli, Ahmad., *Radical Islamic Fundamentalism: the ideological and political discourse of Sayyid Qutb,* American University of Beirut, Beirut, 1995.

Najimova, Adolat., *Uzbekistán: president Karimov´s limited options,* EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp052105_pr.shtml, 21-05-05

Naumkin, Vitaly., *Militant Islam in Central Asia: the case of the Islamic Movement of Uzbekistan,* Berkeley Program in Soviet and post-Soviet Studies, Paper 2003, University of California, 2003.

Naumkin, Vitaly., *Radical Islam in Central Asia. Between pen and rifle,* USA, Rowman & Litlefield Publishers, Inc., 2005.

Nezavisimaya Gazeta, *Duma odobrila rasshirenie poniatiya ¨ekstremizm¨,* http://nws.ng.ru/2006/06/28/1151502642.html, 28-06-06

O´Dea, Colleen., *Tajikistan. The growth and influence of Islam in the nations of Asia and Central Asia,* The Foreign Policy Research Institute, Mason Crest Publishers, Philadelphia, 2006.

Olcott Brill, Martha., *Soviet Central Asia: does Moscow fear iranian influence?,* en: Esposito, John L., (ed), *The Iranian Revolution: its global impact,* Florida International University Press, Miami, 1990.

Patnaik, Ajai., *Agricultural and rural- out migration in Central Asia, 1960-91,* Europe-Asia studies, vol. 47, no. 1, 1995.

Ramazani, R.K., *Iran´s export of the Revolution: politics, ends and means,* en: Esposito, John L., (ed), *The Iranian Revolution: its global impact,* Florida International University Press, Miami, 1990.

Rashid, Ahmed., *Democracy is not about to sweep Central Asia new future,* Herald Tribune, april 7th, 2005, en: http://www.iht.com/articles/2005/04/06/opinion/edrashid.html, 07-04-05.

Rashid, Ahmed., *Jihad. The rise of militant Islam in Central Asia,* New York, Yale University Press, New Haven & London, 2002.

Roy, Oliver., *Ethnic identity and political expression in northern Afghanistan,* en: Gross, Jo-Ann., *Muslims in Central Asia. Expressions of identity and change,* Duke University Press, USA, 1992.

Roy, Oliver., *The mujahidin and the future of Afganistán,* en: Esposito, John L., (ed), *The Iranian Revolution: its global impact,* Florida International University Press, Miami, 1990.

Roy, Oliver., *The new Central Asia. The creation of nations,* New York University Press, USA, 2000.

Rumer, Boris (ed)., *Central Asia: a gathering storm?,* New York, M.E. Sharpe, 2002.

Ruiz Figueroa, Manuel., *Islam religión y Estado,* México D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1996.

Ruíz Figueroa, Manuel., *La religion islámica: una introducción,* Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 2002

Saad Edwin, Ibrahim., *Egypt: Islam and democracy,* The American University in Cairo Press, Cairo, 2002.

Safronov, Rustem., *Oppozitsia v izgnanii: Turkmenistan,* EURASIANET.ORG, http://www.eurasianet.org/russian/departments/rights/articles/eav121102aru.shtml, 12-09-02.

Schatz, Edward., *Islamism and anti-americanism in Central Asia,* Current History, October 2002.

Shepard, William., *Islam and ideology: towards a typology,* International journal of Middle East Studies, vol. 19, no. 3, 1987.

Svat, Soucek., *A history of Inner Asia*, Cambridge University Press, UK, 2000

Syed Nawab, Haider Naqvi., *Islam, economics and society,* New York, Kegan Paul International, 1994.

Tunc Uyanik., Carlo Segni., *Evolution of the banking system in Central Asia.*, en: Fleming, Alexander (ed)., *Financial transition in Europe and Central Asia : challenges of the new decade,* Washington, World Bank, 2001.

Van der Scriek, Daan., *The IMU: fish in search of a sea,* EURASIANET.ORG, en: http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp031405_pr.shtml, 14-03-05.

World Bank., *Kazakhstan: dimensions of poverty in Kazakhstan,* Poverty Reduction and Economic Management Unit, Europe and Central Asia Region, November, 2004, http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2004/11/24/000012009_20041124093955/Rendered/PDF/302941KZ0v2.pdf, 28-06-06

World Bank., Republic of *Tajikistan: poverty assessment,* Human Development Sector Unite, Europe and Central Asia Region, June, 2000 http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2000/08/14/000094946_00080105305244/Rendered/PDF/multi_page.pdf, 28-06-06

Zenkovsky, Serge A., *Pan-Turkism and Islam in Russia,* Cambridge Mass., Harvard University, 1960.